



Juan E. Hartzenbusch

Teatro
Tomo Tercero

Índice

El bachiller Mendarias

Acto primero

Acto segundo

Acto tercero

Acto cuarto

Honorias

Primera parte

Acto primero

Acto segundo

Acto tercero

Segunda parte

Acto primero

Acto segundo

Derechos póstumos

LOA

El bachiller Mendarias

DRAMA EN CUATRO ACTOS EN VERSO

Estrenado en el teatro del Príncipe a 15 de octubre de 1842.

Personas

MENDARIAS
DON JUAN
DOÑA BEATRIZ
DON BELTRÁN DE ERIL
ELVIRA
MELITONA
ALFONSA
Sorianos, presos, criados, soldados.

La escena es en Soria el año 1388, por San Juan. Los actos primero y segundo pasan en la ciudad; el tercero y cuarto en el Alcázar, extramuros.

Acto primero

Sala de una casa particular: las paredes blancas, el techo de armadura en cuadros, con una moldura alrededor, que forma un encasetonado sencillo. Sitiales de nogal y un escritorio: a un lado un altar de San Juan con muchas luces y muy adornado de colgaduras y flores. Óyense en la calle músicas y gritería.

Escena primera

DOÑA BEATRIZ, con manto; DON JUAN.

BEATRIZ Ya lo ves: por más que Elvira
Quiera hacerse la devota,
Ella no pierde una fiesta
De cuantas ofrece Soria.
Vamos a salir tapadas,
Y, sin embargo, se adorna
Con esmero tan prolijo
Como si fuese a una boda:
La que se engalana tanto,
No piensa meterse monja.
JUANA Ella asegura que sí.
Vos pecáis de bondadosa;

Vos no hacéis nunca valer
El fuero de protectora
O de madre (pues al cabo
No ha tenido jamás otra),
Y lejos de procurar
Inclinarla a ser mi esposa,
Le ofrecéis un rico dote
Si llega a ceñir la toca,
Le asalariáis un maestro
De letras, la compráis joyas,
Y en todo su voluntad
Sirve a la vuestra de norma.
BEATRIZ; Qué pesadumbre recibo
Con tus quejas envidiosas,
Don Juan! Niño abandonado,
Mi marido (que esté en gloria)
Te trajo a su casa, y hoy
La manejas como propia.
Tú cuidas de mi caudal;
Tú arriendas, vendes y compras
Mis tierras: Doña Beatriz
De Lara no es la señora
Aquí; Don Juan es el amo:
A tí la familia toda
Por tal obedece, y hasta
El clérigo de corona,
Ese maestro de Elvira
Que ya tal vez te incomoda,
Tú me le trajiste a casa
Para enseñar a tu novia.
JUANDe Mendarias nada temo:
El bachiller es persona
Que se ha criado conmigo
Y hace lo que se me antoja.
BEATRIZCerto: porque tú lo quieres,
Él tan rígido se porta
Con Elvira.
JUAN Ese interés
Vivísimo que en vos notan
A favor de una muchacha
Huérfana...
BEATRIZ Me desazonas,
Don Juan. Lo he dicho mil veces:
Hay un secreto que ignoras
En ello.
JUAN Vos la tratáis
Como la más cariñosa
De las madres.
BEATRIZ ¡Madre! Tú
Cuando hablas viertes ponzoña.

Sí, Don Juan: mi corazón
Es de madre; así me nombra
Elvira por gratitud:
Me consuela, me ilusiona
Ese título; mas ¡ay!
Si alguna vez de otra boca
Lo hubiese oído... ¡Qué dicha,
Qué dicha inefable goza
La que tiene un hijo, digno
De la madre que le adora!
En su atavío empleara
Yo la tela más costosa;
No envolverían su cuerpo
Lienzos que no fueran obra
De mi mano; yo arreglara
De su cabello las ondas,
Yo le vistiera la aljuba,
Yo le ajustara la cota,
Yo le tuviera el estribo
Cuando la bélica trompa
Montar le hiciera a caballo
Para ir a lidiar con honra.
Y mis ojos seguirían
Su carrera polvorosa;
Y de allí volara al templo,
Y a la luz de mil antorchas,
Ante el ara de la Madre
Del Dios de misericordias,
Ante el ara por mí llena
De ofrendas propiciatorias,
Alzárse cada día
Mi súplica fervorosa
Por el pedazo del alma
Que me tenía en zozobra.
¿Qué supone la belleza
De la hija más hermosa
Para lo que vale un hijo
Cuando de la guerra torna,
Y pide a su madre un beso
En premio de la victoria?
Negome el cielo este bien;
Mas pues en cambio me otorga
El amor de una doncella
Confianza a mi custodia,
Déjanos en paz querernos
Como sabemos nosotras.
JUANElla abusa de ese amor.
BEATRIZÓrdenes que yo le imponga,
¿Podrán hacer que te quiera,
Si tú mismo no lo logras?

JUAN Cuando se trata de hacer
A una doncella dichosa,
Y ella su bien desconoce,
Una buena directora
Manda, y se hace obedecer.
Yo, si Elvira es religiosa,
De todo seré capaz.
BEATRIZ Calla por Dios, no nos oigan.
JUAN Ignoro quién fue mi padre:
El cura de la parroquia
Me criaba con el nombre
De Don Juan, y esto denota
Sangre ilustre; vuestro esposo
Me igualó con su persona
En la educación que darme
Quiso; por su muerte pronta
Y sin hacer testamento,
Nada de mi origen consta;
Pero creerme hijo suyo
No fuera una paradoja.
Con todo, perdí su herencia.
BEATRIZ Yo seré tu bienhechora:
Dividiréis tú y Elvira
Mi hacienda.
JUAN Es harto cuantiosa
Porción la mitad; no obstante...
BEATRIZ Ya: tú la quisieras toda.
JUAN La mano de Elvira quiero.
Darámela sin demora
Si vos habláis en mi apoyo.
BEATRIZ Es imposible: perdona.
JUAN Por el día de mañana...
BEATRIZ ¡Ah!
JUAN Por la tierna memoria
Que en el día de San Juan
A vuestros ojos agolpa
Tantas lágrimas.
BEATRIZ No más:
Con ese recuerdo postras
Mi voluntad a la tuya
Siempre. Basta.
JUAN (Aparte. Se sonroja:
He vencido.) No creáis
Que os amenazo, señora;
No: yo sé callar; la fama
Vuestra, pura, esplendorosa,
Brillará siempre, cual esos
Ricos balajes(1) que adornan
El relicario que nunca
Vuestro seno desaloja.

BEATRIZ Basta, digo: yo seré
Con Elvira rigurosa;
Diré que le niego el dote
Ofrecido, y se la arroja
De mi lado, si no es tuya.
JUAN Con esa advertencia sobra
Para que ella reflexione...
BEATRIZ Pero si no reflexiona,
¿Qué he de hacer? -A Elvira nunca
Faltará quien la socorra.
Consultaré a Don Beltrán.
JUAN La opinión suya, ¿qué importa?
BEATRIZ Respeta mi gusto. Haz tú
Pesquisas indagatorias
Sobre tu origen también.
JUAN ¿A qué fin?
BEATRIZ Pregunta ociosa.
Porque yo lo quiero así,
Y basta que lo disponga.

Escena II

ELVIRA, con manto; ALFONSA, dichos.

ELVIRA Aquí estoy ya. ¿Qué os parezco,
Madre?
BEATRIZ Un ángel.
JUAN Una diosa.
ELVIRA Un solo Dios hay, Don Juan.
Palabras blasfematorias
Repugnan a mis oídos,
Aunque suenen a lisonja.
Vamos, madre, que esta noche
Me he de divertir a costa
De todo el mundo: el señor,
Para que no nos conozcan
Tapadas, que no nos siga.

Escena III

MENDARIAS, dichos.

MENDO Dominus vobiscum.
JUAN ¡Hola!
El maestro.
ELVIRA ¡Ay! ¡ay!
BEATRIZ Salud,
Bachiller.
MENDO ¿Se va de broma?
BEATRIZ Es víspera de San Juan...

ELVIRA Hay velada...

JUAN Se alborota,
Se canta, baila y chancea...

ELVIRA Cosas inocentes todas.

MENDO ¿Inocentes? Ya lo creo,
Si se hace la vista gorda...
Y ¡qué peripuesta sale!
¡Disposiciones famosas
Para echarse encima el sayo
Burdo y quedarse pelona!
Pero al caso: ¿y la lección?...

ELVIRA Una ocupación forzosa...

MENDO Vine a las diez...

ELVIRA Sí...

MENDO No estabais.
Vuelvo por la tarde...

ELVIRA ¡Toma!
Por la tarde...

MENDO Volavérunt.
Dije: «Fuerza es que la coja
De noche en su casa.» Vengo,
Y ¡escapáis también ahora!
Pues no, señor: sin dar antes
Lección, no hay escapatoria.

ELVIRA ¡Madre!...

BEATRIZ En eso él es quien manda,
Yo no.

MENDO Para ser lectora
De provecho, es menester
No hacerse la remolona,
O tendréis en el convento
Que aprenderos de memoria
El rezo, y será imposible
Que lleguéis a ser priora
Ni aun sacristana.

BEATRIZ Al momento
Despachas.

MENDO Tómale, Alfonsa,
Tómale el manto.

ALFONSA (Que está lejos de ELVIRA.)
¿Voy?

ELVIRA Sí.

MENDO Los guantes están de sobra
También.

ELVIRA Me los quitaré.

MENDO Y cuenta que hay palmatoria
Flamante, en lugar de aquélla
Que echó al pozo esa fregona.

ELVIRA ¡Vaya!

ALFONSA Como yo la pille...

MENDO Creo que no estéis quejosa.

(Aparte con BEATRIZ.)

De la dulzura que gasto

Con la niña.

BEATRIZ Me destroza

El corazón el oídos;

Pero si no hay otra forma

De obtener que se disguste

Del monjío. ¡Y aún me agobia

Don Juan a reconvenciones

De que no le sirvo!

ELVIRA (A ALFONSO.)

Corta

Es la detención: no dobles

El manto.

MENDO (Aparte a DON JUAN.)

¿Vendrá a la hora

La gente?

JUAN Sí

MENDO No saldrá

De su jaula la paloma.

ELVIRA ¿Dónde puse los papeles?

(Registrando un escritorio)

MENDO ¡Discípula cuidadosa!

Ni los ha visto.

ELVIRA Sí tal.

(Aparte. Por lo blanco de las hojas.)

Ya han parecido.

MENDO Laus tibi,

Christe. Ocupo mi poltrona.

(Siéntase en un sitial: ALFONSA coloca un escabel delante de MENDARIAS, y sobre él se hinca de rodillas ELVIRA para dar lección: santíguanse ambos antes de empezarla.)

Vamos allá. No diréis

Que la letra es mala: copia

Es hecha por mí de un pliego

Del Rey, que me proporciona

Por gran favor el notario

Del concejo.

ELVIRA (Aparte.)

¡Qué enfadosa

Tarea!

MENDO Sabéis así

Cualquier novedad de monta

Que ocurre, al punto. Empecemos

Por el trato de Bayona.

ELVIRA (Lee.)

«Trato de paz habido entre los mensajeros(2) del Rey Don Juan

el primero de Castilla, e el Duque de Alencastre, hermano del Rey de Inglaterra, firmado en la cibdad de Bayona en este año del nascimiento de N. S. de mil e treientos e ochenta e ocho años.»

MENDO Bien: al primer otrosí.

Y va un punto.

BEATRIZ Ese se borra.

ELVIRA(3) «Otrosí, que finada ya la guerra, los dichos Rey de Castilla e Duque de Alencastre, e la Duquesa Doña Costanza su mujer, fija del Rey Don Pedro, farán que se faga casamiento por palabras de presente entre el Infante Don Enrique, fijo primogénito del Rey de Castilla, e Doña Catalina, fija de los dichos Duque e Duquesa.»

MENDO Aquí.

ELVIRA «Otrosí, que el dicho Rey de Castilla dará e pagará al Duque de Alencastre seiscientos mil francos de buen oro e justo peso; e amén desto, cada un año por toda su vida de los dichos Duque e Duquesa, cuarenta mil francos puestos en la cibdad de Bayona.»

JUAN Ya sabe el inglés

Vendernos cara la torta.

ELVIRA ¿Pero Bayona en Francia

No está?

MENDO Sí tal.

ELVIRA ¿Se aloja

Ese Duque inglés, o manda

Hoy allí?

MENDO Vaya de historia.

Bayona y Burdeos son

De los ingleses ahora.

JUAN Seiscientos cuarenta mil

Francos se le desembolsan

Al Duque este año.

MENDO Seguid.

ELVIRA «E que los dichos Duque e Duquesa renunciarán e demitarán en el Rey Don Juan e sus herederos todo el derecho que dijeren que hubieren a los regnos de Castilla.»

MENDO Vamos, estáis mentirosa

Esta noche como nunca.

ELVIRA «Otrosí, de los fijos del Rey Don Pedro que el Rey de Castilla tiene presos, que esto fincará (ELVIRA lee «finará») en la cuerda...»

MENDO ¿Qué cuerda ni qué maroma?

En acuerdo... y porque vos

Os acordéis...

(Tómale la mano.)

ELVIRA Perdón: otra

Vez lo haré mejor.

MENDO Estudie,

Que no es ninguna mocosa.

(Le da palmetas.)

MENDO y ELVIRA (Repitiendo)

«De los fijos del Rey Don Pedro que el Rey de Castilla tiene

presos, que esto fincará en acuerdo del Rey e del Duque.»

Escena IV

DON BELTRÁN, dichos.

BELTRÁN Guárdeos Dios.

JUAN ¡Señor alcaide!

BEATRIZ Don Beltrán, su servidora.

BELTRÁN Elvira, altar y lección.

Cosas son contradictorias.

ELVIRA Ya; pero...

BELTRÁN (A MENDO.)

¿Adelanta?

MENDO Nada.

BELTRÁN La tenéis medio llorosa.

MENDO Si me cuesta el enseñarla

Más que a vos regir la tropa

Que tenéis de guarnición

En el alcázar de Soria.

BELTRÁN Don Juan, a buscaros vengo.

JUAN ¿Queréis que hablemos a solas?

BELTRÁN Quiero antes oír a Elvira.

MENDO Esta letra es más redonda.

(Dale otro papel.)

A ver.

(ELVIRA, lee, y DON BELTRÁN le va diciendo las palabra en voz baja.)

«Hase ordenado en las Cortes de Briviesca que para cobrar la
cuantía que el Rey ha de dar al Duque de Alencastre, que se demande
un empréstito general al regno.»

MENDO Don Beltrán, silencio.

¡Qué bien se va cuando sopla

Algún espíritu santo!

Esta alumna me deshonra.

Dos docenas de palmetas

Merece una perezosa

Tal.

BELTRÁN Perdonadla.

MENDO (A DOÑA BEATRIZ.)

El señor,

Que siempre por ella aboga,

Me precisa a conmutar

La sentencia percusoria.

No salga esta noche Elvira.

BELTRÁN Eso...

ALFONSA (Aparte.)

Mal lobo le coma,

ELVIRA ¿Que no salga?

MENDO Y bajo llave
Esté encerrada en su alcoba.
ELVIRA¿Por qué?
BEATRIZ ¿Por qué?
MENDO Porque estamos
En la víspera ruidosa
De San Juan, que a las doncellas
El cerebro les trastorna.
ELVIRAA las que piensan casarse...
MENDOY ese altar con tanta rosa
Y tanta luz, ¿no se ha puesto
Para hacer la ceremonia
Sabida de orar al santo,
Y quedarse silenciosa
Con un pie en agua después,
Atendiendo a ver si nombran
A alguno los que vocean
Por la calle hasta la aurora?
BEATRIZNo hará eso Elvira.
JUAN Sería
Pecar de supersticiosa.
BELTRÁNNo es capaz...
ELVIRA(Aparte.)
No había yo
Pensado en ello, y me acosan
Con prohibírmelo, tanto,
Que ya...
BEATRIZ ¿Con que habrá encerrona?
BELTRÁN¿Pobre Elvira!
JUAN Os haré yo
Compañía.
BELTRÁN Y yo.
ELVIRA Gustosa
La admitiera; pero ved
Que era entonces ilusoria
La pena. (Aparte. Así me liberto
De la presencia enojosa
De Don Juan.) Adiós, señores.

(Vase.)

MENDOCuidado tú, cariboba,
Con la puerta.
ALFONSA ¿Abrirla yo?
¡Pues ya! (Aparte. Lo he de hacer a posta.)

(Vase.)

BEATRIZVenid, por si la presencia
Nuestra a Don Beltrán estorba.

(Vanse DOÑA BEATRIZ y MENDARIAS.)

Escena V

DON BELTRÁN, DON JUAN.

JUAN Noble Don Beltrán de Eril,

¿Qué me tenéis que mandar?

BELTRÁN De vos quiero confiar

Un negocio harto sutil.

JUAN Cuando salís del castillo

A tales horas, barrunto

Que es gravísimo el asunto.

BELTRÁN El venir es muy sencillo

En noche de tal jarana:

Os hablo, y al paso noto

Si hay síntomas de alboroto

En Soria para mañana.

JUAN ¿Qué puede a este vecindario

Conmoverle, Don Beltrán?

BELTRÁN Ese préstamo a que dan

El nombre de voluntario.

JUAN Soria no lo paga.

BELTRÁN Veo

Que ignoráis una noticia.

JUAN ¿Se deroga la franquicia

De la quema y el saqueo?

BELTRÁN Señor, no hay que hacer asombros:

Cura el tiempo los reveses.

JUAN ¿Qué dejaron los franceses

Aquí? Ceniza y escombros.

BELTRÁN Pero en diez y ocho años

Desde esa calamidad,

Bien pudo ya la ciudad

Reponerse de sus daños,

Y fundada en esta base

Ya la nueva ley de fisco.

Con todo, temo un pedrisco

Mañana, y dudo que pase.

JUAN Si ya la saben algunos,

Pondrán el grito en los cielos

Desde hoy, y vuestros recelos

No serán inoportunos.

BELTRÁN Vamos ahora al encargo

Que hace poco recibí

Del Rey, y aunque me honra, a mí

Me repugna, sin embargo.

Lo haré; pero al Rey después

Diré en frases comedidas

Que es mal averigua-vidas
Un soldado aragonés;
Y si no lo escribí ya,
No fue por falta de gana,
Sino porque esta semana
Parece que viene aca.

JUAN¿Y qué es lo que va conmigo
En tal averiguación?

BELTRÁNEl descubrir quiénes son
Los padres de vuestro amigo.

JUAN¿Quién?

BELTRÁN El Bachiller.

JUAN ¿Mendarias?

BELTRÁNCon él os habéis criado...

JUAN¿Son para bien del Estado
Tales nuevas necesarias?

BELTRÁNTrajo un caballero inglés
El pliego, y a lo que siento,
En ese descubrimiento
Pone el Rey gran interés.

JUAN¿Un inglés?

BELTRÁN Que ha conocido
A Mendarias en Bayona.

JUANNo equivoca la persona.

Mendo en Bayona ha vivido.

BELTRÁN Es preciso hacer que dé
Completa razón de todo,
Preguntándolo de modo
Que hable y no sepa de qué.
Me lo previenen así.

Vos que sois joven capaz,
Disimulado y sagaz,
¿Me haréis este encargo?

JUAN Sí.

Pero vos cuya prudencia
Tal respeto en casa inspira,
Y tiene en Beatriz y Elvira
Irresistible influencia,
¿No haréis para que el desdén
De Elvira se disminuya,
Y pueda llamarla suya
Quien muere por ella?

BELTRÁN Bien.

Pero no es fácil mandar
En el ajeno albedrío.

JUAN Tampoco el encargo mío
Es fácil de ejecutar.

BELTRÁN Malcasar a una mujer
Es exponerla a un desastre.

JUAN Servir pudo al de Alencastre

El padre del Bachiller,
Y por secretas razones
Quizá les puede importar
Al Rey y al Duque a la par
Echar al hijo prisiones.
BELTRÁN; Oh! si hacéis un acertijo,
Lo armaréis según os cuadre;
Pero en la culpa de un padre,
¿Qué tiene que ver el hijo?
JUAN Padece grave desmedro
Vuestra memoria, por Dios.
¿No hay preso, encargado a vos,
Un hijo del Rey Don Pedro?
¿Un Don Juan?
BELTRÁN Sí, señor, haile;
Y ni de él se me permite
Hablar, ni que le visite
Sino un médico y un fraile.
JUAN Niño era, y en reclusión
Le puso cruel decreto.
BELTRÁN; Es el Bachiller sujeto
De tanta suposición?
JUAN No será ningún infante;
Pero el cura que nos dio
Enseñanza, le crió
Con el esmero bastante
Para poder afirmar
Que, enseñándole latín,
No era hijo de un galopín.
BELTRÁN Eso me habéis de aclarar,
Y os ofrezco en recompensa
Favorecer vuestro amor,
Aunque de uno a otro favor
Hay una distancia inmensa.
Disimulad la lisura
Propia de un guerrero anciano,
Que no adula cortesano,
Pero tampoco murmura.
Si Elvira os hace penar
Porque prefiere el convento,
A tan respetable intento
No se puede replicar;
Pues aunque seáis un lince,
Si a Cristo Judas tasó
En treinta dineros, yo
No diera por vos ni quince;
Y la muchacha, al revés,
Creo que es tesoro tal,
Que está el doncel más cabal
Con mucho honor a sus pies.

Mas al fin, si ha de tener
Esposo, y pocos hay buenos,
El que la merezca menos,
Más la debe de querer.
¿Es con vos feliz? he sido
Casamentero de estrella.
Que no lo es: os mato, y ella
Se buscará otro marido.
No hay, pues, en lo que ofrecí
Peligro que me acobarde.
Adiós, y en su gracia os guarde
Para guardaros de mí.

(Vase.)

Escena VII

DON JUAN No le he replicado al viejo;
Mas no ha de quedar impune
Su amenaza, como pueda
Yo darle una pesadumbre.
Esa información... En ella
Hay misterio a todas luces,
Y no debe ser misterio
Que en beneficio redunde
De Mendarias, cuando quieren
Que con maña le pregunte.
A él y a mí juntos el cura
Don Celebrún Celebrúnez
Nos recogió: diré a Mendo
Que necesito me busque
Noticias más; y como
Las de entrambos se confunden,
Las tuyas vendrán con ellas,
Y él las da y no lo trasluce.

Escena VII

MENDARIAS, DON JUAN.

MENDO Cuidado con que el encierro
(Cruzando por el fondo.)
Por toda la noche dure.
Adiós, señora.

JUAN (Llamando a MENDO.)

Chist.

MENDO (Llegándose a DON JUAN.)

Presa.

Queda la niña; y no dudes
Que con haberle vedado

Que haga la oración y escuche
Las voces de los que pasan,
Basta para que procure
Hacer uno y otro, y logren
Su fin tus solicitudes.

JUAN Los músicos están cerca,
Y así que yo les anuncie
Por mi ventana que es tiempo,
Comenzarán.

MENDO ¡Qué de embustes,
Qué de marañas te cuesta
La ambición que te consume!
JUAN Dirás el amor.

MENDO El tuyo
Es un amor ad utrumque:
A Elvira y al dote. Aquí
Tienes tu amor en resumen.

JUAN ¿Qué entiende un capigorrón
De eso?

MENDO Cuenta, no me atufe;
Que aún puedo ceñir espada
El día que me disguste
Del manteo.

JUAN ¿Y la promesa
Que a Don Celebrún y al Duque
De Alencastre hiciste? ¿Así
Lo que les juraste cumples?

MENDO ¡Pobre cura! Era un presbítero
De apostólicas virtudes.

¡Qué de afanes y regaños!
¡Qué de varas de acebuche
Le tengo de costa yo!

JUAN Eras aquí un bulle-bulle
Insoportable.

MENDO Si acierta
A ser de mayor volumen
Aquel ladrillo de marras,
Te dejo en el sitio.

JUAN Estuve
Dos meses descalabrado.

MENDO Desde entonces nos reúnen
Los lazos de una amistad
Que ha de ser indisoluble.
Tienes derecho a mandarme.

JUAN No verás que de él abuse.

MENDO ¿No es abuso el exigir
Que atolondre y atribule
A esa pobre niña, ese ángel
De candor y mansedumbre,
Para que, harta de aguantar,

Case contigo? No supe
Lo que hacía cuando aquí
De dómine me introduje.
JUANVeo que te has hecho en Francia
Muy tierno.
MENDO Soy... homo duplex,
Mezcla de galán y docto:
Mendarias lidia y arguye.
Y lo mismo es para él
Amo amas que musa musae,
JUAN;Oiga!
MENDO Díganlo en Bayona
Damiselas y monsiures.
JUAN;Te querían?
MENDO Todas: yo
Odio las ingraticudes;
Correspondía: me hallaba
Con un rival; cada lunes
Y cada martes había
Pendencia.
JUAN ;Buena costumbre!
De fijo a Don Celebrún
Le diste mil inquietudes.
MENDOCuando yo maté al inglés
Que era de la servidumbre
Del de Alencastre, por poco
Le cantan el de profundis
Al viejo. El Duque también
Hizo por mí cuanto pude
Apetecer: me escondió;
Si no, mi garganta cruje.
JUANLa gracia de Dios entonces...
MENDOPor ella y la certidumbre
De que ordenándome yo
Lograba quedar inmune
De la justicia seglar,
Dije: -Ea, que me tonsuren.
Hago confesión; me importen
Una penitencia dulce,
Pero extravagante; mandan
Que vaya a Inglaterra y curse;
Me gradúo; el pobre cura
De gozo, y de cien octubres,
Se muere; torno a Bayona;
Al de Alencastre le ocurre
Que entre religioso para
Que en su gracia continúe;
Rehúso, enfádase y vuelvo
A nuestros lares comunes.
JUANY nuestra amistad antigua

Se renueva.
MENDO Me seduces
Mostrando la cicatriz
Que hace en tu sien un pespunte,
Y de atormentar a Elvira
Entro en el villano ajuste.
JUAN Por darte ocupación...
MENDO Me haces
Verdugo.
JUAN Pronto concluyes;
Y si quieres emplearte
En cosa que más te guste...
MENDO Desde luego.
JUAN Pues a ver
Si mis padres me descubres.
Tú, Elvira y yo somos huérfanos:
No hay cosa que más abunde
En el día que los hijos
Fruto de amores volubles;
Pero se los reconoce,
Y a nosotros no: me aturde
Esto, y me obliga a pensar
Si es que una sangre nos une.
MENDO ¡Hermanos tú y yo!
JUAN A la puerta
Del piadoso Celebrúñez
Juntos nos echaron.
MENDO Tú
Envuelto en sedas y tules,
Y yo en estopa y sayal;
Tú al cuello con un estuche
Verde y una alhaja; yo
Con unas cuentas azules.
¡Vaya una igualdad!
JUAN No importa:
Yo estimaré que te ocupes
En esta investigación,
o muéstrame los apuntes
Que te dio Don Celebrún
Sobre los dos.
MENDO Es inútil:
Están en cifra.
JUAN Recuerda,
Hombre, nuestras juventudes,
Y no me desaires. Mira
Esta señal.
MENDO Me destruyes
Con ese argumento, al cual
Mi resistencia sucumbe.
JUAN ¡Y por qué es la resistencia?

ALFONSA, y luego ELVIRA.

ALFONSA Ya los he visto salir;
El dómine me ha encargado
Con esta puerta cuidado:
Con cuidado voy a abrir.
El ama se recogió,
Y Don Juan se encerrará:
Nadie nos escuchará.

(Abre y llama a ELVIRA, que contesta desde adentro.)

Chist, salid.

ELVIRA ¿No hay nadie?

ALFONSA No.

ELVIRA ¡Ay! es mucho rigorismo
Este.

(Sale con el cabello tendido y vestida de blanco.)

ALFONSA ¡Calle! ¡Despeinada,
De blanco! ¿Hacéis la velada
Que os prohíben?

ELVIRA Por lo mismo.

ALFONSA Bien.

ELVIRA Se acaba la paciencia.

¡Una noche que deseo

Salir un rato a paseo,

Se me ha de negar licencia!

ALFONSA Señora, si es un Nerón

El diantre del cleriguillo,

Y dais en el estribillo

De no estudiar la lección.

ELVIRA Es que a poco que estudiara,

Ya supiera yo leer.

ALFONSA ¿Y no queréis aprender?

ELVIRA No por cierto.

ALFONSA ¡Cosa rara!

No os debe dar escozor

La férula.

ELVIRA Te parece

A ti; pero, amiga, escuece

Más otra cosa peor.

ALFONSA Mi pobre discernimiento

Cuál sea no ha conocido.

ELVIRA En leyendo de corrido,

Me zampan en el convento.

ALFONSA Vos queréis con harto afán

Ser monja.

ELVIRA ¿Qué he de querer?

ALFONSA Casaos.

ELVIRA No puedo ver

Al maldito de Don Juan.

Por él he dicho que dejo

El mundo: así tiempo gano;

Lo malo es que cada mano

Lo paga con el pellejo.

ALFONSA ¿Por qué dudáis en decir

A mi ama la verdad?

ELVIRA ¿Ir contra su voluntad?

¡Jesús! Primero morir.

ALFONSA Yo pienso que por el gusto

De Doña Beatriz, no fuera

Don Juan a quien escogiera

Para esposo vuestro.

ELVIRA Justo.

Pero él rige el albedrío

De ella como por milagro,

Y yo, por deber, consagro

A Doña Beatriz el mío...

ALFONSA A ser yo vos...

ELVIRA ¡Oh! no se hable

De inobediencia formal

A una dama, sin la cual

Fuera yo una miserable.

Voy dando largas; resisto

A medias, a ver si encuentro

Escape: si no le hay, entro

Monja, me caso con Cristo.

ALFONSA Pero, vamos, con franqueza:

Si casaros no queréis

Con Don Juan, ¿es que tenéis

Quebradero de cabeza?

ELVIRA Yo creo que pide a voces

Un huésped mi corazón.

ALFONSA ¿A quién diera habitación?

Decid.

ELVIRA Si no le conoces.

ALFONSA ¿Que no lo conozco? ¡Bah!

Esa disculpa no pasa.

Veamos. ¿Quién entra en casa?

¿Es el maestro quizá?

ELVIRA ¡Qué!

ALFONSA No merece desprecio.

ELVIRA ¡No, y aun digo sin rebozo

Que me parece buen mozo

Cuando no sacude recio.

ALFONSA ¿Es Don Beltrán?

ELVIRA Loca estás.

ALFONSA Me habéis de decir su nombre,

Porque os di suelta.
ELVIRA Es un hombre
A quien no he visto jamás.
ALFONSA Tal querer se me figura
Un poquillo estrafalario.
ELVIRA No te diré lo contrario;
Pero amor todo es locura.
Ni es tampoco una pasión
Lo que siento, no lo creas:
Combato con mil ideas,
Y una vence a la razón.
En fin, de blanco vestida
Me ves, y el cabello suelto:
Es que a San Juan he resuelto
Pedir que de mí decida.
Tráeme agua.
ALFONSA Aquí está el lebrillo
De plata.

(Sácalo de debajo de la mesa que sirve de altar.)

ELVIRA Quítame al pie
Izquierdo el chapín.
ALFONSA Bien.
ELVIRA Ve
Y echa ahora aquel pestillo.
ALFONSA Sí, por si acaso.

(Mientras ALFONSA cierra, ELVIRA echa agua de uno de los jarrones del altar en el lebrillo.)

ELVIRA El misterio
Empieza. ¡Dios de Israel!
¿Qué nombre oiré?
ALFONSA Si es Manuel...
ELVIRA Entonces... al monasterio.

(Pone el pie izquierdo desnudo dentro del lebrillo que ha colocado ALFONSA frente al altar.)

Profeta precursor, estrella hermosa,
Cuya luz anunciándonos venía
La del místico sol que trajo el día
Término de la humana esclavitud;
Que viste al Unigénito del Padre
Inclinar la rodilla reverente
Cuando tus manos la divina frente
Regaron con el agua de salud;
A ti en la noche de hoy en que te place
Revelar a la virgen amorosa

Quién ha de ser el que la llame esposa,
A ti los ayes de mi pecho van.

Y el pie me baño en ceremonia pía,
Y con túnica blanca el traje imito
Del pueblo que buscándote contrito
Cercaba la ribera del Jordán.

Tú ves mi corazón desde la silla
Que gozas entre mártires triunfante;
Indeciso le ves y vacilante:
Dispón ahora de mi honesta fe.

La voz de tus oráculos decida
Entre el mortal y el vínculo divino:
Dime a quién debo amar, y mi destino
Con el que tú me nombres uniré.

(Suena dentro música y cantan lo siguiente.)

Maravilla siendo están
De la gente de Teruel
Una dama y un galán.
Finos aman ella y él.

Aprender podrán

El cariño fiel

Las doncellas, de Isabel,

Y los hombres, de Don Juan.

ELVIRA ¡Don Juan! Don Juan dicen.

ALFONSA ¡Hemos

Hecho negocio! ¡Voto a!...

ELVIRA Pero ¿qué Don Juan será?

Juanes hay mil.

ALFONSA Escuchemos.

(Cantan dentro.)

Los amantes de Teruel
Ya es el nombre que les dan;
Pero ¿cuándo se unirán?
Rica es ella, pobre es él.

Con este afán

Que es tan cruel,

Penando están.

Pero Isabel

Quiere a Don Juan.

(Se repite este verso varias veces.)

ALFONSA Que améis a Don Juan ordena

La voz.

ELVIRA Si un Juan indicara

Que yo sé, no me costara

Obedecer mucha pena.

Escena IX

DON JUAN, saliendo por la puerta que da a la calle; dichas.

JUAN Elvira...

ELVIRA ¡Oh Dios!

ALFONSA (Aparte.)

¿Hay hurón

Como él?

JUAN ¿Os he sorprendido?

No hay por qué: sólo he venido

A sacaros de prisión.

Bajé a la calle, di vuelta

Por la puerta principal,

Y no he de llevar a mal

Que vos...

ALFONSA Yo le he dado suelta.

ELVIRA Os ruego que no digáis

A madre...

JUAN ¿Cuál os encuentro?

No temáis. Vete tu adentro.

ELVIRA Vete,

(Vase ALFONSA.)

JUAN Hermosísima estáis.

Un ser parecéis que dudo

Si a la tierra pertenece,

Que adoraciones merece...

¡Ah! tendréis el pie desnudo.

ELVIRA ¡Eh!...

JUAN La prueba.

(Señalando el chapín.)

ELVIRA ¡Qué apurar!

Alzad ese chapín.

JUAN. Le alzo.

ELVIRA Salid mientras me le calzo.

JUAN No, que yo os le he de calzar.

ELVIRA No.

JUAN Sí.

ELVIRA No.

JUAN La noche que es

Lo dispensa.

ELVIRA Lo permito

Por San Juan.

JUAN No es un delito

El que me postre a esos pies.

(Pone ELVIRA el pie sobre el escabel en que se apoyó para dar lección, y DON JUAN le calza el chapín. Vuelve a sonar la música)

dentro, y cantan.)

Con este afán
Que es tan cruel,
Penando están.
¿Será Isabel
Bien de Don Juan?

JUAN¿Hicisteis ya la oración?

ELVIRALa hice.

JUAN Soy afortunado,
Pues el nombre que ha sonado...

ELVIRAEs el vuestro.

JUAN La canción...

ELVIRAAcaso es vuestra.

JUAN Esa es mucha
Suspiciacia.

ELVIRA Vos cantar
Mandasteis.

JUAN ¿Pude acertar
Yo si estabais en escucha?

ELVIRAA la calle habéis salido...

JUANPor la otra puerta salí.

ELVIRAVisteis músicos, y...

JUAN Vi
Mucha gente haciendo ruido,

Y de paso me acerqué
(Porque venir me importaba

A donde mi Elvira estaba),

Y la ocasión pregunté

De la bulla: unos ingleses

De carácter algo esquivo

(Que están aquí con motivo

De la paz), poco corteses,

Parece que promovieron

Una quimera; llegó

El alcaide y les habló,

Y todos se contuvieron;

Y con la amistad que brilla

Cuando no hay quien la trabuque,

Dieron mil vivas al Duque

Y al Rey Don Juan de Castilla...

ELVIRA¿Don Juan de qué? No he entendido.

JUANDe Castilla.

ELVIRA Pues, entero,
Ese es el nombre primero

Que hirió esta noche mi oído.

JUANPicáis algo en ambiciosa.

¡En el Rey habéis pensado!

ELVIRAEstá el Rey muy bien casado,

Y Dios le guarde su esposa:

Rijan entrambos la grey,
Que yo gobernar no espero;
Mas ¿no hay ningún caballero
Que se llame como el Rey?
JUANCastilla no es apellido;
No hay tal linaje en España.
ELVIRA¿Fuera cosa tan extraña
Que empezara en mi marido?
JUANAnsiabais antes la toca,
¡Y ya de marido habláis!
ELVIRAVos de anunciar acabáis
Mi suerte por vuestra boca.
Yo con respeto profundo
Rogué a San Juan me dijera
Dónde a Dios servir pudiera,
Si en la celda, si en el mundo;
Y aquí de mi vocación
Dando por vos testimonio,
Me señala un matrimonio
Que era toda mi ambición.
JUAN¿Qué escucho?
ELVIRA Una maravilla
Que al cielo no cuesta nada:
Él me tiene destinada
Para un Don Juan de Castilla,
Y aquél a quien prefiriera
Mi pecho sin duda alguna,
Aquél (mirad ¡qué fortuna!)
Se llama de esa manera.
Don Juan de Castilla nombran
Por vía de distintivo
Al triste Infante cautivo,
Y yo mi señor.
JUAN Me asombran
Ese brío y ese exceso
De franqueza. ¿Cómo hicisteis,
Elvira, que conseguisteis
hablar al Infante preso?
ELVIRASi aún no le vi.
JUAN ¿Por escrito
Fue?...
ELVIRA No sé escribir tampoco,
Ni aun leer.
JUAN Me volvéis loco.
¿Le amáis por fe?
ELVIRA Cabalito.
Cada vez que visitábamos
A Don Beltrán en el fuerte,
Se disponía de suerte
Que siempre nos colocábamos

Frente al torreón aquél
Que sirve de calabozo
Al desventurado mozo
Hijo de Pedro el Cruel;
Y detrás de los barrones
De la espesísima reja,
Cuya distancia no deja
Ver de un rostro las facciones,
Parecía allá lejana
Movable sombra indecisa,
Que ya lenta, ya de prisa,
Cruzaba por la ventana;
Y que al pasar, entre el son
De la cadena rodante,
Lanzaba un ¡ay! penetrante
Que partía el corazón.
Y mirando yo a la torre
Donde el gemido se oía,
Secretamente decía:
«Nadie a ese infeliz socorre,
Nadie en salvarle se afana,
Y en esa cárcel angosta
Se aja mísera y se agosta
La flor de su edad temprana;
Y allí vejez prematura
Su sien encanecerá,
Y allí olvidado tendrá
Solitaria sepultura.
¡Cuánto ese hombre estimaría
El don de la libertad,
O hallar en su soledad
Consuelos y compañía!»
Pareciome tal empleo
Muy digno de ennoblecer
A quien está de su ser
Dudosa, cual yo me veo;
Y el plan vine a concebir,
Que en empeño se convierte,
De obtener que se liberte
O con él presa morir.
JUAN¿Quisierais encarcelada
Sufrir ajeno castigo,
Pudiendo vivir conmigo
Libre, dichosa y honrada?
ELVIRASois argumentante diestro;
Pero ¿dudáis en conciencia
Que fuera más penitencia
Vivir una al lado vuestro?
JUAN¿De dónde inferir podéis
Que conmigo padezcáis?

ELVIRA Del modo con que tratáis
A quien todo lo debéis.
No sé qué causa secreta
Os da autoridad tan rara
Con madre; mas basta para
Que yo no me comprometa.
JUAN Si de mi parte se pone,
¿Qué diréis a su precepto?
ELVIRA Don Juan de Castilla, acepto;
Don Juan a secas, perdone.
JUAN ¿Con tan ingrata osadía
Le responderéis?
ELVIRA Sí tal,
Que una voz hoy celestial
Me reveló mi energía;
Además de ser mal visto
Que vos, cual yo vil gusano,
Resistáis, siendo cristiano,
La voz del primo de Cristo.
Yo a su oráculo me entrego,
Pues fuera error bien notorio
Tener con vos purgatorio,
Y hallar el infierno luego.
JUAN No agraviéis la fe sencilla
Que humilde os vengo a ofrecer.
ELVIRA Pero sí he de ser mujer
De ese Don Juan de Castilla.
JUAN El Rey con motivo grave
Quiere que no tenga medro
La sangre del Rey Don Pedro,
Y que en sus hijos acabe;
Y si el Don Juan pretendiera
Casarse, lo estorbaría.
ELVIRA ¿Y cómo lo impediría
Si yo lograra que huyera?
JUAN Poner al reino en discordia
Merece penas crueles.
ELVIRA Dios manda hacer a los fieles
Obras de misericordia.
JUAN Vos imposibles tratáis,
Desatinando de intento.
ELVIRA Por más imposible cuento
Que a ser mi esposo vengáis.
JUAN Eso es ya claro decir...
ELVIRA Que está la noche muy buena
Para coger la verbena,
Y haréis mal en no salir.
JUAN ¡Me despedís!
ELVIRA Perdonad:
Yo soy la que se despide;

Que a vos ninguno os impide
 Quedaros aquí.
 (Toma una luz.)
 JUAN Aguardad.
 ELVIRAEa, dormid bien.
 JUAN ¿Y cómo?
 ¡Ah! Dejad ese capricho
 Por Don Juan.
 ELVIRA Harto os he dicho.
 Dios me le da; yo le tomo.
 JUANConsultad...
 ELVIRA ¡Qué taravilla!
 Consultaré con la almohada
 Si seré buena casada...
 JUAN¿Con?...
 ELVIRA Con Don Juan de Castilla.

Acto segundo

Escena primera

MENDARIAS, DON JUAN.

MENDO¡Te luciste, vive Dios!
 (Riendo a carcajadas.)
 JUAN¡Bien conmigo te diviertes!
 MENDONo te olvidas de Don Juan
 De Castilla fácilmente.
 JUANMedidas tengo tomadas
 Para que el mal se remedie.
 Ya verás lo que te dice
 Doña Beatriz.
 MENDO ¡Hola! ¿Tiene
 Su misterio la llamada?
 JUANY grande.
 MENDO Perfectamente.
 Aguardo a saberlo.
 JUAN ¿Diste
 Los pasos correspondientes
 Para aquel anuncio?
 MENDO Sí.
 Si alguno a buscarme fuere
 A casa, enviaranle acá:
 Una nota clara y breve
 En cada iglesia dejé,

Escena II
DOÑA BEATRIZ, MENDARIAS.

BEATRIZ Os he mandado llamar
Para un asunto no leve.
MENDO Mayor placer para mí,
Como a serviros acierte.
BEATRIZ ¿Sabéis que quiere Don Juan
A Elvira?
MENDO Y que ella prefiera
A otro Don Juan.
BEATRIZ Un delirio
Es; pero ¿cómo se vence
La resistencia?
MENDO ¿Es Elvira
A la voz vuestra rebelde?
BEATRIZ Si no me atrevo a mandarle
Que a Don Juan la mano entregue;
Si temo hacerla infeliz.
MENDO Mandad a Don Juan que deje
La pretensión.
BEATRIZ ¡Ay maestro!
MENDO Señora...
BEATRIZ ¡Ojalá pudiese!
MENDO Siendo vuestra voluntad...
BEATRIZ Su voluntad es más fuerte
Que la mía.
MENDO (Aparte. ¡Aquí hay misterio!)
Don Juan es un mequetrefe
Como yo, un hijo de nadie,
Y no le toca dar leyes
A...
BEATRIZ No prosigáis.
MENDO Decidle
Que vos sois quien le mantiene;
Que deje a la niña en paz,
O desocupe este albergue.
BEATRIZ Es que él exige que a Elvira
Diga eso yo cabalmente.
MENDO ¿Lo exige? ¿Puede exigirlo?
(Aparte. ¿Será esta su madre?)
BEATRIZ Puede,
Aunque no debiera.
MENDO Entonces
¿Qué sé yo qué os aconseje?
De cualquier modo, bondad
Sobrada es la que concede
Tal poder a un... intruso
Como Don Juan.

BEATRIZ Perdonad, amigo. ¡Y yo
Que os creía indiferente,
Y hasta incapaz de ternura!
MENDO Si a vuestro lado se aprende.
No he sido muy cariñoso
Yo tampoco anteriormente;
Pero vos amansaríais
A la fiera más silvestre
Con vuestro acento no más.
BEATRIZ ¡Ojalá que poseyese
Tal secreto!
MENDO En fin, yo sé
Guardar los de toda especie.
Quien ha de ser sacerdote,
Ya veis... Tengo yo igualmente
Mi secretito también.

(Sale ELVIRA y quédase escuchando.)

Escena III

ELVIRA, dichos.

BEATRIZ Decidlo, si pertenece
A vuestro origen; decídmelo.
MENDO No; si es esto: al concederme
Las órdenes, me impusieron
La penitencia siguiente.
Día de la Trinidad
Maté al inglés...
ELVIRA (Aparte.)
¿Esas tiene
Mi dómine?
MENDO Y por cinco años,
Siempre que decir oyese:
«¡Válgame la Trinidad!»
Al momento he de ponerme
De rodillas, y besarle
La mano al que lo dijere.
Por cierto que se ha compuesto
De manera, que el presente
Mes fina el plazo, y aún
Ni una vez arrodilleme.
BEATRIZ Secreto de más cuantía
Esperé.
ELVIRA Madre...
(Acercándose a los dos.)
BEATRIZ ¿Qué quieres?
ELVIRA Ha venido Don Beltrán.
BEATRIZ Voy corriendo allá. Detente

Aquí tú.
ELVIRA Bien.
BEATRIZ Y oye al dómine
A quien dejo mis poderes.

(Vase.)

Escena IV

MENDARIAS, ELVIRA.

ELVIRA Antes que empiece a reñir
Hoy el señor Bachiller,
Sepa que sabré leer
Muy pronto, y quizá escribir.
MENDO Yo lo celebro, y confío
Que cumpliréis la promesa.
¿Tiráis a ser abadesa?
ELVIRA ¡Qué! ya se acabó el monjío.
MENDO ¿Queréis boda?
ELVIRA Es claro y obvio.
MENDO Entonces se me figura
Que está de más la escritura.
ELVIRA Si ocurre escribir al novio...
MENDO En casa vais a tenerle,
Y siempre mal pareciera.
ELVIRA No está en casa, que está fuera,
Y donde no es fácil verle.
MENDO ¿No es Don Juan?
ELVIRA ¿Tengo yo trazas
De amar a un Don Juan casero?
MENDO Madre quiere...
ELVIRA Yo no quiero.
MENDO Y él espera...
ELVIRA Calabazas.
MENDO Daréis un pesar agudo
A madre, que le apadrina.
ELVIRA También ella está que trina
Con ese hombre testarudo.
¿Por qué mi valor no iguala,
Y su imperio recobrando,
No quita a Don Juan el mando
Y le envía noramala?
MENDO Ya quiere hacer vida nueva,
Ya su dominio recobra;
Mas hace al ponerlo en obra
En vos la primera prueba.
Ved que para convenceros
De hablar por ella me encargo;
Ved, si se enoja, el amargo

Conflicto en que habéis de veros.
Con toda formalidad
Os ruego que el sí otorguéis:
De lo contrario, os perdéis.
ELVIRA; Válgame la Trinidad!
MENDO; La Trinidad!
(Cae de golpe de rodillas.)
ELVIRA ¿Qué os ha dado?
¿Qué es esto?
MENDO Cumplir así
La pena que merecí
Tiempo hace, por un pecado.
Dejad que os bese la diestra
Humillado a vuestras plantas.
ELVIRAEh, vaya esta vez por tantas
Como he besado la vuestra.
MENDOProsigo, pues...
(Se levanta.)
ELVIRA(Interrumpiéndole.)
 Dispensad.
Yo, sin hacerme favor,
¿No merezco algo mejor
Que Don Juan?
MENDO En realidad...
ELVIRASi Doña Beatriz se enoja,
Si de su auxilio me priva,
¿No habrá un alma compasiva
Que en su casa me recoja?
Yo sé servir a una dama,
Yo entiendo hilado y costura...
Vamos, si fuerais ya cura,
¿No me quisierais por ama?
MENDOTAL vez no. -Si no os casáis,
Hacéis a madre perjuicio.
ELVIRAEse es un puro artificio
Que para asustarme usáis.
MENDOHay un secreto espantoso...
(Aparte. Finjamos: la aturdiré.)
ELVIRA¿Cuál?
MENDO No puedo...
ELVIRA Guardaré
Mi mano para otro esposo.
MENDONo lo será el que os agrada:
Pensarlo es un desacierto.
ELVIRASi del uno me liberto,
Ya me doy por bien librada.
Pero es muy rara manía
Que por Don Juan aboguéis,
Cuando oponeros debéis
Más bien a su tiranía.

Vos sois joven, y jurara
Que habéis loqueado en grande:
¿No encontráis nada que ablande
Vuestro rigor en mi cara?
MENDO; Vive Dios! ¡Qué liviandad!
¿Así olvidáis mis lecciones?
¿Así las obligaciones?...
ELVIRA; Válgame la Trinidad!
MENDOPermitid...

(Arrodillado.)

ELVIRA Hay que ajustarse
Antes; pronto se despacha:
El besar a una muchacha
La diestra, debe pagarse;
Y un pecador que se humilla,
Disculpa ajenos errores.

MENDO. Decid.

ELVIRA Servid mis amores
Con Don Juan el de Castilla.

MENDODE seducirme hacéis gala
Vos.

ELVIRA Y no vale mentir;
Mas dejas seducir,
Que esta seducción no es mala.

MENDO; Vos queréis que yo prometa?...

ELVIRA; Resistiréis por ventura
A la mano en que tan dura
Descargabais la palmeta?

MENDOPor Dios...

ELVIRA(Aparte. Veamos si priva
Más bien con él el ultraje.)

Basta: de vuestro linaje
Dais prueba en la negativa.

MENDO; Cómo?

(Alzándose de pronto sin besar la mano a ELVIRA.)

ELVIRA No es de caballeros
A una dama desairar;
Mas yo no debí rogar,
Porque debí conoceros.

MENDOSupe ya tales hablillas
Mil veces desatender;
Mas vos lográis encender

El color de mis mejillas;
Y aunque pudiera excusarme
Con que mi suerte no ordeno,
Pues me tuvisteis por bueno,
Como tal he de portarme.

ELVIRACon que...

MENDO Cesan mis reparos.
Ya soy vuestro.
ELVIRA Sois la prez
De España. Vaya, esta vez
Tomad sin arrodillaros.
Es la mano de una amiga.
(Dádosela.)
(Aparte.)
Sé que tiene vanidad.
MENDO(Aparte. ¡Qué hermosa!) Determinad
Lo que queréis que consiga;
Bien que parece un absurdo
Amar sin saber a quién.
ELVIRA; Y es absurdo mi desdén
A Don Juan?
MENDO Menos me aturdo
De eso: él y todos los Juanes
Habidos y por haber
No merecen poseer
A Elvira.
ELVIRA Para mis planes
Lo primero es apartar
De mí a ese Don Juan tan ávido,
¿Le tenéis por hombre impávido,
No fácil de amedrentar?
MENDO Ni es cordero ni es león;
Y séalo o no, se ensaya...
ELVIRA Lograré tenerle a raya
Si me auxilia un campeón.
Don Juan oprime a Beatriz.
Represalia: amenazadle
En nombre mío, y dejadle
Con un palmo de nariz.
MENDO Será darle celos.
ELVIRA Hasta
Darle celos se os consiente.
MENDO Mas dados por un suplente,
son celos de mala casta.
ELVIRA(Aparte.)
¿Valdrá lo que el Bachiller
El Infante que he pensado
Que me está predestinado?
MENDO ¿Cómo os he de defender?
ELVIRA Como... alumna.
MENDO ¡Elvira!
(Tomándole una mano.)
ELVIRA Quedo,
Que diré: como una hermana.
MENDO ¡Ah! Ved...
(Con énfasis.)

MELITONA, dichos.

MELITONA Guárdela Dios, Elvirica.

ELVIRA Tía Melitona, ¿qué busca?

MELITONA Busco al dómine.

ELVIRA Escuchad.

(Rabia aparte con ella.)

MENDO (Aparte.)

Para que mi orgullo dome,

¡Buena lección!

MELITONA Alce, tome.

(Llegándose a MENDO.)

¡Válgame la Trinidad!

(MENDO besa la mano a MELITONA y se levanta.)

ELVIRA (Aparte.)

¡Qué risa!

MENDO (Aparte.)

¡Y aún lo celebra!

ELVIRA (Aparte. ¡Así fuera tan gallardo

Como éste el preso bastardo!)

Adiós. Y en paz. (Aparte. ¡Bien requiebra!)

Escena VI

MENDARIAS, MELITONA.

MENDO ¿Quién es ella? ¿Qué me quiere?

MELITONA Repárame y lo verás.

¿No dice el traje que soy

Plañidera titular?

MENDO Aquí no se ha muerto nadie.

MELITONA Peralvillo el sacristán

Me dirige a ti, hijo mío,

Porque parece que estás

Encargado de informarte

Sobre ese particular

De unos niños...

MENDO ¡Ah! sí.

MELITONA Estuve

En tu posada, y acá

Me encaminaron.

MENDO Y bien,

¿Qué me podéis revelar?

MELITONA Lo que sé de mi compadre

Aniceto Barragán.

MENDO ¿Quién es ese?

MELITONA Un sevillano.

MENDO ¿Noble?

MELITONA Matón: ¡una sal,
Un garbo tenía!
MENDO(Aparte. ¡Ay Dios!
¿Tendré consanguinidad
Con él?) ¿Dónde para ese hombre?
MELITONA ¡Ay! paró en el hospital,
De resultas de un paseo
Que hizo por esta ciudad,
Con chilladores delante
Y envaramiento detrás.
MENDO ¿Se hizo el amigo de pencas?
MELITONA No lo pudo remediar.
¡Murió la prez de Sevilla!
MENDO ¿Murió?
MELITONA Sin publicidad,
Sin ser visto de ninguno.
¿Quién lo creyera jamás?
En alto acabar debiera,
Bien que espiró en un desván.
MENDO Ya es algo. (Aparte. Me burlo, y casi
Por él debiera rezar.)
¿Qué tenía con los huérfanos
Que entender ese jayán?
MELITONA ¡Él los trajo de Sevilla.
MENDO ¿Somos andaluces Juan
Y yo?
MELITONA ¿Eres aquel Mendillo,
Aquel travieso rapaz
Que se llevó a Francia el cura?
¡Huy! Estás hecho un deán.
Pues sí, Aniceto os guardó
Hasta que os hubo de echar
A la puerta de la casa
Del cura.
MENDO ¿Tenéis señal
Alguna?
MELITONA El día que fue
Sacado a despolillar
Aniceto, por si acaso
Le sentaba el aire mal,
Me mandó llamar, y diome
Unas prendas a guardar.
MENDO ¿Hay papel o pergamino
Con ellas?
MELITONA Sí que los hay.
MENDO Vaya, pues dádmelos.
MELITONA ¿Cómo?
MENDO Que los deis.
MELITONA Y tú ¿qué das?
MENDO Señora, haced vos la entrega,

Y luego se os premiará.
MELITONADa tú la paga, y después
Daré yo mi propiedad.
MENDO¿Con que antes?
MELITONA Antes.
MENDO ¡Oh! no;
Antes no.
MELITONA Pues a la par.
Toma y daca: ya rebajo.
MENDO(Aparte. Ello para mí es igual:
De mi bolsillo no sale.)
Fijemos la cantidad.
MELITONAHijo, en mi oficio hay apenas
Un ardite que ganar.
De siglo a siglo se muere
Un sujeto principal;
Para Santiago de julio
Cumpló medio centenar,
Y de día en día voy
Perdiendo la habilidad
Para quedar sin esfuerzo
Airosa en un funeral.
Yo que antes, cuando quería,
Lloraba a cántaros, ya
Sin la cebolla, no puedo
Una lágrima arrojar,
Si doy alaridos, cojo
Una ronquera tenaz;
Y si hago que me repelo,
Me hago daño de verdad.
Por eso, hijo, en este lance
No te debes espantar
Si aprovecho la ocasión.
MENDOPues decid: ¿acaso hará
Mi dinero que lloréis
Con mayor facilidad?
MELITONANo; pero tendré con él
Menos veces que llorar.
MENDO¿Cuánto, para llorar menos,
Es lo que necesitáis?
MELITONAMil maravedís de cobre.
MENDO¿Mil?
MELITONA Mil... y pico.
MENDO ¿Serán
Nuevos, supongo?
MELITONA(Aparte. Subamos.)
Viejos.
MENDO Se os dará el millar.
MELITONA(Aparte. Poco he pedido, pues no
Me pone dificultad.)

Los mil se entiende que son
 Por los pliegos nada más.
 Las joyas no entran en cuenta.
 MENDO Las joyas ¿qué costarán?
 MELITONA Hay un relicario...
 MENDO ¿De oro?
 MELITONA No.
 MENDO ¿De plata?
 MELITONA De metal;
 Pero menos de doscientos
 Maravedís, no saldrá
 De mi poder; que aunque liso,
 Quizá vale un dineral.
 Pues ¡y las cuentas azules!
 MENDO No tengo curiosidad
 De verlas. (Aparte. Son de las mías.)
 MELITONA Es que...
 MENDO Nada: os quedarán
 De beneficio. Y bien, ¿cuándo
 Me entregaréis lo demás?
 MELITONA Cuando puedas entregarme
 Los dos mil.
 MENDO Disimulad:
 Son mil y doscientos.
 MELITONA ¿Eso
 Son?
 MENDO Sí.
 MELITONA Yo no sé contar:
 Doscientos y mil, creí
 Que eran dos mil.
 MENDO Pues erráis.
 MELITONA Pues para no errarlo, cuenta
 Los dos mil, y acertarás.
 MENDO Venid esta tarde.
 MELITONA Vengo,
 Traigo, tomo, doy, y en paz:
 Por dos mil maravedís,
 Heredas a Barragán.
 ¡Ay pobre Aniceto! ¡Ay! ¡cómo
 Tenía aquel espaldar!
 ¡Ay pobre compadre mío!
 ¡Ay pobre andaluz! ¡Ay! ¡ay!
 MENDO ¡Eh, tía, eh!
 MELITONA Creí que estaba
 Viendo llevarle a enterrar.

Escena VII

DON BELTRÁN, MENDARIAS.

BELTRÁN Maestro, esperando estuve
Que esa vieja carcamal
Se fuera.

MENDO Señor alcaide,
¿Qué me tenéis que mandar?

BELTRÁN (Aparte. El Rey y el inglés lo exigen...
¡Buena es mi sagacidad
Para ello!) ¿Hay trazas en Soria
Que os hagan creer que habrá
Bulla?

MENDO Lo que es por ahora
Reina la tranquilidad.

BELTRÁN Me alegro. Don Juan me ha dicho...

MENDO ¿Qué cosa?

BELTRÁN Que ¿cómo andáis
De descubrimientos?

MENDO Bien.
El velo se va a rasgar
Esta tarde.

BELTRÁN ¡Oiga! ¿Tan pronto
Sabréis con seguridad
Quién os dio el ser... a los dos?

MENDO Sí.

BELTRÁN Quisiera presenciar
El acto.

MENDO ¿Por qué no?

BELTRÁN Pues
Hoy por la festividad
Tengo convidada a Elvira:
Si me quisierais honrar...

MENDO ¿En el castillo?

BELTRÁN En mi casa.

MENDO La llorona traerá
Aquí los pliegos.

BELTRÁN Que vaya
Al alcázar: avisad...
Sé dónde vive.

MENDO Corriente.
Iré. -¡Qué miedo cervical
Tengo de que!...

BELTRÁN ¿Miedo? El hombre
Se debe de preparar
A todo.

MENDO Ya; mas la negra
Honrilla, la vanidad...
Si se encuentra uno con sangre
De Mahoma o de Caifás...
Entrañas de tigre tiene
Todo padre que es capaz
De abandonar a sus hijos

Con tal inhumanidad.
 BELTRÁN ¡Entrañas de tigre! Vaya,
 Que eso es mucho ponderar.
 Puede un hombre a veces...
 MENDO Nunca
 Puede hacer una ruindad.
 BELTRÁN ¡Ruindad llamáis?...
 MENDO Condenada
 Por la fe, por la moral.
 BELTRÁN Hombre...
 MENDO (Aparte. Don Beltrán se turba:
 ¿Será el padre de Don Juan?)
 ¡Negar su nombre, su amor,
 Su cuidado paternal
 A una infeliz criatura,
 Que tal vez perecerá
 De miseria!
 BELTRÁN Se le puede
 Asistir sin declarar
 El nombre.
 MENDO ¿Y quién el cariño
 De los padres suplirá?
 De los vicios que contraiga
 Por efecto regular
 De esta educación un hijo,
 Cuenta al padre pedirá
 La justicia del Señor
 En su recto tribunal.
 BELTRÁN ¿Y si el hijo no es vicioso?
 MENDO Cualquiera infelicidad
 Que sufra, todas las lágrimas
 Que vierta, recaerán
 Sobre el padre despiadado...
 BELTRÁN Bachiller de Barrabás,
 Puede no ser infeliz.
 ¿No estáis viendo un ejemplar
 En la casa? Juan y Elvira
 ¿Qué echan menos?
 MENDO ¿Ignoráis
 Tal vez que Doña Beatriz
 Va de su lado a lanzar
 A Elvira?...
 BELTRÁN ¡Qué oigo!
 MENDO ¿Y que el otro
 Sufriera el propio desmán,
 Si Doña Beatriz tuviese
 Un poco de aliento más?
 BELTRÁN ¡Justo Dios! ¡Y me decía
 Que los iba a desposar!
 MENDO Contra su gusto.

Sala en el castillo de Soria. Una puerta en el fondo, otra a un lado, y al opuesto ventanas. Mesa y sitaliales.

Escena primera

DON BELTRÁN, DON JUAN.

JUAN Es echar por el atajo.
BELTRÁN Todavía estoy perplejo.
JUAN ¿No os parece mi consejo?...
BELTRÁN Me parece vil y bajo.
JUAN No sé qué tenga de vil
Cumplir una orden real.
BELTRÁN ¿Es cosa noble y marcial
Convertirme en alguacil?
Presos sabré mantener
Aquí los que se me fíen;
Mas ¿que a un alcaide le envíen
Mandato para prender!
JUAN ¿No fue el convidar a Mendo
Para ponerle a recado?
BELTRÁN Sólo me estaba mandado
(Por eso en ira me enciendo)
Traerle, para que hablara
El inglés explorador
Con él; y mi buen milor
Ahora sus instrucciones
Me muestra, y su excelentísima
Dice cual vos, con poquísima
Diferencia de expresiones:
«Que venga la Melitona,
Que dé el título, y leído,
Se le hace a Mendo un cumplido,
Y se le encaja en chirona.»
¿Qué cumplido ni qué arenga
Tamaño rigor ablanda?
JUANA Ñadid que el Rey lo manda,
Y que a él tal vez le convenga.
BELTRÁN ¿A quién? ¿a Mendo? Eso irrita.
JUAN Él ha sido un perdulario,
Y un retiro sedentario
Es lo que más necesita.
BELTRÁN Si fuerais vos...
JUAN ¿Y entendéis
Por qué el Rey prenderle quiere?
BELTRÁN Mirad: lo que no os dijere,

Nunca me lo preguntéis.
A otra cosa menos seria
Pasemos, que si no...
JUAN Hablemos
De Elvira.
BELTRÁN Nada tenemos
(Afectando despego y orgullo.)
Que tratar en la materia.
(Aparte. La muchacha no se libra
Del novio que yo a propósito
Contemple: a ver si este expósito
Es hombre de buena fibra.)
Elvira no disimula
Que no puede soportaros;
La promesa de auxiliarnos
Que os hice, resulta nula.
JUAN Como yo la adoro aún...
BELTRÁN No le hacéis grande merced.
JUANA Ya no es mi igual; mas creed
Que sale de lo común
Este amor que le es molesto.
BELTRÁN Resignaos.
JUAN Me resigno;
Mas fuera de amarla indigno
Si la olvidara tan presto.
BELTRÁN ¿Queréis hacer os justicia
Completa? Pues confesad
Que en vuestro amor, la mitad,
A lo menos, es codicia.
Vos vivíais hasta ahora
Con una niña hechicera,
Como vos coheredera
De vuestra fiel protectora,
Y dijisteis: «No me prive
La partícipe presunta
De nada: todo se junta
Si ella mi mano recibe.»
Hoy dan más brillo a sus prendas
Caudal nuevo y jerarquía,
Y decís: «Bueno sería
Pillar entrambas haciendas.»
Está muy bien calculado;
Pero sírvaos de gobierno
Que no quiero para yerno
Un huérfano desechado.
JUANA No imaginéis que yo tilde
Vuestra determinación:
Conozco mi situación,
Y me toca ser humilde.
Quizá hoy descubra en mi abono

Que sangre noble heredé;
Pero me consolaré
Si no, que no lo ambiciono.
BELTRÁN; ¿Cómo no?
JUAN Si mi homenaje
Con gusto Elvira aceptara
Siendo yo hidalgo, me holgara
De ser hombre de linaje:
Esto es poco meritorio
Para ella, y en consecuencia
Espero sin impaciencia
Noticias de mi abolorio;
Y oigo sin indignación
Llamarme hijo de desecho,
Porque os debo de derecho
Respeto y veneración.
BELTRÁN Ese respeto es ya mengua;
Más hubiera yo querido
Que con el rostro encendido,
Trémula de ira la lengua,
Me dijeseis: «Don Beltrán,
No hay que mirarme con ceño,
Porque el grande y el pequeño
Todos son hijos de Adán.»
¡Respeto! ¿Qué hidalgo sufre
Lo que yo os digo, con calma?
Vos tenéis de nieve el alma,
Y la del noble es de azufre.
Sabed que un experimento
Fue esa palabra afrentosa:
Elvira por melindrosa
Me tenía descontento;
Que no es bien que me despoje
Yo, por ser ella una perla,
Del poder de establecerla
Con aquél que se me antoje.
Dijo con tal arrogancia
Que os aborrece, que el modo
Me irritó mucho, con todo
Que no hace mal en substancia;
Y afirmo por San Jerónimo
Que si os me ponéis soberbio
Aquí, si me habláis con nervio
Al nombraros hijo anónimo,
Me seducís, se me altera
El caletre, pierdo el tino,
Y emparentar determino
Con vos, quiera ella o no quiera.
JUAN (Aparte.)
¡Ah!

BELTRÁN Pero os vi tan flemático
En el instante fatídico,
Que tuve ya por verídico
Lo que antes fue problemático.
Debéis tener sangre hebrea;
Yo gasto un humor diabólico,
Y no trata un buen católico
Con gente de esa ralea.
Cuando la llorona llegue,
Yo como real ministro
Haré con vos el registro
De las señales que entregue;
Os daré luego en dinero
De tal servicio el salario
(Porque oléis a mercenario
Vestido de caballero);
Y si aquí nunca volvéis;
Si en la calle, al encontrarme,
Os pasáis sin saludarme,
Un grande favor me haréis.
JUAN Veréis que sin vacilar
Os serviré complaciente.
(Aparte.)
¡Vive Dios viejo insolente,
Que me las has de pagar!

(Vase.)

Escena II

ELVIRA, DON BELTRÁN.

ELVIRA Padre...

BELTRÁN ¿Qué ocurre?

ELVIRA ¿Son ciertas

Las sospechas que he formado?

¿Estáis conmigo enojado?

BELTRÁN Me alegro de que lo adviertas.

ELVIRA ¿Porque os dije que se fragua

En mí cierta propensión?...

BELTRÁN Es que tal declaración

Merece encierro a pan y agua.

ELVIRA Yo me someto al castigo.

BELTRÁN ¡Ah! ¡bueno!

ELVIRA Pero si erré,

Fue sólo que equivoqué

El padre con el amigo.

BELTRÁN Eso muda de apariencia.

Salvando la dignidad

paterna, ya la amistad...

ELVIRA Permite alguna licencia.
 BELTRÁN La mayor satisfacción.
 ELVIRA Lo de la inclinacioncilla
 A Don Juan el de Castilla,
 Fue solo una indicación
 Hecha al amigo.
 BELTRÁN Muy bien.
 ELVIRA Hubiera dicho a mi padre:
 Haced de mí lo que os cuadre,
 Por siempre jamás, amén.
 BELTRÁN Esto es ser honrada y buena.
 ELVIRA Yo mi obligación acato.
 BELTRÁN Eres el vivo retrato
 De mi pobre Magdalena.
 Sigue, con tu voz recréame.
 ELVIRA ¿Filial o amistosamente?
 BELTRÁN Como a ti más te contente.
 ELVIRA A lo amigo.
 BELTRÁN Pues tutéame.
 ELVIRA Si nos oye algún soriano,
 Dirá que os falto al decoro,
 Que así se hablan mora y moro.
 BELTRÁN También hermana y hermano.
 ELVIRA A ver si cojo el estilo.
 Beltrán...
 BELTRÁN ¿Qué quieres?
 ELVIRA Pedirte
 Un favor.
 BELTRÁN ¿Puedo servirte?
 ELVIRA ¿Oh, sí!
 BELTRÁN Cuenta con él: dilo.
 ELVIRA Como hago de piedad gala,
 De ver al Infante trato.
 BELTRÁN Le verás dentro de un rato.
 ELVIRA ¿En la torre?
 BELTRÁN En esta sala.
 ELVIRA ¿Sale de allí el prisionero?
 ¿Quién ese milagro hizo?
 BELTRÁN Es que hay un Don Juan postizo
 y otro Don Juan verdadero.
 ELVIRA El Don Juan original,
 ¿No es el que preso se encuentra?
 BELTRÁN No: quien hoy en la cárcel entra
 Es el Infante real.
 ELVIRA ¿Y hasta hoy en la torre pena
 Otro lo que no debía?
 BELTRÁN La deja un Don Juan vacía,
 Y el otro Don Juan la llena.
 ELVIRA No entiendo esa trapisonda,
 Y toma el diálogo un sesgo...

Y se me dio la alcaidía.
ELVIRA(Aparte.)
¡Oh! ¡qué pormenores tan!...
BELTRÁN Y yo en esta fortaleza
Respondo con mi cabeza,
Desde entonces, de Don Juan.
Casi solo un sacerdote
Le ve, y al cabo se ha hecho...
ELVIRA Un galán de honra y provecho.
BELTRÁN Un tonto de capirote.
ELVIRA ¿Cierto?
BELTRÁN El que te figurabas
Un mozo brillante, eximio,
Tiene una cara de jimio...
ELVIRA ¡Ay Dios!
BELTRÁN No vale dos habas.
ELVIRA ¿Es por ventura bisojo?
BELTRÁN Cabal. Y ha estado perlático.
ELVIRA No tiene una tos de asmático
También?
BELTRÁN Y es bastante cojo.
¿Le viste ya?
ELVIRA Sí.
BELTRÁN ¡Prohibídolo
Tengo, y te le dejan ver!
ELVIRA Yo no quería creer
Que fuera él.
BELTRÁN Pues es tu ídolo.
(Aparte. Yo di la orden...) ¿Te entusiasma
Ese Adonis todavía?
ELVIRA La obra de mi fantasía
Se trueca...
BELTRÁN En una fantasma.
Como que del cautiverio
Sale el pobrecillo tal,
Que de aquí irá al hospital,
Y desde allí al cementerio.
ELVIRA El Don Juan de alto coturno
Será cosa muy distinta.
(Aparte.)
Si no tiene mejor pinta,
El pronóstico nocturno
Queda sin ejecución.
BELTRÁN(Aparte.)
Confundida ya la noto.
ELVIRA Atemos el hilo roto,
Beltrán, a la relación.
BELTRÁN De un hombre de poco lastre
No has de ser tú.
ELVIRA Cuando gustes...

BELTRÁNA efecto de los ajustes
Hechos con el de Alencastre,
Dicen que ahora resulta
Por un examen prolijo
Quién es de Don Pedro el hijo
Y de aquella dama oculta.
La hermanastra del bastardo
Que hoy de Alencastre es Duquesa,
Dio al Rey la noticia; y esa
Es la causa porque aguardo
Que el descendiente genuino
De la prosapia que se odia,
Sea bajo mi custodia
De una torre hoy inquilino.
ELVIRA¿Con que si a Don Juan se encierra,
Sufre que se le encadene
Su hermana?
BELTRÁN Hija, así conviene
A Castilla y a Inglaterra.
ELVIRAY en caso de interesar
A los dos reinos coger
Y encerrar a esa mujer,
¿Se dejaría pillar?
BELTRÁNComo amigo y sin enfado,
Te diré que una muñeca
Bien puede hilar a la rueca,
Pero no hilar tan delgado.
ELVIRA¡Líbreme el señor San Roque
De tales deudos y hermanas!

(Óyese a la lejos tocar a rebato.)

¡Calle! tocan las campanas
En la ciudad.
BELTRÁN Ese toque...
ELVIRAEs a rebato.
BELTRÁN Ya infiero
La causa: está alborotada
Ya Soria.
ELVIRA Si hay asonada,
El futuro prisionero
No vendrá.
BELTRÁN No iré a cogerle
Yo.
ELVIRA Ni yo lo permitiera.
Verle prender lo sintiera...
(Aparte.)
Pero mucho más no verle.

Escena III

DOÑA BEATRIZ, ALFONSA, DON BELTRÁN, ELVIRA.

BEATRIZ ¿Oís? ¿Oís? ¿Qué alboroto
Es éste, señor alcaide?

BELTRÁN El préstamo voluntario,
Sin duda.

ELVIRA Decidme, padre,
Si es voluntario ¿por qué
La gente ha de alborotarse?

BELTRÁN Es voluntario el pedirlo;
Pagarlo es inevitable.

Repetir quiero a mi tropa
Las órdenes dadas antes.

(Vase.)

Escena IV

DOÑA BEATRIZ, ELVIRA, ALFONSA.

ALFONSA Mirad, mirad.

(Asomándose a la ventana.)

ELVIRA ¡Cuántos vienen
Al castillo a refugiarse!

(Llegándose a la ventana también.)

ALFONSA Son judíos de la Aljama.

BEATRIZ Gente opulenta.

ELVIRA Y cobarde.

BEATRIZ Dos motivos de temer.

Inspiración de algún ángel

Fue venirnos al castillo.

ELVIRA Sí, señora: en todo trance

Estamos seguras.

BEATRIZ ¡Ay!

¿Y tu maestro?

ELVIRA ¡Qué diantre!

Y es verdad. Estaré inquieta

Mientras que Mendarias falte...

Y Don Juan.

BEATRIZ Don Juan aquí

Está.

ELVIRA Si son tres los Juanes.

Juan el de casa; otro Juan

Que entra en ésta, y el que sale.

BEATRIZ No entiendo...

Escena V

DON BELTRÁN, dichas.

BELTRÁN No hay que temer
Por ahora.
BEATRIZ ¿No se sabe
De Mendo?
BELTRÁN Pronto estará
Aquí: con los capellanes
Nadie se mete.

Escena VI

MENDARIAS, MELITONA, detrás DON JUAN, dichos.

MENDO Señores...
BELTRÁN¿Veis?
MELITONA ¡Ah!
(Dejándose caer en una silla.)
JUAN ¿Puedo presentarme?
(A DON BELTRÁN desde la puerta.)
BELTRÁN Hombre, sí: luego que digo
Yo dos o tres sequedades,
Tan amigos como siempre.
MELITONA ¡Ay! ¡ay! ¡qué miedo tan grande!
Nunca he llorado con menos
Esfuerzo.
BELTRÁN ¿Qué novedades
Hay en Soria?
MENDO Poca cosa
Es gritos descomunales,
Carreras, pedradas, muchas
Lanzas y espadas al aire,
Ocho o diez vecinos muertos...
BEA., ELV. y ALF ¡Muertos!
MENDO. Unas casas que arden,
Otras que se han de arrasar,
Orden de fortificarse
Otras; en fin, todo es una
Miseria que nada vale.
JUAN¿Tan poca importancia das
A tales atrocidades?
BEATRIZ En efecto...
MELITONA(Sollozando.)
 ¡Ay Jesús mío!
ELVIRAME pongo esta vez de parte
De Don Juan: es la primera.
MELITONA(A ALFONSA.)
¡Diez van ya!
ALFONSA Esos funerales
Más tenéis.
ELVIRA Y ¿cómo ha sido

Que a esos infelices maten?
 MENDO Eran los que sostenían
 Que el préstamo se pagase.
 JUAN ¿Y quiénes eran?
 MENDO Haedo,
 Ruiz, Tello, Artal, los Garayes,
 Monroy... en fin, los que están
 Libres de todo gravamen,
 Porque no tienen de donde
 Una blanca se les saque.
 BELTRÁN Pues ¿y los nobles?
 BEATRIZ ¿Y el clero?
 JUAN ¿No resisten?
 MELITONA No tal.
 MENDO Hacen
 Causa común todos.
 BELTRÁN ¿Cómo?
 BEATRIZ Explicad...
 MENDO Hasta los frailes
 Se proponen rechazar
 La poca tropa que trae
 El Rey, que se halla en un pueblo
 Dos o tres leguas distante.
 BEATRIZ Pues ¿qué?...
 MENDO Si el tributo alcanza
 A todos.
 BELTRÁN ¿A toda clase?
 MENDO A toda: a nobles...
 BELTRÁN ¡A nobles!
 MENDO A damas...
 BEATRIZ ¡Qué disparate!
 MENDO A doncellas...
 ELVIRA ¡A nosotras
 También!
 MENDO A viudas...
 MELITONA ¡Qué infame
 Ley!
 MENDO A sirvientes...
 ALFONSA ¡Qué horror!
 MENDO Jornaleros, estudiantes,
 A todos coge, hasta al santo
 Ministro de los altares.
 BELTRÁN Yo sólo sabía el cupo,
 Mas no cómo lo reparten.
 Pues entonces justo es
 Que unos y otros se levanten.
 BEATRIZ Justísimo.
 JUAN ¡Atropellar
 Derechos tan respetables!
 ELVIRA Pague el pechero.

MELITONA No paso
Por eso: no pague nadie.

BELTRÁN ¿Qué repúblico habrá sido
Autor de tan gran dislate?

JUAN ¿A una ciudad hasta ahora
Exenta de cargas casi,
Echarle una!...

MENDO Que rehúsan
Pagar las demás ciudades.

ELVIRA Todas, en efecto.

BEATRIZ Y todas
Consiguen que se recaude
De otro modo.

MELITONA (A MENDO.)

Hablando ahora

De recaudar, si aprontaste
Aquellos maravedís,
Según me has dicho, los traes,
Y te entregaré los...

MENDO (A DON JUAN.)

¿Tienes

Aquel dinero?

JUAN Sí.

MENDO Dásele
A esta mujer.

JUAN Tomad.

(Da una bolsa a MELITONA, que vacía el dinero sobre una mesa, y lo cuenta.)

MELITONA ¿Vos
Pagáis?

JUAN Yo... por el alcaide.

MELITONA (Aparte a DON JUAN.)

¿Mendo es rico?

JUAN No.

MELITONA ¿Va a serlo?

JUAN Va a ser perpetuo habitante
Del alcázar.

MELITONA ¿Eso hay?

BELTRÁN Hija,

Puedes de aquí retirarte,
Porque debemos quedarnos
Solos.

ELVIRA Haced que me llamen
Si viene Don Juan.

BELTRÁN Ya estoy.

(Vanse ELVIRA y ALFONSA.)

MENDO Yo no trato de quedarme
Tampoco.

BELTRÁN Sí tal.

JUAN Sí.

MENDO Tú,

Que las nuevas deseaste,
óyelas y goza en ellas;
Noticias desagradables
Como las que espero yo,
Recíbalas lo más tarde
Posible. Ahí va eso.
(Deja un envoltorio sobre una mesa.)

BELTRÁN Bien:

De todo os daremos parte

Después.

VOCES (Dentro.)

¡Arma, arma!

BELTRÁN ¡Demonio!

DENTRO (Muy lejos.)

¡Vivan nuestras libertades!

BELTRÁN ¡Qué es esto?

DENTRO (Más cerca.)

¡Viva el Rey!

BELTRÁN (A una ventana.)

¡Firmes!

Tratan de dar un ataque

Los sorianos al castillo;

Yo mando en él: dispensadme.

Vos, señora, y vos, Don Juan,

Mirad eso, y Dios os guarde.

MENDO Yo os sigo; y si hay cuchilladas,

Ya veréis ¡con qué donaire

Sacudo!

(Vanse DON BELTRÁN y MENDARIAS.)

Escena VII

DOÑA BEATRIZ, DON JUAN, MELITONA.

MELITONA ¿Con que a los dos

Se me remite?

JUAN Sí: dame

Los testimonios. Sentaos.

(Siéntanse todos.)

BEATRIZ ¿Qué cosa va a averiguarse?

JUAN Los padres de Mendo, y míos

Quizá.

BEATRIZ Es muy interesante.
JUAN(Aparte.)
En verdad que el corazón
Ya fuertemente me late.
MELITONATomad.

(Desenvuelve un pañuelo, y saca de él un pergamino, un relicario, un rollo de tiras de lienzo, unas cuentas azules, etc.)

JUAN Venga: un relicario
Cerrado. ¿Cómo se abre
Esto?
BEATRIZ Ya probaré yo
Luego.
JUAN Unas cuentas de jaspe
Azul compañeras de éstas.

(Tomando otras del envoltorio que dejó MENDARIAS.)

BEATRIZUnas tiras de pañales.
MELITONAUnos de lienzo muy rico;
Mas los otros...
JUAN Una clave.
Esto es lo que importa más.
Por ella ha de descifrarse
El escrito que ha dejado
El Bachiller.
BEATRIZ Confrontadle.

(DON JUAN pone la clave, que es un pergamino calado, sobre otro pergamino o papel que trajo MENDARIAS.)

¿Sacas algo en limpio?
JUAN Sí.
Cosas muy particulares.
(Aparte.)
Don Beltrán nada me ha dicho
Del motivo de encerrarle...
¿Si será?...
BEATRIZ Lee, por Dios.
JUAN(Aparte.)
¿Vendremos a ser rivales?
MELITONALeed.
JUAN(Lee.)

«En el nombre de Dios, amén. Sepan cuantos esta carta vieren,
cómo yo Don Pedro, por la gracia de Dios, Rey de Castilla, etc.»

BEATRIZ ¿Es el Rey Don Pedro?...
JUANSÍ, señora, el otorgante.
(Lee.)

«Por mi alma salvar e desembargarme a fuer de caballero,

declaro de haber conocido a una doncella sin decilla mi nombre, a la cual ansimesmo voto jurado fice de callar el suyo.»

BEATRIZ; Otra desdichada, víctima

De los caprichos reales!

JUAN(Leer.)

«E porque la dicha dama, que agora va a ser casada en Soria, si algún día le pluguiere, haya razón e manera donde conocer el fijo que ella puso en mi poder para que fues criado, digo que a una legua de la mi cibdad de Sevilla...»

BEATRIZDe Sevilla...

JUAN(Leer.)

«Puse en su cuello por mi mano un día de San Juan...»

BEATRIZ ¡De San Juan!

JUAN(Leer.)

«Una joya de oro de preciada labor e de finos balajes...»

BEATRIZ; Una joya de balajes!

JUAN(Leer.)

«Con una cifra como la que he fecho entallar por de dentro en un relicario de cobre, que se abre sutil e disimuladamente de la propia guisa que la joya.»

BEATRIZ Ese relicario... venga.

JUAN Señora...

BEATRIZ Sigue, adelante.

JUAN Os indisponéis.

BEATRIZ No, no.

JUAN Pugnáis por abrir...

BEATRIZ Dejadme.

Seguid, leed.

MELITONA Sosegaos.

BEATRIZ Leed.

JUAN(Aparte.)

Principio a inquietarme.

(Leer.)

«Este relicario y carta habrá consigo, en señal de su nascimiento, el Infante fijo mío e de la dicha dueña, de quien me fice llamar Don Alfonso, como mi padre.»

BEATRIZ; Él es!... y la cifra es esta:

(Abriendo el relicario.)

Sobran las demás señales.

JUAN; Vos... de Don Pedro!...

BEATRIZ ¡Oh rubor!

¡Madre de Dios! amparadme.

(Se desmaya.)

MELITONA Señora... -¡Socorro!

JUAN ¡Cielos!

De Mendarias es la madre.

Escena VIII

ALFONSA, dichos.

MELITONA Venid, venid.

ALFONSA ¡Mi señora

Desmayada!

JUAN Pronto; al aire:

En esa pieza estará

Mejor.

MELITONA Vamos.

ALFONSA Ayudadme.

(MELITONA y ALFONSA se llevan a DOÑA BEATRIZ a un cuarto que está a un lado.)

Escena IX

DON JUAN; Qué descubrimiento! Adiós

Mis esperanzas y planes.

Es Mendo su hijo; no heredo

A Doña Beatriz; va a amarle

Elvira, y yo voy a ser

Blanco del común desaire;

Voy a verme abandonado,

Escupido, miserable.

Rasgara de buena gana

El escrito... Aunque lo rasgue,

¿Qué importa ya? Fuera en vano,

Pues todo Beatriz lo sabe.

Concluyamos de leer

Estas razones fatales.

¿Dónde es la fecha? En Toledo,

Poquísimos días antes

De partir para Montiel.

Adivinaba el desastre

Sin duda que le esperaba,

Y quiso reconciliarse

Con el cielo ese Rey Monstruo,

Deshonra de cien linajes.

¿Cómo sigue?

(Lee.)

«Dicho infante mi fijo ha sido dado criar ansimesmo con otra
joya de mediano valor que se guarda en un estuche verde...»

También es

Verde el que al abandonarme

Me pusieron.

(Lee.)

«Que tiene labrada en marfil una figura del bienaventurado
Ildefonso.»

¡Ildefonso!

(Lee.)

«Y ha sido bautizado con el nombre de Don Juan.»

¡Don Juan! Un rayo me mate.
¡Don Juan! ¿Luego yo soy hijo
Del Rey! -¿Será que me engañe?

(Lee.)

No: soy hijo de Don Pedro,
¡Y he maldecido a mi padre!
Y la que allí de vergüenza
Casi sin aliento yace,
¡Es quien me tuvo en su seno!
Madre mía, perdonadme.
Pero si aquí me declaro,
Van al punto a encarcelarme:
A un hijo del Rey Don Pedro
No hay quien de prisión le salve.
¿Qué he de hacer?

Escena X

MELITONA, DON JUAN.

MELITONA Ya ha vuelto en sí.

JUAN; Gracias a Dios! Voy...

MELITONA Infante,
Oíd.

JUAN ¿Cómo es eso? ¿Qué?

MELITONA; Os admiráis de que os trate
Como debo?

JUAN ¿Sabes tú?...

MELITONA Sé que debéis contemplarme,
Si no queréis que os encierren
Para siempre en una cárcel.

JUAN; Te has quedado con algún
Pergamino?

MELITONA En esta margen,
(La inferior de la clave.)

¿No veis unas ondas? Prueba
De que han debido cortarle
Un pedazo.

JUAN Y tú le guardas.

MELITONA Le guardaba para un lance.

JUAN; Le has leído?

MELITONA Yo no sé

Leer; pero el personaje
Que me lo entregó, me dijo
Las palabras literales
Escritas allí.

JUAN ¿Y qué?...

MELITONA Si uno

Las borrara, y en dos frases
Pusiera...
JUAN Habla bajo. ¿Qué?
MELITONA ¿No lo adivináis?
JUAN Declárate.
MELITONA Que a Mendo y a vos...
JUAN ¿Un trueque?
MELITONA Sí. -¿Qué os parece?
JUAN Admirable.
MELITONA Huir, no podéis: por una
De tantas casualidades,
El castillo está cerrado.
JUAN ¿Cómo he de recompensarte?
MELITONA No soy codiciosa yo,
Ni gusto de estos enjuagues;
Pero porque cuando muera
Me pueda a mí llorar alguien...
JUANA Acaba.
MELITONA Dadme quinientos
Maravedís en rescate
(De plata se entiende), y uso
De mis plenas facultades,
Y se os desinfanta.
JUANA Advierte
Que urge escribir al instante
Eso.
MELITONA Donde presos hay,
Como aquí, ¿pensáis que falte
Algún escribiente diestro
En esas habilidades?
Corre de mi cuenta.
JUAN Yo
No tengo suma tan grande
conmigo; pero esta noche
Ve a casa.
MELITONA Quiero fiarme
De vos esta vez.
JUAN Pues corre
A eso.
MELITONA Voy.
JUAN Y no tardes.
MELITONA (Aparte.)
Él nunca dirá que es hijo
Del Rey: bien hago en pelarle.

(Vase.)

JUAN Encubramos, por ahora,
El esplendor de mi sangre,
Que día vendrá después

En que se muestre brillante:
Orgullosa Don Beltrán,
Tiembra ya del que injuriaste:
Elvira será mi esposa.
Y tendrás que resignarte
A consentirlo.

Escena XI

DON BELTRÁN, MENDARIAS, ELVIRA, DON JUAN.

MENDO Tuvieron
Por fuerza que retirarse.
JUAN ¿Los amotinados?
MENDO Pues.
BELTRÁN Que ellos alboroten, pase:
Razón tienen; mas pensar
Que había yo de entregarles
El fuerte, eso no: primero
Sufrir que me despedacen.
ELVIRA Y mientras tanto Don Juan...
BELTRÁN Le vas a ver. -¿Aclarasteis
Aquel negocio?
JUAN No falta,
Para que todo se aclare,
Sino un escrito que pronto
Veréis... (Aparte.) ¡Dios mío! ¿quién sale?

Escena XII

DOÑA BEATRIZ, que sale apoyada en ALFONSA; dichos.

BEATRIZ Don Beltrán... un caballero
(Hablando con fatiga.)
Como vos, que por oficio
Tuviera el bien, el servicio
Del Rey Don Juan el primero...
Que por la guerra civil
Hubiera visto arrasados
Pueblos, montes y sembrados
Desde el Ebro hasta el Genil;
Que temblara con la idea
De ver entre furia y duelo
Nuevamente en este suelo
Arder la extinguida tea...
Si supiese de un contrario
Del Rey, que blasfema de él,
Y del que murió en Montiel
Fue constante partidario,
¿Cómo con ese enemigo

Vasallo tan fiel obrara?
¿Qué afecto en vos excitara
Esa persona que os digo?
BELTRÁN Mientras un real mandato
Me dejara algún residuo
De albedrío, a ese individuo
Le dijera: «Mentecato,
Si no quieres dar lugar
A que te eche la garra,
Cállate, o vete a Navarra
o Aragón a blasfemar.»
BEATRIZ ¿Y si en su acaloramiento
Vuestro aviso no admitiera?
BELTRÁN Yo el aviso repitiera
Una vez y otra, hasta ciento.
BEATRIZ ¿Y si a vos la comisión
Os dieran de la captura
De esa persona?
BELTRÁN Ya apura
Mucho la suposición.
El propio Amadís de Gaula
Dijera: «Ya hice, y no poco,
Por vos: ¿disteis en ser loco?
Pues os zampo en una jaula.»
BEATRIZ Pues bien: yo que no me arredro
Ante el poder que hoy blasona
Real, yo soy la persona
Que fue parcial de Don Pedro.
BELTRÁN ¿Vos?
MENDO y ELVIRA ¿Vos?
BEATRIZ Yo la que en ardientes
Quejas sin cesar insulta
A quien en vida sepulta
A sus deudos inocentes.
JUAN Y BELTRÁN Señora...
BEATRIZ Yo rica fembra,
Con villas fortificadas,
Unida con los Moncadas
Y Haros; yo la que si siembra
Hoy sediciosa semilla,
Puede hartar más al Estado
Dañar, que ese desdichado
Mozo, Don Juan de Castilla,
Cuya verde juventud
Hoy va en prisión a gemir,
Para ya sólo salir
Llevado en un ataúd;
Yo, en fin, la que con sollozo
Triste pido se conceda
A Don Juan que partir pueda

Conmigo su calabozo.

JUAN¿Con vos?

BELTRÁN ¿Por qué?

ELVIRA(Aparte.)

¡Ah! ya comienzo

A adivinar el por qué.

BEATRIZSobrado tiempo callé:

Ya mis escrúpulos venzo.

Deje de dama el pudor

Quien madre mostrarse debe.

TODOS¡Madre!

BEATRIZ Sí: porque la plebe

Con su dedo mofador

No me señale, yo elijo

No traspasar el umbral

De este castillo fatal,

Que si no, me roba un hijo.

ELVIRA¿Hijo vuestro?

BELTRÁN ¿Vuestro?

MENDO ¿Quién?

JUAN(Aparte.)

¡Qué ansia!

BEATRIZ El del Rey destronado,

El que hoy será encarcelado,

Ese es el mío también.

MENDO¿Vos madre de Don Juan?

BEATRIZ Sí,

De Don Juan que está presente.

ELVIRA¿Con su nombre o diferente?

MENDO¿Aquí está el Infante?

Escena XIII

MELITONA, dichos.

MELITONA Aquí.

Leed.

(Dando un pergamino a DON BELTRÁN.)

JUAN Leed.

(Dándole la clave y el otro pergamino.)

MENDO No seáis tardo.

BEATRIZ¿No le dice una voz fiel

Aquí a alguno que es aquél

Cuyos abrazos aguardo?

MENDO Eh, la voz del corazón

Es de las más engañosas:

A mí me dice mil cosas,
Y todo será aprensión.
BELTRÁN(Leyendo.)

«Seyendo cercano de mi finamiento yo Lope Arias, conocido por Aniceto Barragán, declaro haber confesado al clérigo Celebrúnez, cómo he tomado para mí (que non debiera) el cabdal que me dio el Rey para la crianza de un su fijo; e atraído por el deseo de mejorar al que hobe yo de mi difunta, cambié ropas y señas a dambas criaturas para echarlas; e por ende, el niño que llevaba un papel en que decía haberse bautizado con el nombre de Don Juan, es mi fijo legítimo Mendo, y el que decía llamarse Mendarias es el verdadero Don Juan, fijo del Rey Don Pedro.»

MENDO;Ah! mi pecho no mentía.

BEATRIZ;Hijo querido del alma!

(Se abrazan.)

JUAN(Aparte.)

Me salvé.

MELITONA

Ved cómo empalma

Un trozo y otro.

(Juntando los de la clave.)

BELTRÁN(Llamando.) ¡García!

ELVIRA;Mi maestro!

BELTRÁN(Aparte a ELVIRA.)

La verdad,

Hija. ¿este Don Juan inclina

Tu amor?

ELVIRA Dios me le destina:

Cúmplase su voluntad...

Y sea la vuestra.

(Sale un soldado con una bandeja cubierta con un tafetán.)

BELTRÁN Infante

(De rodillas con la bandeja en las manos.)

Don Juan, en la precisión

De cumplir mi obligación

(Que es hoy harto repugnante),

Ya que a mi Rey satisfice,

Desquitarme con vos quiero,

Reparando caballero

El mal que súbdito os hice.

Esto os da mi soberano:

(Descubre la bandeja: hay en ella unas prisiones.)

Preso quiere que viváis

Él; yo, si vos me aceptáis

Por suegro, os doy esta mano.

(Tomando la de su hija.)

BEATRIZ;¿Es posible?

MENDO ¡Oh dicha!

JUAN(Aparte.) ¡Oh rabia!

MENDO(A ELVIRA.) Vos...
 ELVIRA Según vos, el deber
 Filial es obedecer.
 JUAN; Y si el monarca se agravia
 (Interponiéndose.)
 De que sin su venia?...
 BELTRÁN Espero
 Que no.
 MENDO ¡Bah! Por de contado:
 Un hombre que se ha dejado
 Atrapar como un cordero;
 un infante, sin razón
 Justa preso, me parece,
 Señores, que bien merece
 Alguna indemnización.
 BEATRIZ(Aparte.) Salvarle será mi anhelo.
 MENDO(Aparte. Quizá me libre mi esposa.)
 Señor... madre... Elvira hermosa...
 Estoy tan... así... tan lelo
 Con esto de mi linaje...
 Y lo de aquella bandeja...
 (DON JUAN tira del brazo a MENDO.)
 Y con éste, que no deja
 Que uno piense en su noviaje,
 Que lleno de cortedad
 No sé si mi diestra unir...
 ELVIRAVaya, os tendré que decir:
 ¡Válgame la Trinidad!

(MENDARIAS se arrodilla y besa la mano a ELVIRA.)

Acto cuarto

Escena primera

(Es de noche aún, pero cerca de amanecer.)
 DON BELTRÁN, ELVIRA, soldados.

BELTRÁNEn su puesto cada cual
 Con brío, con decisión.
 Nada importa que tengamos
 A ese pueblo gritador
 Dentro de la cerca, nada:
 Sois valientes, y ellos no;
 La tregua que nos dan, muestra
 Su falta de corazón.

Marchad. -Si algún preso trata
De huir, muera.
ELVIRA ¡Qué rigor!
Exceptuad por lo menos...
BELTRÁNPara nadie hay excepción.
Alanceado en el acto:
¿Oís? -El embajador
De los rebeldes, que venga:
Yo mi seguro le doy.

(Vanse los soldados.)

ELVIRA; Ay padre! ¡qué horrible noche!
BELTRÁN; Buena ha sido, voto al sol!
Salen Don Juan y la vieja
De aquí; reina la mayor
Quietud un rato, y de pronto...
ELVIRA; Qué estruendo! ¡qué confusión!
Esos judíos que dentro
De la muralla exterior
Tienen sus casas, habrán
Abierto algún boquerón...
BELTRÁN; Tendrá el concejo la traza
Por la cual se fabricó
Este fuerte; sabrá alguna
Fácil comunicación
Para poder penetrar
En la Aljama, y la ocupó.
ELVIRA; Pero si ciegan el foso,
Si labran algún pontón...
BELTRÁN; Se abre la puerta, matamos
Al que entre, y se concluyó.
Márchate a rezar con Doña
Beatriz, y estad sin temor.

(Vase ELVIRA.)

Escena II

DON JUAN, DON BELTRÁN.

BELTRÁN; ¿Sois vos el comisionado?
JUAN; Señor Don Beltrán, yo soy.
Me han supuesto amigo vuestro...
BELTRÁN; Extraña suposición!
¿Y qué quiere la ciudad?
JUAN; Cosa que sin deshonor
Podéis otorgar. El pliego
Vuestro al Rey, se interceptó.
BELTRÁN; Dudo...

JUAN Vedle. ¿Os quedará
Duda?

BELTRÁN Ya ni la menor.
Este lo llevaba Frías.
¿Y el que llevaba Muñoz?

JUAN Eran los correos...

BELTRÁN Eran,
Por si uno fallaba, dos.

JUAN No le hace. En este anunciáis
Al Rey que ya se prendió
Al hijo del Rey Don Pedro.
Un pueblo en agitación
Pide un jefe: si libramos
A Don Juan, nos es deudor
De un beneficio que es fuerza
Comprometa su tesón
A defendernos; es rica
Su madre, él joven precoz
E Infante: aclamarle, pues,
Caudillo nuestro y señor,
Ya podéis imaginar
Lo bien que nos pareció.

BELTRÁN Mas yo tengo aquí el objeto
De vuestra proclamación.

JUAN Para que nos le entreguéis
Me envían de mediador:
Saldréis así del castillo
Con toda la guarnición
Libre y...

BELTRÁN ¿Antes de vencer
Habláis como vencedor?

JUAN El castillo va a ser nuestro.

BELTRÁN Pues es una indiscreción
Que me pidáis a Don Juan,
Pudiendo cogerle vos.

JUAN ¿Rehusáis?...

BELTRÁN ¿Que si rehúso?
Por ventura ¿os ocurrió
Que accediera?

JUAN Escuchad.

BELTRÁN ¿Qué?
¿Otra idea?

JUAN Otra mejor.
Vos, si queréis defenderos,
Moriréis sin remisión.
Vuestros soldados son pocos:
Un trabuco se aprestó
Frente a la puerta, y al punto
Que a su impulso arrollador
Caiga, entremos; y de preso

O muerto no escapáis.
 BELTRÁN ¡Oh!
 Eso está por ver.

JUAN ¿Queréis
 Conservar la posesión
 Del Bachiller y el castillo,
 Y hacer al Rey un favor?
 BELTRÁN Sí quiero.

JUAN Decid en estos
 Momentos de suspensión
 A los sorianos que el hijo
 Del Rey Don Pedro soy yo.
 BELTRÁN ¿Vos? ¡Una impostura a mí!
 JUAN No seréis tan impostor.
 Enseñadles el escrito
 Del Rey, sin la aclaración
 De Arias: no sabiendo el cambio
 Que con los niños se obró,
 Me tendrán por el Infante;
 Me aclamarán: yo al feroz
 Ímpetu del pueblo haré
 Tomar otra dirección,
 Y que el armisticio dure
 Hasta que un posta veloz
 Avise al Rey, os socorran
 Y acabe la sedición.

BELTRÁN ¿Y en espera de qué paga
 Os echáis a redentor?
 JUAN Señor Don Beltrán, Elvira
 Ha de ser mi galardón.
 BELTRÁN ¿Por ella?...

JUAN Sólo por ella
 Me puse a alborotador.
 BELTRÁN Don Juan Mendo Barragán,
 Quien antes os la negó,
 Dice ahora que si hacéis
 Otra demanda ulterior,
 Sin respetar el seguro
 Va a tiraros de un balcón.

JUAN Más calma, si no queréis
 Hacer ese viaje vos.
 BELTRÁN ¿Oiga! ¿De dónde esos humos?...

JUAN De mi... de mi posición.
 ¿Me negáis a Elvira?
 BELTRÁN Sí.
 Ya a Don Juan palabra dio.
 JUAN ¿Y si fuera yo Don Juan?...

BELTRÁN ¿Ridícula pretensión!
 JUAN ¿Qué me dijerais?
 BELTRÁN Dijera:

Venid a ser defensor
Del castillo, quedad preso
Después, ganad el amor
De Elvira, y con ella os caso.
JUANVuestra muerte decidió
Esa respuesta quizá,
Don Beltrán: sangre y horror
Sembraré en este castillo:
Pronto a mi disposición
Elvira, sin padre, y lejos
Del esposo que eligió,
Tendrá por ventura grande
Hallar en mí un protector.
BELTRÁN¡Protector suyo!... ¡Mendarias!
Vos, cobarde o baladrón,
Me irritáis siempre. Idos fuera.
JUANUn choque exterminador
Va a empezar: Doña Beatriz,
Que de madre me sirvió,
Se halla aquí; sepa yo de ella
Si prefiere esta mansión
A la suya en la ciudad.
BELTRÁN(Llamando.)
¡Alfonsa!
JUAN(Aparte.)
 Crimen atroz
Fuera dejar a mi madre
Aquí.

Escena III

ALFONSA, dichos.

ALFONSA ¿Sois vos quien llamó?
BELTRÁN Sí. Doña Beatriz, que venga.
(Vase ALFONSA.)
Muy breve conversación
Os permito. Beatriz creo
Se quedará.
JUAN Tal vez no.
BELTRÁN Donde está su hijo...
JUAN Es probable
Que ceda a mi persuasión.
(Vase DON BELTRÁN.)

Escena IV

DOÑA BEATRIZ, DON JUAN.

JUAN Señora, rápidos huyen

Los instantes que os dedico:
A Don Beltrán significo
Los riesgos que le circuyen,
Y nada en su ánimo influyen:
Su orgullo le va a perder;
Seguidme para no ver
La lid que se va a trabar,
En que el hierro popular
Sangre a ríos va a verter.
BEATRIZ; Van a entrar a sangre y fuego
Los bárbaros sitiadores?
Desvanece mis temores:
Dime la verdad, te ruego,
Cuando a ver un hijo llego,
¿Debo temblar por su vida?
Él, yo, esposa, padre, unida
Tenemos todos la nuestra;
Y herido uno en la palestra,
Sentiremos tres la herida.
JUAN Salvar a todos pretendo;
Mas ya recelo y desmayo:
Don Beltrán provoca el rayo
Que le amenaza tremendo:
Quiere morir combatiendo
Con inútil vanagloria;
Opone a su hueste Soria
Por cada espada cuarenta:
Bien poca duda presenta
De quién será la victoria.
BEATRIZ Yo no me puedo apartar
Del hijo que al fin recobro.
¡Dios mío! en el mundo sobro:
Llévame tú en su lugar.
No pudo menos de armar
Beltrán su diestra briosas:
Quiere lidiar por su esposa;
¿Le perderá por valiente?
¿No respetará esa gente
Su real sangre generosa?
JUAN Para hacerse respetar,
Esté preso y no combata;
Pero lidiando, se trata
De morir o de matar.
Eso es querer arriesgar
Su vida, sin proteger
La vuestra: ese proceder
Os debe hacer inferir
Que el que os expone a morir,
De vos no pudo nacer.
Un hijo a quien en verdad

El nombre de tal le cuadre,
Debe alejar a su madre
De un sitio de mortandad.
Por eso de la ciudad
Aquí vengo a ver si humilla
Su tesón quien acaudilla
Esas lanzas mercenarias.
No es hijo vuestro Mendarias:
Yo soy Don Juan de Castilla.
BEATRIZVano es quererme engañar
Con tan grosero artificio,
Que ya la causa malicio
Y es fácil de adivinar.
Tú me quieres heredar;
Tú, que fuiste mi verdugo
Desde que al cielo le plugo
Que supieras mi deslíz,
Con ese cuento infeliz
Quieres volverme a tu yugo.
Nunca te abandonaré:
Mi esposo te protegió;
A mí te recomendó:
Yo su encargo cumpliré.
Pero ¿pretender que dé
Mi maternal afición
A quien en toda ocasión
Debí dureza y desdenes?
Jamás: usurpa mis bienes,
Déjame mi corazón.
No pido que traigas pruebas
De tan villana impostura;
Prueba es contra ti segura
Conocer el fin que llevas:
Admiro, sí, que te atrevas
A venir con esa traza
Que mi seno despedaza,
Cuando ha tanto que estás viendo
Cómo ha latido por Mendo
Y cómo a ti te rechaza.
¡Hijo de mi seno hidalgo!
¡Hijo tú de sangre regia!
Quien la tiene tan egregia,
Siempre lo revela en algo.
Ni del tronco de que salgo,
Ni del real eres rama.
¿En qué muestras tú la llama
Que al pecho noble hace hervir?
JUAN¿No es noble saber sufrir
Una acusación que infama?
La vieja y yo supusimos,

Por no quererme dejar
Para siempre encarcelar,
Que el día que expuestos fuimos
Yo y Mendo, un trueque sufrimos
Que no se verificó.

Mano comprada escribió
Las líneas que visto habéis;
Falsas son, y lo sabréis
Del mismo que las trazó.
Sois mi madre: sí. Dudad,
Aunque será duda vana;
Pero escuchad a esa anciana:
Descubriréis la verdad.
Oídla, y abandonad
Este asilo mal seguro;
Y creed, aunque tan duro
Mi corazón suponéis,
Que no vivo hasta que estéis
Al otro lado del muro.

BEATRIZ No es posible.

JUAN Aprovechemos

Esta propicia ocasión,
Y mientras la rebelión
Dure, la fuga tracemos.
Enemigo al Rey tenemos:
Él por su Seguridad
Nos persigue; renunciad
Al país que me hate guerra,
Y busquemos otra tierra
De sosiego y libertad.

VOCES (Dentro.)

¡Libertad! ¡libertad!

(Ruido de armas.)

BEATRIZ ¡Cielos!

¿Qué oigo?

JUAN Rompióse la tregua.

DENTRO ¡Por la ciudad el alcázar!

JUAN Dentro del castillo suenan

Los que lidian.

BEATRIZ La ciudad

Ha faltado a su promesa.

Escena V

ELVIRA, dichos.

JUAN ¿Qué es esto, Elvira?

ELVIRA Los presos

Han quebrantado las puertas

De los encierros, y ya

Desde las torres alientan
A los sorianos que abajo
Están, para que acometan,
Mi padre les hace frente;
Don Juan con ellos pelea
También; pero ya un tropel
Baja por las escaleras
Para abrir y echar el puente.
Id, y haced que se detengan
Los sorianos; id.

JUAN(A ELVIRA.)

Seguidme.

Venid vos también con ella.

ELVIRA(A BEATRIZ.)

Pero ¿y Don Juan?

JUAN Yo os prometo

Cuidar de que no padezca

Don Juan de Castilla.

DENTRO Arriba,

Arriba.

JUAN Vamos apriesa.

BEATRIZYo te acompaño.

ELVIRA ¡Dios mío!

Velad vos en su defensa.

(Vanse.)

Escena VI

MELITONA, presos armados.

MELITONASeñores presos, por Dios,

Libértense enhorabuena;

Mas no hagan un atropello

Con una honrada doncella.

UN PRESOCalle.

MELITONA No soy del castillo

Señores; vine de fuera:

Don Juan consigo me trajo

Para...

PRESO Entregue cuanto tenga.

MELITONAPara servir de testigo

A todo lo que él dijera

Deje la manga.

PRESO ¿Qué tiene

Aquí?

MELITONA Nada.

PRESO A ver si suelta.

MELITONA(Aparte. ¡Maravedís de mi alma!)

Son medallas.

PRESO Es moneda.
(Sacándola un bolsillo.)

MELITONA Miren que no es mío.

PRESO ¿Qué

Nos importa de quién sea?

Si no es suyo, nada pierde;

Si es suyo, tenga paciencia.

(Vanse los presos.)

MELITONA ¡Los quinientos que me ha dado

En oro Don Juan se llevan!

Oigan, escúchenme por

La Virgen de las Candelas.

(Vase.)

DENTRO ¡Viva Don Juan de Castilla!

Escena VII

MENDARIAS y sorianos, todos armados.

MENDO ¿Qué importa que viva o muera

Para que de mano armada

Entréis en la fortaleza?

¿De este modo la ciudad

Un armisticio respeta?

SORIANO 1.º La fuerza que ya mandaba

El castillo, hizo la entrega:

Que se nos dé por los presos,

Que Don Beltrán lo rindiera,

Todo es lo mismo: el tomarlo

Era cierto: él señorea

La ciudad; ella no puede

Hacer una resistencia

Temible sin él, y entonces

La corte no conviniera

En revocar el tributo

Que a todo el reino subleva.

SORIANO 2.º Haciéndonos respetar,

Lograremos que se avenga

El Rey a un reparto justo,

Y la condición primera

Del trato ha de ser que os nombre

Marqués de la ciudad nuestra.

MENDO ¿Yo vuestro señor?

TODOS Sí, sí.

MENDOMil gracias por la fineza.

No puedo...

ALGUNOS Aceptad.
 MENDO No debo...
 SORIANO 1.º Cuando Soria lo desea...
 MENDO Ni soy...
 SORIANO 2.º ¡Oh!
 MENDO Ni soy capaz
 De desairar tal oferta.
 TODOS ¡Vitor!
 MENDO (Aparte. A ver si reduzco
 A esta gente, de manera
 Que ellos logren lo que quieren
 Y el Rey un favor me deba.)
 Amigos míos...
 TODOS Vasallos.
 MENDO Vasallos amigos, fuerza
 Es sobre la causa pública
 Tener una conferencia.
 TODOS Sí.
 MENDO Celebrémosla al punto.
 TODOS Al punto.
 MENDO Que se suspenda
 Toda hostilidad: no sigan
 A Don Beltrán.
 SORIANO 3.º Él se aleja,
 (Mirando por una ventana.)
 Y se han parado los nuestros.
 MENDO A mi madre se prevenga
 Que cuide de Elvira.
 SORIANO Bien.

(Vase.)

MENDO Sillas. -La sesión comienza.
 (Siéntanse todos.)
 Honrados varones, de Soria vecinos,
 Que al hijo de Pedro señor elegís,
 Que firme rechace consejos dañinos
 Al Rey inspirados en mal del país:
 Oídme primero que pública jura
 Recíproca ligue la vuestra y mi fe;
 Sincero mi labio la suerte futura
 Revele del pueblo que yo regiré.
 SORIANO 1.º Oigamos.
 SORIANO 2.º Pues habla con mucho despejo.
 SORIANO 4.º Y anuncia más fondo que importa quizás.
 SORIANO 1.º Por mozo de brío le nombra el concejo.
 Con todo, él es dócil y harásele más.
 MENDO Engendro de un padre bizarro y valiente,
 Nacido en aquella lozana región
 Que riega del Betis la clara corriente,

Con alma respiro de bravo león.
 Crieme abatido soñando grandezas,
 Hambriento de goces vedados a mí:
 Desquíteme ahora, nadando en riquezas,
 Del tiempo azaroso que pobre viví.
 De sedas y de oro se teja mi ropa,
 Soberbios palacios albergue me den,
 Gentiles donceles me sirvan la copa
 Y hermosas me ciñan de flores la sien.
 SORIANO 4.ºPalacios nos pide.
 (Aparte a los que están a su lado.)
 MENDO Mas no se presuma
 Que pueda el regalo mi aliento menguar:
 Tendido en el lecho de mórbida pluma,
 proyectos de guerra sabré meditar.
 Hermanos me quedan que gimen en grillos.
 Yo juro salvarlos; mi estado armare:
 Vasallos que saben entrar en castillos
 Pondrán, como en este, en otros el pie.
 SORIANO 1.ºSeñor, ¿puede Soria lidiar con un reino?
 SORIANO 2.ºEl juicio ha perdido.
 SORIANO 1.º ¡Qué temeridad!
 SORIANO 4.ºSeñor, soy un hombre que ya canas peino:
 Mostráros quisiera...
 MENDO Buen vicio, callad.
 Si el título de ayo alguno se arroga,
 Y tiene el capricho de darme lección,
 Recele que al cuello le ciña una soga
 Un día la mano del rudo sayón.
 ALGUNOS;Ay! ¡qué humos!
 (Murmullo general.)
 MENDO ¿Qué es eso?
 SORIANO 4.º Yo digo
 que a un tigre,
 A un monstruo, rehúso mi voto prestar.
 (Vase.)
 MENDOSi Dios no le inspira que calle y emigre,
 Del monstruo le juro que se ha de acordar.
 (Murmullos.)
 Mi arenga no agrada, y yo no adivino
 Por qué mis razones disgustan así:
 Quien no esté contento, que siga el camino
 Del buen ciudadano que parte de aquí.
 ¿Por qué he de ofreceros como un San Fernando
 Ser pío, y prudente como un Salomón,
 Si en mí sus pasiones está renovando
 El Rey de Castilla que fue su Nerón?
 SORIANO 2.º;Infama a su padre!
 MENDO Traed a mis arcas
 Tesoros; yo quiero la pompa oriental:

Fabríquese el nieto de tantos monarcas,
Envuelto en placeres, un reino ideal.
SORIANO 1.º Seréis un perdido.
SORIANO 2.º Seréis un tirano.
MENDO ¿Y qué se promete el pueblo infeliz
Que tiembla de un yugo que amaga lejano,
Y quiere con otro cargar su cerviz?
Si el Rey os desangra con recios tributos,
Con un nuevo dueño, ¿saldréis del afán?
De vuestra fatiga los míseros frutos
Por dos devorados entonces serán.
SORIANO 2.º Mirad, pues en eso razón tiene, y grande.
MENDO Pondranse de acuerdo monarca y señor,
Y el Rey sobre Soria tendrá en quien la mande
De leyes e impuestos un ejecutor.
No es fácil de un brazo que está siempre encima,
Cual de otro distante, el golpe evitar.
SORIANO 2.º El nombre de un dueño me pone ya grima;
Pero esta asonada ¿cómo ha de acabar?
SORIANO 1.º Declare el Infante con toda franqueza
Respecto a nosotros cuál es su sentir;
Que no se ha fingido tan mala cabeza,
Si no es para hacernos a un punto venir.
TODOS Que diga, que diga.
MENDO ¿Queréis de lo hecho
La sola ventaja posible sacar?
SORIANO 2.º Es llano.
SORIANO 1.º Mirando su bien y provecho,
La plebe y nobleza armose a la par.
MENDO Pues bien: el impuesto, en menos cuantía
Con otro reparto al Rey ofreced.
TODOS El tercio.
MENDO Corriente. Si a mí se me envía
En esta embajada, tendrelo a merced;
Pero he de ir con otro, persona pudiente.
SORIANO 1.º Sí, vaya el Infante y lleve la voz.
MENDO Bien que es en la corte mi riesgo eminente,
Me arrojó al peligro de hoz y de coz.
Diré al Rey, haciendo la salva rendido
Con una protesta de eterna lealtad,
Que aquéllos que han muerto, la culpa han tenido
De haberse alterado ayer la ciudad.
SORIANO 1.º Y sólo a tal punto su empeño nos trajo.
MENDO Al fin era gente de poco valor,
Y es regla que debe, quien queda debajo,
De todo lo malo pasar por autor.
En tanto que pinto al Rey apagada
Aquí la centella de lucha civil,
La villa a la sorda mantiénese armada,
Sin cosa que lleve asomo de hostil.

La corte comprende cuál es el partido
Que a todos liberta de un recio vaivén;
Acepta el dinero que se ha recogido,
Y en punto a los muertos, requiescant, amen.
Los pliegos se cruzan, el hecho se abona,
Se dan al Rey vivas, hay fiesta y sermón,
Renuévase el lazo de pueblo y corona,
Y dura la calma... hasta otra ocasión.
SORIANO 1.º Sí, sí, que se abracen tan cuerdos consejos.
TODOS Tal es mi dictamen.
SORIANO 2.º Mil gracias se os dan.
SORIANO 1.º Honor a este joven que enseña a los viejos.
SORIANO 2.º Que viva el Infante.
TODOS Que viva Don Juan.

Escena VIII

DON JUAN, dichos.

JUAN Huyó el alcaide: los árboles
De la convecina selva
Nos le han ocultado. Tiempo
Es ya de que se proceda
A la elección...
MENDO Otra cosa
Tiene la ciudad resuelta.
JUAN ¿Cómo?
MENDO No quiere encargar
A nadie que la proteja.
SORIANO 2.º Le sale caro.
SORIANO 1.º Y ha visto
Que sabe hacerlo bien ella.
JUAN Con que mi proposición...
SORIANO 1.º Se ha pensado...
SORIANO 2.º Y se desecha
MENDO Retiraos a elegir
El que ha de ser mi colega.

(Vanse los sorianos.)

Escena IX

MENDARIAS, DON JUAN.

JUAN ¿Qué gente de gravedad
Es esta, cuyos afectos
Cambian con tal veleidad?
MENDO Amigo, son los efectos
De mi popularidad.
Yo su bien les demostré,

y me nombran su emisario:
Cuando hable al Rey, probaré
Que le serví, y en salario
Mi libertad pediré.
JUAN¿Tú servirle? Me da risa
Que esa esperanza te halague.
MENDODoile una ciudad sumisa,
Y de rebelde y remisa
En pagar, hago que pague:
Luego con mi petición
No de lo justo me alejo,
Que no es grande galardón.
JUAN¿Sabes tú que ese manejo
Tiene un viso de traición?
MENDO¿Traición?
JUAN Cabal. ¿No comprendes
Que te perdiera, a contarlo?
MENDOBien sé yo que no me vendes:
Darne un sustillo pretendes,
Y callar después de darlo.
Todo es, a lo que colijo,
Envidia al que te robó
Dama y nombre; pero yo
¿Qué culpa tengo en ser hijo
Del padre que me engendró?
JUAN¿Sabes quién el ser te ha dado?
MENDOSaber... el interesado
Siempre de saberlo dista:
Yo no puedo ser citado
Como testigo de vista.
JUANPues hoy, señor capellán,
Que reconozcáis confío
Por padre al buen perillán
Aniceto Barragán.
MENDO¿Y Don Pedro?
JUAN Ha sido el mío.
MENDO¿Y el trueque?
JUAN Frases escritas
De mi orden hacen el trueque:
Prueba hay, si la solicitas.
MENDO¿Me das padre y me le quitas
Cual si fuera un zarambeque!
JUANInmenso caudal disfruto,
Y siempre fue mi intención
Pagar la sustitución.
MENDO¿Ser preso yo sustituto!
¡Yo infante de quita y pon!
JUANSi erré, ya ves que deshago
La equivocación a tiempo.
MENDOTú nunca das golpe en vago:

Hablas porque no hay amago
Para ti de contratiempo.
JUAN Pronto oirás por una cruz
A Melitona jurar
Que es tu padre el andaluz
Arias.

MENDO Ello ha de quedar
Tan claro como la luz.

JUAN Ya mandé con eficacia
Llamar a la vieja, y pienso
Que la duda más reacia
Disipe.

MENDO Estoy bien propenso
A creer una desgracia;
Y aunque saber me disguste
La nueva desagradable,
Siendo intriga que se entable
Por ti, siendo algún embuste,
Me parece muy probable.

¡Luz clara en esta contienda
Pedí! -Una prueba especiosa
Que tu infantazgo defienda,
Me hará cederte prebenda
Tan poco beneficiosa,
Y hasta el mismo nombramiento
Que a los sorianos licurgos
He debido hace un momento,
Que fue el de llevar en Burgos
La voz del ayuntamiento.
Quizá allí tu suerte fijen
Méritos míos que cobras:
Mis conatos se dirigen
Desde hoy a realzar mi origen
y a renacer en mis obras.
Quedo sin madre, y lo siento;
Pero la mía, aunque humilde,
Celebró su casamiento:
Si pierdo un gran nacimiento,
Gano otro limpio de tilde.
Con esto, y con la esperanza
Que concibo de medrar
En la guerra por mi lanza,
Soportará la mudanza
Que va mi suerte a cambiar.
Conducirá Elvira quiero
A su padre antes que irradie
El sol, y diré sincero
Que ya no soy caballero,
Que soy un cualquiera, un nadie,
Que no merece aspirar

MENDO Si ella consiente en el viaje...
Basta que yo lo disponga.
MENDO ¿Y si hay alguien que se oponga?
JUANO No sé yo ese personaje
De qué modo se componga.
MENDO Hará presente el derecho
Que da una boda ajustada,
Y hablará a la interesada.
JUANE Ese plan está deshecho:
Su puerta queda cerrada.
MENDO ¿La tienes tú prisionera?
JUANO No; mas tengo prevenida
Gente allí de poca espera,
(Señalando al foro.)
Que te enseñe la salida
Si tardas en irte fuera.
MENDO Necesitaba más arte
Hombre que a tanto se arroja.
¿Cómo has podido olvidarte
De que abre paso la hoja
Que tengo en el talabarte?
JUANE Es Mendo buen castellano,
Y a una ligera señal
Pondrá esa espada leal
A los pies de su rival,
Que es hijo de un soberano.
MENDO Como aún no vi documento
Fehaciente, no es imprudencia
Que suspenda mi creencia,
Y con todo miramiento
¡Me niegue a tal exigencia.
Libre Elvira ha de elegir
Permanecer o marchar:
Si alguno la ha de escoltar,
Háselo él de suplicar
Y ella lo ha de decidir.
JUANE Te aviso que a vueltas ando
Con el recuerdo importuno
De que he sufrido callando
Sonrojos... y estoy ansiando
Vengarlos hoy en alguno.
MENDO Y yo debo de avisarte
Que si por incuria ciega
Tuve en tus enredos parte,
Ya es ocasión de enseñarte
Que conmigo no se juega.
JUAN ¡Infeliz! si doy un grito...
MENDO Yo soy Don Juan todavía
En Soria.
JUAN ¡Criados!...

MENDO Chito,
Si entra alguno, antes te quito
La vida.
JUAN ¡Qué alevosía!
MENDO Ya que temiste exponerte
Diciendo a todos quién eras,
Pues tuve tu nombre, advierte
Que, para que tú le adquirieras,
A mí me has de dar la muerte.
JUAN ¡Yo lidiar!... ¡qué desatino!
¡Lidiar con un clerizonte!
Rece el oficio divino.
MENDO ¡Don Juan!...
JUAN Apártese.
MENDO (Desenvainando.)
Ponte.
En defensa, o te asesino.
JUAN ¡Villano!
MENDO Nadie me afrente:
La lid servirá de dato
Que la sangre experimente.
Vamos a ver si te mato
Villana o bizarramente.
JUAN Acata mi dignidad
Primero.
MENDO No me arrodillo
Con hierro en mano: lidiad,
O salgamos del castillo.
JUAN ¡Válgame la Trinidad!
MENDO ¿Sabéis?...
(Cáesele la espada.)
JUAN Postraos.
MENDO ¡Qué exceso
De humillación!
JUAN No repara.
Nadie; no temáis por eso.
MENDO. Con esta mano que os beso
Os he de cruzar la cara.

(Bésale la mano, se levanta, y toma y envaina la espada.)

Vamos.

Escena X

ELVIRA, dichos.

ELVIRA (A MENDO.)

Don Juan, ¿es posible
Lo que madre me revela?

JUAN Yo soy Don Juan. -Ya observáis
Que el Bachiller no lo niega.
ELVIRA ¿Es verdad?
MENDO No lo sé ahora:
Yo lo diré cuando vuelva.

(Vanse MENDO y DON JUAN.)

Escena XI

DOÑA BEATRIZ, ELVIRA.

BEATRIZ Don Juan... Arias... -No me escuchan.
Sus miradas centellean.
¿A dónde irán? ¿Observaste?...
ELVIRA Harto observé, pues vi impresa
En el rostro de Mendarias
De su oprobio la certeza.
BEATRIZ ¿Habrán tenido razones?...
ELVIRA ¿Qué importa que las tuvieran?
No habléis de eso; habladme solo
De lo que dice esa vieja.
Yo no lo puedo creer,
Hasta que vean la letra
Los maestros, y declaren
Si es antigua o contrahecha
Recientemente.
BEATRIZ Muy pronto
Darán su informe: sosiega
Tu agitación.
ELVIRA ¡Sosegar!
Pues ¡qué! vos ¿no estáis inquieta?
¡Qué! ¿no vale más el hijo
Que perdéis, que ese que os queda?
¿No os habéis ya acostumbrado
A su halago que embelesa,
A su cariño leal
Que el alma nos encadena?
¿No le queréis como yo?
BEATRIZ Lo confieso con vergüenza:
Temblando estoy de que vayan
A reñir una pendencia,
Y no me atrevo a decir
Por quién mis entrañas tiemblan.
ELVIRA Madre mía, ya lo veis,
He quedado sola, huérfana;
Don Juan querrá ser mi esposo;
A Mendo su baja esfera
Le separa de mí; vos,
Porque a Don Juan no le prendan,

Vais a Aragón: yo no.
BEATRIZ Pero,
Hija querida, contempla
Que en medio de una ciudad
Sublevada, estás expuesta.
ELVIRANo: dejadme en un convento
Aquí, porque estoy resuelta,
Si no puede ser Mendarias
Mi esposo, a que Dios lo sea.
BEATRIZ¿Eso resuelves?
ELVIRA Sí, madre,
Y ha de ser con diligencia
Y secreto, no se opongá
Don Juan. Si ahora estuviera
Ocupado, era ocasión...
BEATRIZProbemos.
ELVIRA Vamos.

(Llegan a la puerta y se presenta un criado.)

CRIADO Se os veda
Salir.
ELVIRA ¡Qué oigo!
BEATRIZ ¿Quién lo manda?
CRIADO Lo manda Don Juan.
(Retírase.)
ELVIRA ¿Él? Esta
Infamia faltaba solo
Para que yo maldijera
Su nombre.
BEATRIZ ¡Qué desafuero!
ELVIRA¿Con que es decir que estoy presa?
BEATRIZ¡Oh! yo te juro...
ELVIRA ¿Es decir
Que Don Juan me considera
Como esclava suya, y quiere
Llevarme a lejanas tierras,
Para que allí, por la fuga
Puesta ya mi fama en lenguas,
Tenga que unirme con él
Por no acabar de perderla?
BEATRIZNo, no: quedarás aquí.

Escena XII

MENDARIAS, dichos.

MENDO(Dentro.)
Huid, infame caterva.

(Se ve a dos criados cruzar por el fondo huyendo.)

BEATRIZ;Cielo! Es él.

ELVIRA Él es.

MENDO(Saliendo.)

Elvira...

ELVIRAVen.

BEATRIZ Esa espada sangrienta...

MENDO(Aparte.)

¡Fatal encuentro!

BEATRIZ ¿De quién

Es la sangre que gotea

Ese acero?

MENDO ¡Ah! perdonadme:

Los celos, la ira, la afrenta...

Yo, señora, tengo bríos,

Aunque me falte nobleza.

BEATRIZ¿Habéis herido a Don Juan?

MENDOPYa socorriéndole quedan:

No hacéis a su lado falta.

BEATRIZ¡Ah! corro con mi asistencia

A salvarle. Si él perece,

¡Temblad de mí!

(Vase.)

Escena XIII

MENDARIAS, ELVIRA.

MENDO No se pierda

El tiempo: Don Juan quería.

ELVIRALíbrame de sus violencias,

Que ya lo sé: un monasterio

Es asilo que respetan

Todos; ocúltame en uno

Mientras noticias me llegan

De mi padre.

MENDO No es temible

Ya Don Juan.

ELVIRA ¿Crees que muera?

MENDOOodio eterno me juró.

No pienso que me aborrezca

Por mucho tiempo.

Escena XIV

MELITONA, dichos.

MELITONA

Repito

(Hablando, al salir, con personas que están adentro.)

Que no doy otra respuesta.

Elvirita, libértadme

De esos maestros de escuela.

MENDO¿Quiénes?

ELVIRA Son los que hemos hecho

Avisar para que vean

La declaración del cambio.

MENDO¡Oh! yo también he de verla.

ELVIRA¿Y qué dicen?

MELITONA Que no pueden

Crear que es cosa supuesta;

Que les presente yo el preso

Que la escribió.

MENDO(Aparte. ¡Qué sospecha!)

Es preciso. -Se le manda

Escribir...

ELVIRA Pues.

MENDO Se coteja

La letra...

MELITONA Huyeron los presos,

Señor: ¿cómo se le encuentra?

MENDONombradle, y se le hallará,

Aunque le esconda la tierra.

ELVIRANombradle.

MELITONA Yo necesito

Que Don Juan me dé licencia.

MENDOQue le nombréis digo, o juro...

MELITONAA mí no se me amedrenta

Con voces: yo sólo temo

A quien debo.

Escena XV

DOÑA BEATRIZ, dichos.

BEATRIZ ¿Quién me venga?

¿Quién me consuela? Don Juan

Ha muerto.

ELVIRA ¡Cielos!

MELITONA ¿De veras?

MENDOSEñora, yo...

BEATRIZ Aparta. ¿Sabes

El dolor que experimenta

Una madre, que después

De tantos años que lleva

Sin conocer a su hijo,

Le halla, y se le matan? Diera

Mis tesoros por verter
Toda tu sangre.
MENDO Vertedla,
Señora: vedme postrado...
ELVIRA Perdón...
MELITONA ¡Jesús! ¿quién tal piensa?
¿Somos herejes o moros
Aquí? Mirad, si estáis cierta,
Bien cierta, de que Don Juan
Murió, y murió de manera
Que no resucite, entonces...
Asignadme alguna renta
Corta... lo que os pueda al año
Costar una camarera...
Y os aconsejaré...
BEATRIZ ¿Qué?
MENDO Decid.
MELITONA Que no compréis tela
Para el luto, pues el pliego
Que los peritos observan,
Aseguran que no es
Escrito de ayer, y aciertan.
BEATRIZ Y ELVIRA ¡Ah!
MENDO Pues...
MELITONA Juran que está escrito
En el año de la fecha.
MENDO ¿No es fingido?
MELITONA No, señor.
MENDO ¿Alguna tramoya nueva
De Don Juan?
MELITONA Esta fue mía:
Lo primero es la conciencia.
MENDO ¡Infame!
MELITONA Si me insultáis,
La declaración os cuesta
Más cara.
BEATRIZ Hablad.
ELVIRA Ese pliego...
MELITONA Ayer en la faltriquera
Lo traje con los demás.
Dejo que los otros lea
Don Juan; se da por Infante,
Ve de fijo que le encierra
Don Beltrán, se asusta, ideo
Suponer un trueque, acepta;
Finjo que voy a buscar
Quien el falso escrito extienda,
Vuelvo con el verdadero,
Lo nuestro y... requiem aeternam.
BEATRIZ ¡Soy madre aún!

Le pidió licencia
Tu padre para casarnos...
ELVIRA¿Y qué?
MENDO Verás la respuesta.

Escena XVII

DON BELTRÁN, soldados, dichos.

BELTRÁN Paz, señores, paz y olvido.
ELVIRA¿Padre!
BELTRÁN ¡Hija! Voto al infierno
Ya te he recobrado. -Yerno,
¿Qué hacéis?

(Viendo inmóvil a MENDO, o sea a DON JUAN.)

MENDO ¿Os es conocido
Lo que me escribe su alteza?
BELTRÁNAsunto es para mí oculto;
Lo respectivo al tumulto
Es lo que conmigo reza.
De la imposición infausta
(A los sorianos.)
Dad lo que queráis, con tal
Que entre algo en el arca real
Que está, como siempre, exhausta.
Mas por ser en vilipendio
Del Rey, cualquiera motín,
Y más este en que hubo al fin
Sangre, y su poco de incendio,
Fuerza es la sabida treta
En estos lances usar,
Haciendo algún ejemplar
Para salvar la etiqueta.
Y así al que la conmoción
Produjo, o se le supone,
Un castigo se le impone,
Y es...

MENDO ¿Cuál?
BELTRÁN Perpetua prisión.
Con que rebuscad en Soria
Cualquier viejo sin hogar,
A quien convenga pasar
Por víctima expiatoria.
MENDOAlto: no hay que recurrir
A tan ruin superchería.
El tumulto es obra mía:
Yo la pena he de sufrir.
BELTRÁN¿Vos?

MENDO Por ti
El de mi vida era poco,
Y por mí no hay que llorar,
Señores: si yo me río.
Soy preso por gusto mío;
Yo me lo sabré pasar.

(Abraza a su madre y a ELVIRA. Cae el telón.)

Honoría
DRAMA EN CINCO ACTOS EN VERSO
PRIMERA Y SEGUNDA PARTE
Estrenado en Madrid en el teatro del Príncipe a 6 de mayo de 1843.

Personas

HONORIA
DESIDERIA
JIMÉN
DON GARCILLÁN
EL DOCTOR ALMORAVID
DON LOPE
BONIFAZ
DAMAS
Caballeros, embozados, criados y criadas, pajes, alguaciles,
aldeanos y aldeanas, una hermana lega, un religioso.

La escena es cerca de Sepúlveda, en Segovia, y en un pueblo inmediato. La acción pasa por los años de 1458.

Primera parte

Acto primero

Bajada desde la ermita de San Julián, en el término de Sepúlveda, a la orilla del río Duratón, que corre por entre una quebrada profundísima. Árboles, peñascos y matas por todas partes; del horizonte se ve muy poco.

Escena primera

HONORIA, DESIDERIA.

(HONORIA desciende con tristeza y lentitud una de las sendas que serpentean entre los peñascos. DESIDERIA baja de puntillas por otra senda observando a HONORIA, y al llegar a lo llano, la alcanza y la toca en la espalda.)

HONORIA; Ay!

DESIDERIA Te observé, te cogí:

Te vi registrar el árbol.

HONORIA; Qué susto!

DESIDERIA Bien cerca tienes

Agua, si te has asustado;

Limpio corre el Duratón,

Y traje en mi cesta vaso:

Beba y sosiéguese el ídolo

Del pueblo sepulvedano.

HONORIA Déjate de chanzas.

DESIDERIA Tú

Que conmigo te has criado

En San García, tú que hoy

Vives como yo al amparo

De Doña Inés en Sepúlveda,

¡Te reservas de mí tanto!

¿Qué es esto, Honoria?

HONORIA Cumplir

Un juramento sagrado.

DESIDERIA; ¿Juramento de callar?

No es delito quebrantarlo

Entre mujeres.

HONORIA Hoy cesa

La obligación; hoy el plazo

De mi silencio se cumple.

DESIDERIA Auto en favor. Ea, vamos;

¿Para qué ha sido el hacerme

Levantar hoy tan temprano?

HONORIA Para subir de las huertas

Fruta.

DESIDERIA Y luego que llenamos

Las cestas, ¿no me has traído

Poco a poco paseando

Hasta San Julián? ¿No has hecho

Que entrara en el santuario,

Para que no reparase

Cómo en el hueco del álamo,

Que hay junto al pozo sin fondo,

Introducías la mano?

¿Qué buscabas allí?

Gasté parte en cera, y pan
De ofrenda, y en el bolsillo
Guardé el resto con afán
Para echarlo en el cepillo
Del bendito San Julián.
Hecha con alma contrita
La humilde oración al santo
De quien fiaba mi cuita,
Bajaba yo de la ermita
Vertiendo mis ojos llanto,
Y exclamé: -«¿Quién, quién ahora
Su amparo me prestará,
Si falta mi bienhechora?»
Y oyose una voz sonora
Que dijo: «No faltará.»
Mi pasmo llegó a su colmo.
Dar gracias al santo quiero;
Torno a subir el sendero...
Y veo detrás de un olmo
Asomar un caballero.
Me habló; yo, sin escuchar,
Emprendí la senda abajo;
Siguíome; empecé a temblar,
Tomé entonces un atajo;
Mas él me vino a atajar.
Me ofreció en la senda inhiesta
Su apoyo; yo rehusaba;
Pero de instancia en respuesta,
Él ya la mano me daba
Desde el medio de la cuesta:
Mi susto cediendo fue
Al verle tan cortesano,
Y hasta llegar a lo llano,
Por hacer caso del pie,
Abandonele la mano.
Dijo que con su bandera
Recorría la Castilla,
Y andando por mí en espera,
¡Me había seguido fuera
De los muros de la villa.
Me llamó lucero y sol
Y cielo; yo le traté
De mentiroso y fístol;
y él me juró quererme, a fe
De caballero español.
Bien que nada le creí,
Dejé seguir el quillotro;
Rogome volviese allí;
Respondí que no... y volví
Otro día, y otro y otro.

La bandera al fin partió;
Él prometió que vendría;
Yo lo dudé, y él cumplió
Estando en la ermita el día
Mismo que me señaló.
Y siempre le encontré lleno
De amor, libre de resabios
Marciales, tan noble y bueno...
(Reparando en la acción de DESIDERIA.)
¡Eh! no te muerdas los labios
Al oír el bien ajeno.
En suma: ¿a quién no interesa
Tanto y tan fiel testimonio
Del amor que se profesa,
Y más con una promesa
Jurada de matrimonio?
La muchacha más esquivada
Se rindiera: de mí sé
Decir que aunque no reciba
Más nuevas de él, le querré
Siempre, siempre mientras vivo.
Buena prueba ahora doy
De mi cariño profundo:
Tres años, que cumplen hoy,
Me mandó que a todo el mundo
Callara que amada soy;
Pero si hoy amanecía
Y él no estaba en mi presencia,
Ni el álamo contenía
Papel que como solía
Justificara la ausencia;
Pudiera yo revelar
Misterio tan escondido,
Y puesta al pie del altar
De San Julián implorar
Venganza de un fementido;
Y tú ves que aunque me toca
Temer, pues a todo falta,
Me tiene de amor tan loca,
Que aún la duda que me asalta
No ha salido de mi boca;
Pues juzgándole por mí,
Cuando me pregunto yo
Si volveré a verle aquí,
Por más que el juicio que no,
Siente el corazón que sí.
DESIDERIA; Amor bien encarecido,
Aunque un poco temerario!
Crionos una villana;
Falleció sin declararnos

Nada del origen nuestro;
Que no hay entre las dos lazo
De parentesco, es lo sólo
De que informadas estamos.
Recogionos Doña Inés,
Puramente por un rasgo
De piedad, en San García;
Y aunque nos haya educado
Aquí luego cual pudiera
Perteneciéndola en algo,
«Las bastardas» es el título
Que la villa nos ha dado.
Bastarda, huérfana y pobre,
¿Son circunstancias acaso
Propias para que a nosotras
Nos quiera ningún hidalgo?
¿O pasas tú con el tuyo
Por nieta de Don Pelayo?
HONORIA Sabe que huérfana soy
Sin parientes ni allegados;
No sabe más: atenciones
Debidas a un tío anciano,
Dijo que le precisaban
A ocultar nombre y estado,
Y que por eso tampoco
Recibir quería en cambio
Más noticias de mí.
DESIDERIA ¡Qué!
¿Ni siquiera le has hablado
De las cajitas de acero,
Que a modo de relicario,
Cuadrada una, otra redonda,
En San García llevábamos?
HONORIA Sí; pero ya Doña Inés
Nos las había tomado
Cuando a Jimén conocí,
Y luego se las llevaron
Los soldados del infante
Que entraron la villa a saco.
DESIDERIA ¿Jimén se llama tu fiel
Y puntual enamorado?
HONORIA ¡Puntual! No me aflijas: tiempo
Queda para un desengaño.
Respeto a Jimén, cual yo
Respeto a ese desdichado
De Bonifaz, que te quiere.
DESIDERIA ¿Bonifaz? ¿Le hago yo caso?
HONORIA Es rico, es gran pescador.
DESIDERIA No me echará un mentecato
El anzuelo a mí. Yo vivo

Señor, sin que se eche el cebo,
No viene el pez; eso es claro.
Antes que lo olvide, torna
Todo lo que hoy ha picado.

(Dándole los peces que trae en la chistera.)

¡Harto me picas a mí
Tú!
HONORIA No, gracias.
BONIFAZ O aceptarlos,
O creeré que me tienes
También por un monicaco.

(Echa los peces en la cesta de HONORIA.)

Chica, ya lo sabes, yo
Ni soy carne ni pescado;
Pero a hombre de bien no cedo
Ni al Rey Don Gaspar el mago.
Si necesitas un día
Novio, a falta de hombre honrado,
Aquí estoy yo. Adiós; me voy
Hacia el puente de Talcano:
Echaré la red a ver...
Y si alguna anguila atrapo,
Vuelvo y te la doy.
DESIDERIA ¿Y a mí?
BONIFAZ Linda pesca: a ti, ¡cañazo!

(Vase.)

Escena III

DESIDERIA, HONORIA.

DESIDERIA; Miren el mueble!

HONORIA Ten, es

(Echa los peces en la cesta de DESIDERIA.)

Tuyo de ley su regalo.
DESIDERIA; ¿Qué mas da que tú lo lleves?
¿Y sabes que ahora caigo
En que dice bien? Ningún
Traje tan bien te ha sentado
Como ese.
HONORIA Tú lo elegiste
Para mí.
DESIDERIA Visto despacio,

Parece mejor que en pieza.
HONORIA Haré que me dejen dártelo,
Pues te gusta.
DESIDERIA ¡Oh, no!
HONORIA Con él
Agradará más tu garbo
A Bonifaz.
DESIDERIA Bonifaz,
Dime ¿será el reemplazo
De Jimén, si no parece?
HONORIA ¿Te han dado envidia las cuatro
Flores que me ha dirigido?
DESIDERIA No; pero me pesa el trato
Que le hice sufrir ayer
En un momento de enfado.
Así es que deseo...
HONORIA Sí,
Todo cuanto ves, llevártelo.
Mi manteo y mi obsequiante
Aquí se te han antojado
En un momento: convéncete
De que todos deseamos,
Y tú más que nadie.

Escena IV

JIMÉN, dichas.

JIMÉN ¡Honoría!
(Saliendo por lo llano.)
¡Honoría!
HONORIA ¡Dios soberano!
¡Es Jimén!
JIMÉN Sí, tu Jimén,
Sí.
HONORIA No me has abandonado:
Ya soy feliz. ¡Ay! estaba
Con tu tardanza penando.
JIMÉN Verás como no era mía
La culpa.
HONORIA No es necesario.
DESIDERIA (Aparte.)
Nació con ventura Honoría.
Jimén es mozo gallardo.
Retirémonos, no piensen
Que me propongo estorbarlos

(Apártase hacia el fondo, y poco después se va por un costado.)

Escena V

HONORIA, JIMÉN.

HONORIA Ya del susto me desquito.

JIMÉN ¿Dudaste que yo viniera?

HONORIA No es mucho lo que quisiera

Quien no dudara un poquito;

Pero yo con vanagloria

Me decía sin cesar:

¿Ha de poder encontrar

Quien le ame como su Honoria?

JIMÉN Sol mío, tengo también

El orgullo por mi parte

De que no supiera amarte

Ninguno como Jimén.

Ya podemos sin reserva

Tejer el lazo amoroso,

Y ser esposa y esposo.

HONORIA Di señor y humilde sierva.

¿Cómo es?...

JIMÉN Entre tantas vidas

Que hoy por toda la comarca

Lleva al sepulcro la parca,

De incógnito mal heridas,

La de mi tío el tributo

Pagó de la humanidad.

HONORIA Es triste felicidad

La que ha de costar un luto.

¿murió en Segovia?

JIMÉN No obstante

Que allí es donde residía

Y tiene casa, seguía

Al Rey, cuya corte errante

De lugar en lugar anda;

Y así la incomodidad

Del viaje y su ancianidad

Le postraron en Aranda.

Ahora ¿crees que quepa

Resistencia en Doña Inés

A unirnos?

HONORIA No; mas ya ves

Que es necesario que sepa

Tu condición y apellido;

Y yo, a mi ver con justicia,

Deseara una noticia

Del tío que ha fallecido.

JIMÉN ¿Oirás de disgusto absorta

Que era Conde?

HONORIA Di primero:

¿Te dejó por heredero?

JIMÉNNNo.

HONORIA Pues entonces no importa.

JIMÉNLa riqueza ¿no te agrada?

HONORIAVillana, es mala pareja

De Conde.

JIMÉN Aunque no me aqueja

Por mi la codicia nada,

Yo quisiera engalanar

A la hermosura que adoro

Con sederías del moro,

Con perlas del indio mar;

Yo quisiera en un bridón

Verba cabalgar, asida

En una mano la brida,

Llevando en otra un halcón;

Quisiera yo que con trajes,

De amor espléndido señas,

Sirviéranla en casa dueñas,

Fuera escuderos y pajes;

Que sólo sobre tapetes

Pisara su pie gentil;

Que aspirara ella el abril

En esencias y en pebetes;

Que lo más precioso y rico

Su camarín ostentase,

Y una princesa envidiase

Las plumas de su abanico;

En fin, quisierate dar

Cuanta dicha se conoce,

Guardándome sólo el goce

De vértela disfrutar.

HONORIAY a mí, entre tanto oropel

Que te prenda imaginario,

Me afligiera de ordinario

La certidumbre cruel

De que, cuanto más empeño

El grande pone en brillar,

Tanto más hace envidiar

Y padecer al pequeño.

JIMÉNLa suerte así lo dispuso.

HONORIAMuerto ya el Conde tu tío,

¿Quién hereda el señorío?

JIMÉNUna hija suya que expuso,

De la cual nunca saber

Quiso mientras que vivía,

Y cerca de la agonía

Se dignó reconocer.

Es su última voluntad

Que la busque y dé su hacienda,

Y en pago se me encomienda

A su generosidad;
Por lo cual voy con un juez
A que su partida apreste
A Segovia, y culpa de este
Fue mi tardanza esta vez.
Él a Doña Inés visita
Ahora (es su conocido),
Y yo en tanto, conducido
Por mi amor, cumplo la cita.
HONORIA¿Luego esa vida opulenta
Que me desea tu amor.
Pende sólo del favor
Dudoso de tu parienta?
JIMÉNEl heredero presunto
Del tío era yo; mas luego
Que supe de su hija, el ruego
Mío decidió al difunto
A no dejar despojada
A la huérfana infeliz,
Siendo ella, por un desliz
De su madre, castigada.
Hay además un secreto
Que mi esperanza resguarde.
HONORIA¿Lo podré saber?
JIMÉN Más tarde.
HONORIA¿No ahora?
JIMÉN No.
HONORIA Me sujeto.
(Con cierta repugnancia.)
JIMÉNYa ves que si mi leal
Porte la heredera estima...
HONORIA¿Qué deudo tenéis?
JIMÉN Es prima
Mía.
HONORIA ¿Qué prima?
JIMÉN Carnal.
HONORIA¿La tratas?
JIMÉN ¿Cómo he podido?
Aún no la conozco.
HONORIA ¿Sientes
Que seáis los dos parientes
En un grado prohibido?
JIMÉN¿Qué temores!
HONORIA No son raros,
Porque el secreto me agita.
Gracias que la Condesita
Y tú no podéis casaros.
JIMÉN¿Casarnos? En ley cristiana
Eso no pudiera darse:
Lo mismo es para casarse

Una prima que una hermana.
HONORIA Cierto: a un Rey que haga consorcio
Con deuda, si se divulga,
Su Santidad le excomulga
Como resista el divorcio.
JIMÉNEsto al caso no nos hace,
Pues antes de ir a encontrar
A mi prima, he de ajustar
Con Doña Inés nuestro enlace.
¿Quieres más?
HONORIA No me atrevía
Tanto como eso a pedir.
¿A dónde tienes que ir
Por tu prima?
JIMÉN A San García.
HONORIA ¡Cómo! ¿A la villa de fama
Por sus lindas hijas?
JIMÉN Sí:
Paso por Segovia.
HONORIA Di:
Tu Prima ¿cómo se llama?
JIMÉN Flor.
HONORIA No es nombre conocido
En el pueblo que has citado.
JIMÉN ¿Cómo sabes?...
HONORIA Me he criado
En él, y acaso he nacido.
JIMÉN ¡Dios mío! ¡Qué duda estalla
En mi pecho! Tranquiliza
Mi afán: tu madre o nodriza
¿Cómo se llamaba?
HONORIA Olalla.
JIMÉN ¿Ruiz?
HONORIA Sí.
JIMÉN ¿Ruiz? ¡Cielos! En poder
De una Olalla Ruiz estaba
Mi prima Flor.
HONORIA ¡Qué! ¿Cuidaba
De tu prima esa mujer?
JIMÉN ¿Y tu origen es incierto
También?
HONORIA Nada sé de mí.
JIMÉN La nodriza...
HONORIA La perdí
A los siete años.
JIMÉN ¿Ha muerto?
¿Sabes si hay algo escondido
En la caja o medallón
Que?...
HONORIA Para más confusión,

Esa caja se ha perdido.
JIMÉN¿Será tal nuestra miseria?...
HONORIA¿Oh! se ha criado también
Conmigo otra joven.

¿Quién?

HONORIAA verla vas. -¡Desideria!
(Llamando.)

Escena VI

DESIDERIA, dichos.

DESIDERIA¿Qué ocurre?

HONORIA Por Dios, responde

A una duda que se ofrece.

Una de las dos parece

Que ha de ser hija de un Conde.

JIMÉNDel Conde de Valabril.

DESIDERIA¿Una?

HONORIA Sí.

HONORIA ¿Hija... natural?

JIMÉNNo.

DESIDERIA ¿Legítima?

HONORIA Sí tal.

En nuestra edad infantil,

¿Recuerdas te hayan contado

Algo que deje a entender

Cuál de entrambas puede ser

La heredera del condado?

Siempre a nuestra guardadora

Distinciones mereciste

Que yo no, y además fuiste

Siempre más observadora.

JIMÉNDecid, que nos interesa

Infinito...

DESIDERIA Sentiría

Dar pena a quien le vendría

Mejor que a mí lo condesa

JIMÉNNo obstante...

HONORIA Dí.

DESIDERIA Yo imagino

Que Honoria, si lo olvidó,

Recordará se me dio

Siempre a mí el traje más fino.

JIMÉN¿Es verdad?

HONORIA Sí.

DESIDERIA Que aunque de ello

Nada se infiera quizás,

Yo no la he puesto jamás

Las manos en el cabello;

Y ella, que me sobrepuja
En todo, hizo mi tocado
Siempre, y aun este labrado
(Señalando el colchado de la cocina.)

Lo debo a su hábil aguja.

HONORIA No hay duda.

JIMÉN Es otra señal...

DESIDERIA El recuerdo que no exijo,

Pues Olalla no lo dijo

A mi amiga servicial,

Es el de una rara especie

Que yo te debí encubrir,

Por ser mal hecho afligir

A persona que se aprecie;

Y porque la confianza

Se me hizo en tan corta edad,

Que pude, por vanidad

O por mala inteligencia,

Sufrir equivocación

Que sería de interés,

Y más si entendí al revés

Quizá la revelación.

JIMÉN ¿Y es?...

DESIDERIA Que una... gobernadora...

Me dio a luz.

JIMÉN ¿Fue?...

DESIDERIA Burgalesa.

HONORIA ¿Y a mí?

DESIDERIA Decirlo me pesa.

Una renegada o mora.

HONORIA (Aterrada.)

¡Mora!

JIMÉN (A HONORIA.)

¿Y qué? -En Burgos nació

La Condesa: allí mi tío

Fue Gobernador. -Bien mío,

No somos primos tú y yo.

HONORIA Seré morisca.

JIMÉN Blasones

Para los dos mi nobleza

Tiene: la mejor limpieza,

De sangre son las acciones.

DESIDERIA Pero...

JIMÉN Ven, que a Doña Inés

Voy a demandar tu mano.

(Tomando de la suya a HONORIA y partiendo ambos.)

HONORIA Ella nos dirá...

DESIDERIA Es en vano:

Ella...
HONORIA(A DESIDERIA.)
 Ven.
DESIDERIA Oíd.
JIMÉN Después.

(Vanse HONORIA y JIMÉN.)

Escena VII

DESIDERIA Satisfagan su capricho;
Pregunten sobre el asunto
A Doña Inés, que por junto
Sabe lo que yo le he dicho.
Id con Dios, primo Jimén.
Sí, porque se mi figura
Que la condesa futura
Soy yo. -Pues señor, muy bien;
Por fin el deseo ardiente
Aquél, que me mortifica
Siempre que miro una rica,
Se cumple de repente.
Voy a heredar un condado,
Luciré joyas y galas,
Tendré en magníficas salas
Mi habitación y mi estrado;
Pero por más que me sobre
Todo en el fausto que espero,
No tendré yo un caballero
Que me haya querido pobre.
De modo que comparando
Suerte con suerte, en rigor
Honoría con el amor
De Jimén sale ganando.
¡Ojalá ella la heredada,
y yo la querida fuera!
De cualquier modo sintiera
No ser condesa y amada.
Es dura cosa en verdad
Dos bienes apetecer,
Y venir a poseer
Solamente la mitad.
Única dueña me veo

(Saca de la faltriquera dos medallones de acero, uno cuadrado y otro redondo, pendiente cada uno de un cordón o cinta.)

De estas prendas tan buscadas,
Que cogí y di por hurtadas
En el día del saqueo.

Deseaba yo inquirir
Lo que hay dentro, y no he sabido
Nada: no las he querido
Romper, ni las pude abrir,
Ni a un artífice fiar
Para tal operación,
Pues por ellas un pregón
Hizo Doña Inés echar.
Humana persona sabe
(Sonriéndose.)
Nada sobre el nacimiento
De las dos: si no presento
Los medallones, no cabe
Justificar en rigor,
Porque yo lo diga y crea,
Cuál entre Honoria y yo sea
La Condesa Doña Flor.
¡Pobre Honoria! En tal enredo
No se podía casar.
¡Buen chasco se iba a llevar!
Ya; pero entonces no heredo,
Y fuera el abrir la puerta
A tan malignos antojos
Sacarme yo entrambos ojos
Por dejar a Honoria tuerta.
Haré con habilidad
Que parezcáis de contado,
¡Malditos! que habéis burlado
Toda mi curiosidad...
(Da enojada contra una peña un golpe a uno de los medallones, que
tiene asidos de las cintas, y el medallón se abre. Dentro hay un
papel doblado, que toma con una mano, mientras que, conservando en
la otra el medallón, examina su mecanismo.)
¡Ah! rompí el medallón. -Pero
No. ¡Qué dicha! no está roto.
Cedió el muelle, y según noto,
Se abren por el asidero.
Ya puedo salir de afanes.
Leamos este papel.
(Lee.)
¿Qué descubro? -¡Suerte infiel!
¿Soy esta yo? Adiós, mis planes.
Viene gente. ¿Los escondo?
No; me infaman: abismarlos
Debo. Sí, voy a arrojarlos
Dentro del pozo sin fondo.

(Sube precipitadamente la senda que guía a la ermita.)

Escena VIII

HONORIA, JIMÉN, DON GARCILLÁN; luego DESIDERIA.

HONORIA Veréis a mi compañera
De suerte.

JIMÉN Don Garcillán,

Habladla vos como juez

Y decidnos qué pensáis.

GARCILLÁN Hasta ahora nos hallamos

En profunda obscuridad.

Visito a Doña Inés hoy:

Ella, como es natural,

A dónde voy me pregunta;

Principióselo a contar,

Y averiguo con asombro

Que aquí la huérfana está

Que en San García los dos

Entendíamos hallar.

Por eso venía a daros

Cuenta de la novedad.

HONORIA ¡Desideria! -¡Ah! ya la veo.

(Al tiempo que HONORIA la llama, aparece DESIDERIA en lo alto de la senda, y baja.)

HONORIA Baja pronto.

GARCILLÁN Os es fatal

La pérdida de las cajas.

Doña Inés no sabe más

Que esos indicios que ahora

De descubrir acabáis.

HONORIA Ven, Desideria.

DESIDERIA Señores,

¿Qué me tenéis que mandar?

GARCILLÁN El Conde de Valabril,

Señora (Dios le dé paz),

Figurándose una ofensa

Contra la fe conyugal

(Que luego tuvo al morir

Por una ilusión falaz),

Cuando su esposa murió,

De su casa hizo lanzar

Una hija nacida a costa

De la vida maternal.

Una tal Olalla Ruiz

Encargose de criar

La niña; y dudoso el Conde

Entre cólera y piedad,

A esa mujer un papel

Dio, guardando copia igual,

Que a la huérfana proscripta,
Si en su estado de humildad
Importaba conocerla,
Sirviese de credencial.
Hoy la expósita su nombre
Y herencia va a recobrar.
Yo tengo el traslado; falta
El escrito original:
Vos, que, según se me dice,
(A DESIDERIA.)
Con algún dato contáis
Para presumiros hija
Del Conde Don Sebastián,
Dignaos manifestarme
Cómo lo habré de buscar,
Y decidme todo cuanto
Pueda servir además
Para que pronto se os pueda
Por Condesa saludar.
DESIDERIA Ignoro si en San García
Luz mayor daros sabrán
Personas que con Olalla
Mantuviesen amistad:
Lo que yo sabía, téngolo
A Doña Inés dicho ya,
Y aun eso con el temor
De poderme equivocar.
JIMÉN(A las dos.)
¿Nunca os mostró ese papel
Olalla?
DESIDERIA Nunca.
HONORIA Jamás:
Recuerdo, sí, que mil veces
Nos ha dicho a cada cual
Que ella misma fue quien hizo
Las dos cajitas labrar,
Y que bien que no tuviesen
Ningún valor material,
Nos importaba muchísimo
Guardarlas. Es de pensar
Que cuando nuestra nodriza
Les daba importancia tal,
Contendrían los papeles
Que hacen falta.
DESIDERIA Es regular;
Pero los hemos perdido:
Tal vez no parecerán,
Y este misterio sin ellos
Difícil es de aclarar.
GARCILLÁNY vos ¿podéis acordaros

Con toda seguridad
De lo que Olalla os decía
Buen número de años ha?
HONORIA¿Te dijo que era mi madre
Mora?

JIMÉN ¿Lo podéis jurar?
DESIDERIAHasta ahora lo creí;
Mas como vos observáis,
Siete años tenía entonces,
Y pude entenderlo mal:
Aventurarme a jurarlo
Fuera una temeridad.
JIMÉNMe parecisteis más cierta

Antes.
HONORIA ¿Te vuelves atrás
De lo que has dicho?

DESIDERIA ¿Apeteces
El origen musulmán?
HONORIAJimén no repara en ello.
JIMÉNMoros bien hidalgos hay.
HONORIAPeor que la sangre mora
Es la consanguinidad.

JIMÉNA San García es forzoso
Partir.

GARCILLÁN Hay que pregonar
Los medallones.

DESIDERIA Ya se hizo:
¿Quién sabe dónde estarán?

Escena IX

BONIFAZ, descalzo de piernas; dichos.

BONIFAZDesideria, Honoria... -Guarde
Dios a todos.

DESIDERIA(A DON GARCILLÁN y JIMÉN.)

Bonifaz

Es un amigo.

BONIFAZ Un amigo,

Sí, que os viene a regalar,
Entregando a cada una
De su pesca la mitad.

HONORIAEh, déjanos.

BONIFAZ A otro día

Después del saqueo, Blas
El pregonero anuncio
Que os importaba cobrar

A toda costa unos dijés
Perdidos. -¿Os acordáis
De las señas?

HONORIA Demasiado.
DESIDERIA¿Y qué?
BONIFAZ Os voy a aturrullar.
Frente al desembocadero
De un copioso manantial
Acabo de echar la red;
Y al ir tentando, mirad,
Envuelta con unas ovas,
¡Qué pieza vine a sacar!

(Saca de la chistera los dos medallones.)

DESIDERIA¡Los medallones!
HONORIA(Tomándolo.)
¡El mío!

¡El tuyo!
JIMÉN ¡Oh felicidad!
GARCILLÁN¿Es posible?
DESIDERIA Pero ¿cómo
Irían allí a parar?

BONIFAZEl caso es que no se cría
Ova en aquel arenal,
y la que traían era
Del pozo de San Julián.

HONORIA¿Del pozo sin fondo?

BONIFAZ Así

Lo llaman por ignorar
Todos que no se le encuentra
Fondo, porque es un canal
inclinado que recoge
Varios hilos de agua, y va
Con ellos dentro del río
justamente a desaguar
Donde esas prendas hallé
A mi ver, si algún secuaz
Del Infante las robó,
Las ha debido arrojar
Allí arriba.

(Señalando hacia la ermita.)

HONORIA ¡Ah! me has salvado.
Gracias.

DESIDERIA(Aparte.)
Me perdió.

HONORIA(A DON GARCILLÁN.)
Tomad.

Este es el mío: rompedlo.

GARCILLÁN¿Sé yo abrirlos.

BONIFAZ(A DESIDERIA.)

¿No me das
Gracias tú?

DESIDERIA ¿No se podía
Por ahora dilatar
El registrarlos?

HONORIA No.

JIMÉN No.

GARCILLÁNDecid sólo, si gustáis,

Cuál es vuestro y cuál de Honoria.

HONORIA¿Qué! no hay posibilidad

De trocar uno por otro,

Porque nos desmentirán

Doña Inés y mil testigos,

El redondo es propiedad

De Desideria; el cuadrado

Mío.

DESIDERIA ¿Quién lo ha de negar?

Es público.

HONORIA Abrid.

GARCILLÁN(Abriendo el medallón.)

Hay dentro

Un papel.

JIMÉN Él nos dirá.

HONORIALeed.

(GARCILLÁN lo desdobra y lee.)

BONIFAZ(Aparte.)

 Mi pesca produce

Sobrada curiosidad.

DESIDERIA(Aparte.)

¡Qué ansia!

JIMÉN ¿Es lo que se esperaba?

HONORIAOigamos.

DESIDERIA(Aparte.)

 ¡Estoy mortal!

GARCILLÁN(Leer.)

«La niña que lleva este papel por señal, que le será puesta al
cuello dentro de una caja de acero de figura cuadrada, es Doña Flor,
hija de la Condesa de Valabril, Doña Florentina Girón.»

JIMÉN(Aterrado.)

¡Mi tía!

HONORIA(Aterrada.)

 ¡Qué oigo!

BONIFAZ

 ¡Hija Honoria

De un Conde!

HONORIA

 ¿No os engaños?

(Dando el papel a HONORIA.)

GARCILLÁNLeed. -Y la nota tiene

Completa conformidad

y no se pueden casar.

Acto segundo

Sala en casa de los Condes de Valabril, en Segovia.

Escena primera

DESIDERIA, con un rico traje de dama; BONIFAZ.

BONIFAZ ¿Con que no está?

DESIDERIA Debe pronto
Volver.

BONIFAZ ¡Oh! pues yo sin verla
No me voy.

DESIDERIA ¿Y qué me dices
Del lujo, de la grandeza
De esta casa?

BONIFAZ Que no habrá
Así ni media docena
Aquí en Segovia.

DESIDERIA La Infanta
Doña Isabel y la Reina,
Que hoy se hallan en la ciudad,
Seguro que no se hospedan
En palacio más magnífico.
Bien puede vivir contenta
Con su estado Honoria... digo,
Mi señora. la Condesa.

BONIFAZ ¿No lleva el nombre de Flor?

DESIDERIA Ella, como yo, conserva
El del pueblo: había sido
Confirmada con él, suena
Bien, es algo singular
y mil dichas le recuerda,
y, es claro, le gusta.

BONIFAZ ¿Cómo
Logró la reconocieran
Condesa de Valabril?

DESIDERIA Porque nació con estrella,
Nada más. En San García
No se halló ninguna prueba
Del nacimiento de Honoria;
Y tan sólo por la seña
Del medallón y el papel,
Se le abandona la herencia.
Jimén, que es el inmediato

Pariente, abogó por ella:
Ningún juez peca de rígido
Sí están las partes contentas.
BONIFAZ Pues, amiga, ese es un rasgo
Nada común de nobleza.
DESIDERIA ¡Simple! Eso es amor.
BONIFAZ ¿Qué gana
Jimén si su prima hereda?
Ella se puede casar,
Menos con él, con cualquiera.
DESIDERIA No se casará; no hay miedo.
BONIFAZ Si quiere, ¿quién se lo veda?
DESIDERIA Hay dos estorbos: el uno,
Que ella también sigue muerta
Por Jimén.
BONIFAZ ¿Y el otro estorbo?
DESIDERIA El otro es cosa secreta.
BONIFAZ Quedo enterado: es razón
Que hace muchísima fuerza.
DESIDERIA El Conde de Valabril
Fundó un convento: ¿creyeras
Que me parece que en él
Ha de ocupar una celda
Honoría?
BONIFAZ Más natural
Es que se quede soltera,
Si quiere al primo.
DESIDERIA Pues no:
Me alabo yo de profeta.
BONIFAZ ¿Y qué tal hace de dama
Honoría.
DESIDERIA Bien mal: no acierta
A comprender que en su clase
Todo el mundo tiene puesta
La mira; y así comete
Gravísimas imprudencias.
BONIFAZ Vaya, ¿qué sucede?
DESIDERIA Yo
Soy de Honoría compañera,
Soy (puede decirse) hermana
Suya, según me contempla;
Y me desazona mucho
Cuando hay aquí concurrencia
O asistimos al alcázar,
Oír tantas indirectas,
Y aun tantas acusaciones
Formales, con que se afea
Que vivan en una casa
Ella y Jimén, que no niegan
Tenerse inclinación. Esto

Da lugar a mil sospechas
Injustas, pero que ofenden
A su crédito.
BONIFAZ ¡Pamema!
Si dan en decir que yo
No sé coger una tenca,
Y traigo todos los días
Rebosando la chistera,
¿Qué importa? Pesque yo bien,
Y hablen de mí lo que quieran.
DESIDERIA Ellos están casi siempre
En una sala; en presencia
De la familia hablan bajo;
Comen juntos, juntos cenan;
Él sale poco, sin él
No pisa las calles ella;
Pero en todo esto no hay ápice
De malicia; ligereza,
Imprevisión, sí: es muy poco
Previsora la inocencia.
BONIFAZ Ya, ya: libre está que tú
Imprevisiones cometas.
¡Pobre Honoria! Lo que extraño
Yo mucho es que andando en lenguas
Su fama, la trate nadie.
DESIDERIA Y aun en casa la festejan
Los que fuera la murmuran.
BONIFAZ ¿Y a ti?
DESIDERIA ¿A mí? Nadie se acuerda
De mí.
BONIFAZ ¿A que sí?
DESIDERIA ¿No ves que otra
Toda la atención se lleva?
BONIFAZ Entonces, ¿por qué rehúas
Mis amorosas ofertas,
Mujer?
DESIDERIA Te lo he dicho ya:
No gusto de hombre que pesca.
BONIFAZ El medalloncito es
El pez que se te indigesta.
¡Rencorosa!
DESIDERIA ¡Yo!
BONIFAZ ¡Envidiosa!
DESIDERIA ¿Yo envidia? Pues a tenerla,
¿Viviera yo aquí?
BONIFAZ Es verdad.
En parte: ajustemos cuentas.
Eres pobre, y sin embargo
Me das calabazas; dejas
A Doña Inés que te trata

Como hija predilecta,
Y te vienes aquí, donde
Eres casi una sirvienta.
¡Huy, huy, huy! No puede estar
La maula más descubierta.
DESIDERIA;Qué aprensión!...
BONIFAZ Siempre pecaste
De ambiciosa y altanera.
DESIDERIA;Bonifaz!
BONIFAZ Sí tal: si vives
Con tu amiga...
DESIDERIA Es por quererla.
BONIFAZSí, por quererle quitar
Su amante.
DESIDERIA(Con rabia.)
¡Infeliz!
BONIFAZ ¿Te quemas?
Otra señal.
DESIDERIA Calla, calla,
Te digo.
BONIFAZ Porque padezca
Honoraria el dolor de ver
Que con toda su opulencia
No puede quitarte el gusto
De inspirarla celos, fueras
Tú capaz de enamorarte
De un forzado de galera,
De un judío, hasta del hijo
De la hija de mi abuela.
DESIDERIABonifaz, oye.
BONIFAZ Soy sordo.
(Yéndose.)
Adiós.
DESIDERIA Ven.
BONIFAZ No me detengas.
DESIDERIADime...
BONIFAZ Dime tú, sí quieres
Que algún favor te agradezca,
Dónde tiene su posada
Don Rui-Beltrán de Valera.
DESIDERIAPues ¿qué?...
BONIFAZ Le traigo unos pliegos.
DESIDERIA¿De quién?
BONIFAZ No sé de quién sean.
DESIDERIATE aconsejo...
BONIFAZ ¿No respondes?
DESIDERIAUsa de alguna reserva
Para hablar con él.
BONIFAZ ¿Me dices
Dónde vive?

DESIDERIA Es que se arriesga...
BONIFAZ ¡Dale!
DESIDERIA Se asegura...
BONIFAZ ¡Toma!
DESIDERIA Y es fácil que piensen...
BONIFAZ ¡Vuelta!

(Vase.)

Escena II

DESIDERIA Vaya bendito de Dios,
Pues no quiere que le advierta
Que acusan a Rui-Beltrán
De seguir correspondencia
Con el Infante, y espían
A cuantos con él conversan.
¿Podiera hacer ese estúpido
Con su informe, que resuelva
Doña Inés mandar llevarme
A Sepúlveda? ¿Partiera
Yo? Jamás, y eso que todo
Aquí, todo me atormenta.
Persuadiré a Bonifaz.
Jimén y su prima llegan.

Escena III

HONORIA, JIMÉN, una Criada, DESIDERIA.

HONORIA (A la Criada.)
Sí, sí: que con todo espacio
Venga Bonifaz: me agradan
Sus visitas... cual me enfadan
(A JIMÉN.)
Las de convento y palacio.

(La criada quita a HONORIA el velo y se retira.)

A la Infanta y a las monjas
(A DESIDERIA.)

Vimos.

DESIDERIA ¿Y a la Reina?

HONORIA No:

Un palaciego salió,
Y en medio de mil lisonjas
Dijo que a su alteza era
Imposible recibirme;
Que enviaría a decirme
Cuándo, y su silla o litera

Para ir.
JIMÉN Don Lope de Utiel
Fue.
DESIDERIA ¿Te recibió la Infanta
Bien?
HONORIA ¿Pues no? Si es una santa
Princesa Doña Isabel:
Admira al mozo y al viejo
Su virtud y discreción.
JIMÉN Deja esa conversación.
HONORIA Se acabó, Jimén; la dejo,
DESIDERIA Si otra de más importancia
Vais a emprender...
JIMÉN Sí, de mucha.
DESIDERIA Me voy: hablad sin escucha.
JIMÉN No, no salgáis de la estancia.
DESIDERIA ¿Les habrá dado materia
(Aparte desviándose a un lado.)
De disgusto la visita?
HONORIA Jimén, ¿qué hay?
JIMÉN (En voz baja.)
Honorias, evita
El hablar con Desideria
Sobre aquella indicación
De la Infanta.
HONORIA Y yo ¿qué pierdo
Con que lo sepa? Recuerdo
Enterita la expresión.
«Ya que no tenéis malicia,
Dijo, portaos de modo
Que, como yo, el pueblo todo
También os haga justicia.»
JIMÉN Pues tiene su fundamento
Advertencia tan enfática.
Recuerda luego ¡qué plática
Sufrimos en el convento!
HONORIA Estuvo la madre Cruz
Aún más cansada que estila,
Con la eterna retahíla
De: «Dios os preste su luz,
Presérveos de toda mengua
Su santo conocimiento,
Y líbreos de un juramento
Falso y una mala lengua.»
Pero, señor, porque habito
Contigo, ¿pueden culparnos?
Habernos amado, amarnos,
¿Es por ventura delito?
(DESIDERIA se retira.)
JIMÉN Y dime, ángel de candor,

¿Piensas que el mundo comprende
Cómo a entrambos nos defiende
Nuestro amor del mismo amor?
A una pasión permitir
En nuestro pecho la entrada,
Y por una ley sagrada
Tenerla que reprimir,
Y hacer en bárbara guerra
Que el rebelde corazón
Arrojara la porción
Que le prestaba la tierra,
¿Es tan fácil sacrificio,
Que posible se contemple
Por espíritus de temple
Medio entre virtud y vicio?
No: palma tan meritoria
La negarán suspicaces
Cuantos fueren incapaces
De imitar nuestra victoria.
HONORIA; ¿Qué importa si yo la vía
Del bien impávida sigo,
Y tengo a Dios por testigo
y a mi conciencia por guía?
No repitas el capítulo
De cargos que refuté
Al tiempo que recobré
Mi condición y mi título.
Dijiste que a no habitar
Los dos casa diferente,
Iba en nuestra fama el diente
La murmuración a hincar;
Y de modo asegurarme
De su garra pretendiste,
Que sin compasión quisiste
De tu presencia privarme
Sin fruto, pues no hay poder
Con que al vulgo restringir
La libertad de mentir
Ni el deleite de morder.
Desideria o Garcillán
Nuestro afecto revelaron,
O más bien lo publicaron
Nuestros ojos sin guardián;
Y así resistí y resisto
A tus ruegos sempiternos:
Cuanto perdamos de vernos,
Ha de dársenos por visto.
Dichosa yo en tal estado
Seguir en él me propongo:
El honor tuyo, supongo

No será más delicado.
JIMÉN; ¿Y es justo, siendo mentira,
Exponerme a ocasionar
Que me puedan achacar
Una interesada mira?
HONORIA; ¿Cuál?
JIMÉN Pensarán que dependo
De ti.
HONORIA ¿Y bien?
JIMÉN Que mi hospedaje
Se parece a un pupilaje.
En fin...
HONORIA ¿Eso irán diciendo?
Toléralo, aunque batalles
Con tu honradísimo orgullo,
Como sufro sin murmullo
Que aquel secreto me calles.
Y al fin, si tendrán razón.
Sí tal; yo no lo recato:
Por sujetarte, dilato
Hacerte una donación.
Si yo te enriquezco, dejas
De verme diariamente,
Y aun veo, si habla la gente,
Que de Segovia te alejas.
La oferta testamentaria
Que abandonó a mi querer
Mi buen padre, es menester
Que te sea necesaria.
No lo es aún: ten paciencia.
Si precisa la contemplo,
Si te casas, por ejemplo,
Cesará tu dependencia.
JIMÉN; Yo casarme, Honoria! Arguyo
Que olvidas lo que juré.
Yo sólo me casaré
Por gusto y servicio tuyo.
HONORIA Yo de tu promesa en pos,
Yo en premio de ella, me obligo,
Ya que no viva contigo,
A guardarme para Dios;
Y si violencias o dolo
No me hacen la vida amarga,
Sólo la codicio larga
Para existir por ti solo.
Imítame tú a despecho
De necios o maldicientes:
Si de ellos herir te sientes,
Huye y ven bajo este techo
Que por asilo seguro

La paz doméstica elige:
Aquí la virtud erige
Aras al afecto puro.
Puro, sí; que destinadas,
JIMÉNNuestras almas fueron
A unirse; y cuando se vieron,
Una a otra desaladas
Se vinieron a arrojar;
Y al ceder su amor fogoso,
La amistad forma el reposo
En que han debido parar.
Hay sobre el piso convexo
Que forma el globo terrestre,
Hay quien por obra demuestre
Que no tiene el alma sexo.
Y si al girar en sus gonces
Por ti la puerta del ser
Nacieras cual yo mujer,
Lo mismo te amara entonces.
Así mi pecho se ufana
De sentirse palpitante
Con la viveza de amante,
Con la blandura de hermana.
JIMÉNBasta ya, luz de los ojos
Que en ti se ceban sedientos:
Tú elevas mis pensamientos,
Cobardes antes y flojos.
Ceda el pundonor mundano
A virtud más eminente:
Cuando contemplo tu frente,
Cuando te estrecho esta mano, (Bésasela)
¿Cómo entrar en tu mansión,
Cómo llegar a mi oído
Pudiera el sordo zumbido
De la voz de la opinión?
En tal bienaventuranza,
En este goce inefable,
Si el corazón insaciable
Algo a pretender alcanza,
Sería mi único anhelo,
Por no ver mi bien cesar,
Morir en él para entrar
Desde un cielo en otro cielo.

Escena IV

DESIDERIA, HONORIA, JIMÉN.

DESIDERIAPerdonad la distracción
Que a causaros he venido.

Don Lope Utiel me ha pedido
(A JIMÉN.)
Que os diga si la atención
Tendréis de oírle un instante.
JIMÉN¿Don Lope?
HONORIA Ve con presteza;
Quizá le envía su alteza.
DESIDERIACon recado terminante
De la Reina viene.
JIMÉN Acudo
A saber qué se nos manda.
HONORIASí, no te detengas, anda.

(Vase JIMÉN.)

Escena V

DESIDERIA, HONORIA.

(Va anocheciendo.)

DESIDERIASemblante menos ceñudo
Te advierto ya. ¿Se disipa
La seriedad que trajiste?
HONORIAQualquiera pesar de un triste
Mengua si se participa...
DESIDERIACon un primo: ya.
HONORIA Un asunto
Quisiérate consultar
Que dejamos por tocar.
DESIDERIASí, nunca salís de un punto.
HONORIASe trata de la persona
Que para ser abadesa
Debo designar en esa
Fundación, como patrona.
Tú que a las monjas conoces
Cual yo, pues las has tratado,
¿Propusieras al prelado
A la madre Ana Quincoces?
DESIDERIAPara gobernar se pinta
Sola en su cargo interino;
Sin embargo, yo me inclino
A otra elección muy distinta.
Cuando una comunidad
Se funda, siempre se cuenta
Con que hija, amiga o parienta
Se lleve esa dignidad;
Y no faltará en Segovia
Muy a propósito alguna
Que, bien porque la fortuna

La destituyó de novio,
Bien porque a las repetidas
Voces del Señor atiende
Solícita, y ser pretenda
Una de las escogidas,
Tomará de buena gana
Por la prelación el velo,
Y desplegará más celo
Que puede una pobre anciana.
Una joven hermosura
Capaz de amar con ardor
Su deber y al Criador
En vez de la criatura,
Me parece en sí juntar,
A lo que puedo entender,
Cuanto cabe para hacer
Una prelada ejemplar.
HONORIA Lo mismo digo; y no es cosa
De dejar que me la roben,
Si sabes de alguna joven
Así para religiosa.
DESIDERIA Tal vez.
HONORIA ¿Quién es?
DESIDERIA Por las señas,
A quién aludo verás.
HONORIA Dí el nombre.
DESIDERIA Tú lo dirás.
HONORIA Señala, ya que te empeñas.
DESIDERIA Es una que goza el don
De una extrema candidez,
Y a la moral rigidez
Debe una satisfacción.
HONORIA ¿Una muchacha?
DESIDERIA Pues: una
Que, por esa tiranía
Del qué dirán, debería
Acordarse de su cuna.
HONORIA Ya.
DESIDERIA Pues: una que al abrir
Los ojos, verá espantada
Que está de escollos cercada
De que no puede salir,
Que al mar que la asalta rudo
Soltó ella el soplo del austro;
Que sólo la salva un claustro;
Que... ¿Sabes a quién aludo?
HONORIA Amiga, el rumbo perdí
En la borrasca alegórica.
Declárame sin retórica
Si tratas quizá de ti.

DESIDERIA ¿De mí? Llevo una lección
Que en verdad no la esperaba.
Creí que te retrataba
A ti, facción por facción.
HONORIA ¿Quién me impone a mí el deber
De entrar en un monasterio?
¿Por qué culpa? Esto es ya serio.
DESIDERIA ¿Por qué has llegado a entender
Tú que yo lo necesite?
HONORIA Perdona mi arranque arisco:
Fue...
DESIDERIA Ser de origen morisco
No es óbice que me quite
Amar a cualquier cristiano;
Y a ser de él correspondida
No hay parentesco que impida
Que pueda darle la mano.
HONORIA Deja ese entrecejo torvo,
Mujer; que harás maliciar
Que ya principiaste a amar
y yo te sirvo de estorbo.
DESIDERIA ¿Estorbo? ¿De dónde infieres?...

Escena VI

BONIFAZ, dichas.

BONIFAZ El santo de los cobardes
Me socorra. -Buenas tardes,
O buenos anohecidos.
HONORIA ¡Bonifaz! ¡Tú aquí!
BONIFAZ Yo mismo.
Del alcázar vengo, y traigo
Tal prisa, que a un tris me caigo
Y en las gradas me descrismo.
Salvadme.
HONORIA ¿Qué te alborota,
Buen Bonifaz? Yo te ofrezco...
BONIFAZ ¡Yo bueno! ¡Yo que merezco
Estar en una picota!
HONORIA ¿Tú?
BONIFAZ Yo: un hombre de pericia
Me acaba de hacer patente
Que soy un gran delincuente,
Sin tener de ello noticia;
Y que si al buscarme un juez,
Tú (digo, vos), vos... me fallas,
Colearé de las agallas
En el aire como el pez.
HONORIA ¿Qué ocurre?

Porque canté como un mirlo.
Condesa de Valabril,
A quien sin querer tuteo,
Guárdame de un lance feo
En cualquier chiribitil;
Que si en dos riesgos me quiso
Poner mi bachillería,
Antes con ella te había
Salvado de un compromiso.
HONORIA Gracias: de cualquiera suerte,
Te tuviera y tendré oculto.
BONIFAZ Y perdóname el insulto
Del tú.
DESIDERIA ¿Qué ha de agradecerte
Honoría.
BONIFAZ Mientras andaba
Dando en el alcázar vueltas,
Por unas palabras sueltas
Que oí, vi que se trataba
De ti.
HONORIA ¿De mí?
BONIFAZ En un corrillo
De unos cuantos mozalbetes.
DESIDERIA ¿Qué decían?
BONIFAZ (A HONORIA.)
 ¿Me prometes
No enfadarte?
HONORIA Sé sencillo:
Dinos...
BONIFAZ Es que tal maldad
No le ocurre a Belcebú.
DESIDERIA ¿Y es?
BONIFAZ Que dais Jimén y tú
Escándalo en la ciudad.
HONORIA ¡Escándalo!
DESIDERIA ¿Dicen eso?
BONIFAZ Angelitos patizambos
Les mueven la lengua. -Que ambos
Viváis aquí ¿es un exceso?
HONORIA ¿Luego hasta con ignominia
Nos tratan ya?
BONIFAZ. «Les agravia
Quien piensa mal,» dije; «rabia
Es todo, y no más, inquina.
Que al heredar ella el feudo
Se amaban... ¡Valiente oprobio!
Se quisieron a lo novio,
Y se quieren a lo deudo.
Que algo hay en casa que tire
A Jimén, pues nunca sale.

Y Desideria, ¿no vale
La pena de que la mire?»
DESIDERIA ¿Eso has dicho?
BONIFAZ Inspiración.
Grande fue: ¿verdad?
DESIDERIA ¡Qué flujo:
De hablar!
BONIFAZ Pues mira, produjo
Efecto la insinuación.
DESIDERIA ¿Efecto?
BONIFAZ Y de magnitud.
HONORIA Fuiste sobrado atrevido
En fingir...
BONIFAZ Pero he fingido
Con verosimilitud.
HONORIA Permite que te recuerde...
DESIDERIA Te he dicho...
BONIFAZ (A HONORIA.)
¿También me acosas?
¡Eh! no seáis melindrosas:
Tú ganas, y ésta no pierde.
DESIDERIA ¿Y mi crédito? Un embuste
¿Ha de hacérmelo arriesgar?
BONIFAZ Vamos, que lo regular
Es...
HONORIA ¿Qué?
BONIFAZ. Que Jimén le guste.
DESIDERIA ¿A mí?
HONORIA ¿A Desideria?
BONIFAZ Puedo
Engañarme; pero el trato,
El...
DESIDERIA Eres un mentecato.
BONIFAZ Quizá.
DESIDERIA Un idiota.
BONIFAZ Concedo.
DESIDERIA Un hablador.
BONIFAZ No te azores,
Y véase si hay error,
Juzgando de lo interior
Por señales exteriores.
Dime tú... o decidme vos
(A HONORIA.)
Qué hay: la verdad pura y tersa.
Mi antigua novia, ¿conversa
Con Jimén a gusto?
DESIDERIA Adiós.
Voy a preparar un cuarto
Donde ese necio se esconda.
BONIFAZ Espérate a que responda.

(Deteniendo a DESIDERIA.)
DESIDERIA Apártate...
BONIFAZ No me aparto.
Más: ¿no es justo se cavile,
Al verla con relumbrones
En casa, que habrá razones,
Para que se emperejile?
DESIDERIA Honoria me está mandando,
Sin cesar que me aderece.
HONORIA ¡Oh! y en eso se obedece
Puntualmente lo que mando.
BONIFAZ Más: es de tal calidad
La amiguita (y no se enoje),
Que es fácil que se le antoje
Bien de ajena propiedad.
DESIDERIA ¡Que oigas a un loco villano!...
BONIFAZ Más: ella debe atender
A sí, pues tú no has de ser
El perro del hortelano.
HONORIA Luego...
BONIFAZ Más (y de los mases
Aquí va el de más valor):
Ganará mucho tu honor
En que con Jimén la cases.
HONORIA ¡Casarla!
BONIFAZ. Porque se evite
La común vocinglería.
A las dos os convenía;
Con que... ¿cuál es mi escondite?
HONORIA ¡Lleva eso alguna vislumbre

(Asiendo de la mano a DESIDERIA y apartándose con ella a un lado.)

De verdad? Habla sincera.
Responde.
DESIDERIA Para ti, ¿fuera
Una grande pesadumbre?
HONORIA Fuera tan duro tormento,
Fuera tan cruda agonía,
Que no la resistiría.
DESIDERIA Pues, mujer, mucho lo siento.
HONORIA ¿Le amas?
DESIDERIA Oye con templanza.
Iba a decir que no sé
Qué prueba te ofreceré
Que me sirva de fianza.
Para que quedes en paz,
¿Qué se te ocurre mandarme?
HONORIA Casar con otro.
DESIDERIA ¡Casarme!

Cuando tú. -Ven, Bonifaz.

(Vanse los dos.)

Escena VII

HONORIA Le ama. -¡Y yo no lo advertía!
No, que en mi dulce bonanza
Me cegó la confianza
Y confié en demasía.
¡Le ama! -Es una alevosía.
Me debe ella respetar;
Debe, pues yo del altar
No espero la bendición,
Dejarme por compasión
Libre de celos amar.
Pero el interés villano
Me responderá soberbio
Con ese vulgar proverbio
Del perro del hortelano.
Mío es Jimén: si su mano
Me deniega la fortuna,
Basta que amor nos reúna;
Yo su promesa admití:
Su corazón para mí,
Su mano para ninguna.
¿Para ninguna? ¿Podrá
Jimén cumplir lo jurado?
Hasta ahora no he dudado:
¿Por qué, pues, recelo ya?
Otra le ama: lo sabrá,
Querrá agradecido ser,
Él es hombre, ella mujer,
Yo prima... ¡Ay Dios! Me estoy viendo
Sufrir el martirio horrendo
De envidiar y aborrecer.
¿Qué procedimiento es ese?
¿Manda eso la amistad? ¿Mándalo
El honor? -Ya: doy escándalo;
Mi amiga quiere que cese.
Pues cuidado no le pese
La caridad. -¡Oh! no tal;
Jimén ha de ser leal:
Yo lo conozco por mí.
No la querrá, no; y así
¿Qué me importa una rival?
¡Mas ¿y el empeño cruel
Con que en mí cebarse anhela
Esa voraz sanguijuela
Pegada siempre a mi piel?

Nada: yo le haré un papel
De una donación; reciba
De mí esta merced, y viva
Donde nada menos eche,
Ni a mí ni a Jimén aceche,
Ni sepa de él ni le escriba.

Escena VIII

JIMÉN, DON LOPE; dos pajes que sacan luces; HONORIA.

LOPE Esto hay.

(Aparte a JIMÉN al salir.)

JIMÉN Era natural.

Honoría, por ti Don Lope

Viene.

HONORIA Enhorabuena sea.

LOPE Condesa, quiere esta noche

Veros la Reina, y me manda

Que os acompañe en su nombre.

Tenéis su litera pronta.

HONORIA Agradezco sus favores,

JIMÉN ¡Hola!

(Llamando.)

HONORIA ¿Sólo vos me habéis

De acompañar?

LOPE Se supone

Que irá con vos una dueña.

HONORIA ¿Y nadie más?

LOPE Mil perdones.

Esa pregunta

(Habla aparte a HONORIA.)

Escena IX

DESIDERIA, una criada, HONORIA, JIMÉN, DON LOPE.

DESIDERIA ¿Quién llama?

JIMÉN La Condesa se dispone

(A DESIDERIA y a la criada o dueña.)

A salir.

HONORIA (A DON LOPE.)

Hablad.

LOPE Señora,

Vuestro primo se conoce

Que se olvida de informaros

De los usos de la corte.

HONORIA Soy yo quien no los aprende,

No obstante que se me informe.

LOPE No hacéis bien. Mirad: la Reina

¡Despedir a esta mujer!
¡En buen empeño me pone!
DESIDERIA¿Se ofrece algo que decirme
De parte de vuestra noble
Prima?
JIMÉN ¡Eh!...
DESIDERIA Sí habrá, sí, pues hemos
Tenido contestaciones.
JIMÉN¿Se puede saber la causa?
DESIDERIAEra de interés muy pobre:
Se trató de mí.
JIMÉN Pues era
Interés de los mayores.
¿Por qué ha sido la cuestión?
DESIDERIAPorque Honoria se propone
Darme estado, y yo le digo
Que...
JIMÉN ¿Qué?
DESIDERIA Que no se incomode;
Que sigo el ejemplo vuestro;
Que mientras no se despose
Ella, y mientras no caséis
Vos, no quiero relaciones.
JIMÉNBien dicho. Ella ¿manda en vos?
El día que se os antoje
Podéis volver a Sepúlveda.
DESIDERIACierto, no hay quien me lo estorbe.
JIMÉNY en verdad, aquí debéis
Sufrir hartos sinsabores.
DESIDERIAMás que pensáis.
JIMÉN Ver a Honoria.
Cercada de adoraciones
Y obsequios, mientras que vos...
DESIDERIAAstro de luces menores,
Desaparezco a su vista.
JIMÉNAllá en Sepúlveda...
DESIDERIA Dóblese
Esa hoja: todo menos
Volver a pisar terrones.
En casa de los amigos,
Si hay causas que desazonen,
Las hay de consuelo.
JIMÉN ¿Acaso
Tenéis en Segovia amores?
DESIDERIAHay mil obstáculos. ¿Quién
Ha de querer a una joven
De sangre infiel?
JIMÉN Buena sangre
Tiene quien tiene buen porte.
DESIDERIALa falta de hacienda...

DESIDERIA

Acabose

Para ella la paz: la lucha
Entre sus obligaciones
Y su amor fuera cruel,
Cierto. Acaso los fervores
Amorosos de uno y otro
Con el tiempo se aminoren:
Entonces será ocasión
De dar la carta y de que obre;
Mientras tanto hacéis muy bien
En rogar a vuestros cómplices
Que callen, y callar vos.
Con oro y buenas razones
Ganasteis notario y clérigo:
Don Jimén, ¿de qué resorte
Os valdréis para evitar
Que mi lengua se desboque?
JIMÉN Amiga de Honoria sois,
Y no ignoraréis que correr,
Acerca de ella y de mí
Bien injuriosos rumores:
Divulgada esa noticia,
Ya veis que fueron atroces
Las sospechas; no querréis,
Que viles suposiciones
La infamen. Vos sois testigo...
DESIDERIA De que sois acreedores
Entrambos a que por mártires
Del fino amor se os corone.
Por mártir yo del silencio,
¿Puedo imponer condiciones?
JIMÉN Decid.
DESIDERIA Si Honoria se empeña
En que de aquí desaloje,
Prometedme interceder
Para que el fallo revoque.
JIMÉN Lo prometo. ¿Exigís más?
DESIDERIA ¡Oh! las consideraciones
Que a la que guarda un secreto
Se deben, se presuponen.
Jimén me protegerá
Cuando yo su auxilio imploro;
Jimén, cuando yo y Honoria
Tengamos nuestras cuestiones,
Pondrase de parte mía
(Si es razón que se coloque),
Y abrazará algún consejo
Mío que a su bien importe.
JIMÉN ¿Queréis que sea un esclavo
Temeroso del azote?

DESIDERIA Quiero que Jimén su honor
Y su libertad recobre.
JIMÉN ¿Su honor?
DESIDERIA Que sus compañeros.
Y amigos no le abochornen.
JIMÉN ¿Cómo!
DESIDERIA Que no se le llame
Entre viejos y entre jóvenes
El galán pupilo, el digno
Modelo de segundones,
El penitente de amor
Y qué sé yo cuántos motes.
JIMÉN Desideria, si sabéis
Tanto, sabréis que mi estoque
Ha dejado escarmentados
También a los mofadores.
DESIDERIA Pero con las mofadoras
No se puede.
JIMÉN Que se mofen.
DESIDERIA Todos callan si hacéis caso
De mis amonestaciones.
JIMÉN No cuidéis tanto de mí,
Que riñamos a la postre.
DESIDERIA ¿Reñir? ¡Ingrato! Mas no;
Vuestro corazón es noble,
Y en fin, que me agradezcáis
O no mis disposiciones,
Yo las he de proseguir
Hasta que por ellas logre
Que os veáis libre, estimado
De todos, feliz... y Conde.
JIMÉN ¿Conde! ¿Y Honoria? ¿Y mi amor?
DESIDERIA Dejaos de exclamaciones.
JIMÉN ¡Oh! yo me propongo hacéros las
Creer.
DESIDERIA Vos, Jimén, sois hombre:
De cuanto el hombre proponga,
Dios y la mujer disponen. (Vase.)

Escena XI

JIMÉN ¿Qué es esto? ¿es amistad, amor o envidia?
Ni yo lo sé, ni descubrirlo intento:
Ver usurpado mi secreto siento;
Pero sin fruto Desideria lidia.
Todo cuanto me cerca, todo insidia
Un cariño que en sí vive contento;
La malicia lo empana con su aliento;
Lazos ya le prepara la perfidia.
Mas ¿por qué justa ley tiene proscrito

(Viendo el papel y deteniéndola.)

Detente, que ya entiendo... sí, ya he visto
Lo que has trazado en él. No me sonrojo
De admitir este don: al hombre nunca
Cubrirle debe de vergüenza el rostro
Una merced de amor.

HONORIA Eres ya rico;

Satisfechos, Jimén, dejo tus votos.
Hoy por última vez morada tuya
Este asilo será tan venturoso:
Quiérello así la Reina; así me dice
Que lo manda mi honor y mi decoro.

JIMÉN; La Reina?

HONORIA Una región desconocida,

Un mundo que contemplo con asombro,
Me descubrió su voz: en ese mundo,
Contra el cual combatir es peligroso,
Consiste la virtud en la cautela,
Y es delito la falta de rebozo,
La ingenuidad inútil o nociva,
La verdad nada, la apariencia todo.
Callado nuestro amor, lícito fuera;
Reos de haberle descubierto somos,
Y es fuerza para amarnos todavía
Que uno haya de vivir distante de otro.

JIMÉN Modera tu pesar, dueño querido:

No porque nos separen queda roto
El tierno lazo que nos une. El mundo
Que reclama un esfuerzo tan penoso,
Harta razón para exigirlo tiene:
La voz de la experiencia habla en su abono.

¿Qué hallarás en Castilla si diriges
Una mirada perspicaz en torno?
Raudal de corrupción pujante brota
Bajo las gradas del augusto solio,
Que las chozas y alcázares inunda,
Y aun salpica el altar de cieno hediondo.

Cuando del regio tálamo los velos
Arrastra la malicia por el lodo,
¿Cómo cabe esperar que se establezca
Privilegio especial para nosotros?

No quiso el cielo que visible al hombre
Pudiera ser del corazón el fondo:
Y erran los que tan mal juzgan del nuestro;
Pero es error que se repite poco.

HONORIA; Ojalá que a mi vista fuera dado

Penetrar en tu pecho misterioso!
Comprendería entonces cómo puedes

Un lenguaje emplear declamatorio
Cuando me dejas ¡ay!, cuando obedeces
Un precepto tiránico y odioso,
Que arrancar a tu labio debería
No más que acentos de dolor y enojo.
Tú no sabes amar cual yo te amo.
JIMÉN; ¿Qué hablas de más amor? ¿Qué de abandono?
Me verás en tu calle cada día
Regir ufano mi alazán fogoso:
En la corte, en la iglesia, en tu sarao
Me encontrarás también: siempre que el soplo
De la calumnia emponzoñar no pueda
La expresión de la fe con que te adoro,
Mira en tu alrededor; no estará lejos
De ti Jimén, en tu beldad absorto.
Caballero nací, viví soldado,
Y al numen del honor la frente doblo:
De una separación que la honra libra
Y deja a mi querer su casto logro,
No me puedo quejar. Tú que lanzada
Del paternal alcázar ostentoso,
Flor solitaria, cándida creciste
Bajo las ramas de la vid y el pobo;
Tú cuyo espejo allí desde la cuna
Fue la virtud, la sencillez tu adorno,
Aunque ames tanto como yo, no debes
Ni pudieras amar del mismo modo.
Sin miedo tú del qué dirán te ríes,
Tranquila con el noble testimonio
Que la conciencia da; yo no, bien mío:
Para mí la opinión es un tesoro
Cuyo valor a inestimable suben
Pérdida fácil y difícil cobro.
HONORIA Tú más noble serás, yo más amante,
Y es el único timbre que ambiciono.
JIMÉN Dividirlo conmigo necesitas;
De merecerlo bien me vanaglorio.
Yo de cada capricho de los tuyos
(Perdón te pido porque así los nombro),
De cada inocentísimo deseo
Para la fama tuya pernicioso,
Yo el inmediato efecto presentía;
Yo lo pronosticaba, y en mi apoyo,
Del amor a las artes acudiendo,
Luchar quería contra ti brioso.
¡Ay! en vano: a un acento, a una mirada,
Mi razón ofrecía por despojo
Las armas a tus pies, y el caballero
En ciego amante se trocaba sólo.
Por fin, al culto fiel de tu hermosura

JIMÉN ¿Cuál?
HONORIA Que revelar quisieras
Aquel secreto por el cual malogro
En tu tesón mil súplicas.

JIMÉN ¡Honoría!
HONORIA;Estréchame la mano cariñoso!
¡Pones el labio, suspirando, en ella!
Nada de ti consigo, lo conozco.
JIMÉNSÍ: cuando puedas renunciar a verme.
Sin que baje tus párpados el lloro,
Cuando abra el tiempo con su dura diestra
En tu frente y la mía surcos hondos,
O cuando creas que Jimén ha sido
Desleal a tu fe, vil, codicioso,
Mal caballero, te lo juro, entonces
El secreto diré que tanto escondo.

HONORIA;Ah! nunca lo sabré.
JIMÉN Será entre tanto
Joya que en tempestad cayó en un golfo

(Golpean adentro blandamente la puerta del fondo)

Escena II

BONIFAZ, HONORIA, JIMÉN.

BONIFAZDon Jimén.
(Desde dentro a media voz.)

JIMÉN Que no te vean
Aquí a estas horas: retírate.

HONORIADetrás del biombo...
(Se oculta.)

BONIFAZ(Entreabriendo la puerta.)
Señor

Don Jimén.

JIMÉN ¿Qué hay que motive
Esta llamada?

BONIFAZ(Saliendo.)
¿Qué hay? Hay

Un miedo atroz. Me persiguen.

JIMÉN¿Cómo lo sabes?

BONIFAZ Arriba

Donde tengo mi escondite,

Hay un tragaluz: por él

He visto lo menos quince

Fariseos de una traza

Fatal (traza de alguaciles);

Y rondan la casa, y temo

Que soy a quien se dirigen.

JIMÉN¿Has visto bien?

(JIMÉN, aprovechando la distracción de DESIDERIA, dobla una hoja del biombo, hace salir a HONORIA, y ambos se colocan en la puerta.)

JIMÉN(Aparte a HONORIA.)

Ahora.

HONORIA Ve a referirme

(A JIMÉN en la puerta.)

Lo que el juez te diga.

JIMÉN Sí.

(Vase JIMÉN por un lado; HONORIA se oculta por el otro algunos instantes.)

DESIDERIA Parece un anuncio triste

Ese movimiento sordo,

Ese silencio terrible

De los que vienen y van.

¿Qué habrá que así los agite?

Escena IV

HONORIA, apareciendo por la puerta del fondo, como si viniera de su cuarto; DESIDERIA.

HONORIA ¿Tú aquí, Desideria?

DESIDERIA Ha sido

Que vine a dar un recado

A Jimén: en casa ha entrado

El juez.

HONORIA Sí: ya lo he sabido.

¿Sospechas tú cuál objeto

Aquí a Garcillán le traiga?

DESIDERIA Un recelo se me arraiga,

Y tal que con él me inquieto.

¿Habló por casualidad

La Reina de si se iba

A hacer una rogativa

Pública en esta ciudad?

HONORIA Sí, porque paz y concordia

Tenga el reino.

DESIDERIA Oigo decir

Que aún hay más por qué pedir

Al cielo misericordia.

HONORIA ¿Sí?

DESIDERIA Y es voz de mal presagio

Cuando principia a extenderse.

HONORIA ¿Qué es?

DESIDERIA Que comienzan a verse

Los indicios de un contagio.

HONORIA; Su Majestad nos defienda
Del mayor de los azotes!
DESIDERIA Por eso los sacerdotes
Encargan tanto la enmienda
De las costumbres, que están
¡Huy! en una corrupción
Espantosa.
HONORIA Es ocasión
De volver en sí.
DESIDERIA Un volcán
Pisamos, un precipicio
Se abre bajo nuestra planta.
HONORIA Un contagio ¿a quién no espanta?
DESIDERIA ¿Te ha encargado algún servicio
La Reina. ¿Para qué fue
Llamarte?
HONORIA Benevolencia
Pura: me hizo una advertencia
Útil, y la cumpliré.
DESIDERIA Como ella plática enjergue,
Dicen que habla de provecho.
HONORIA Mañana bajo este techo
No tendrá Jimén albergue.
DESIDERIA ¿Tan gran novedad ocurre?
(Sonriéndose.)
¡Vaya! ¿Con que?...
HONORIA ¿Eso te alegra?
DESIDERIA Así os libráis de la negra
Nota con que se os aburre.
Ello, sí, te habrá costado
Mucho: las separaciones
Exigen explicaciones...
HONORIA Pues no se han necesitado.
DESIDERIA Estará muy bien resuelto
No darlas; pero en tan crítico
Lance, fuera muy político
No dejar un cabo suelto
Que luego a dar guerra vaya.
En caso tal se cancela
Todo escrito, y se revela
Cualquier secreto que haya.
HONORIA ¿Cualquier secreto?
DESIDERIA Es razón.
HONORIA Ya: pueden tanto los buenos
Modos...
DESIDERIA Vaya, tú echas menos
Alguna revelación.
HONORIA Cierto.
DESIDERIA ¿De Jimén?
HONORIA Pues ya.

DESIDERIA ¿Tú le rogaste?...

HONORIA Y se niega.

DESIDERIA ¡Miren qué gracia! Y ¿qué alega?

HONORIA Que si habla, me pesará.

DESIDERIA ¡Oh! como den en ser cautos
Los hombres, todo lo abultan.
Si fuera la que te ocultan
Cosa que constara en autos...
En papeles.

HONORIA Sí. ¿Qué harías?

DESIDERIA Aprovechar un momento,
Y hacer un allanamiento
Sin andar en niñerías.

HONORIA ¡Registrar con tan endeble
Motivo!... ¡Idea siniestra!

DESIDERIA Tú tienes llave maestra
Para toda puerta y mueble.

HONORIA Se va mañana.

DESIDERIA Este juego
La diligencia lo gana:
Hoy es antes que mañana,
Y ahora es antes que luego.

HONORIA No, no.

DESIDERIA Pronto se escudriña
Lo que hay dentro de un bufete.
A no ser que...

HONORIA Basta: vete

DESIDERIA ¿Si temerás que te riña?

HONORIA ¡Mujer! Por Dios... -Pero dime:
¿Y si hago un descubrimiento
Fatal?

DESIDERIA ¡Qué presentimiento!
Jimén es hombre sublime:
De su carácter estoico
Es muy propio colegir
Que así trata de encubrir
Algún rasgo suyo heroico.

HONORIA Él afirmó que a excitarse
Entre ambos la disensión,
Haría esa confesión.

DESIDERIA Pues, para justificarse.
¿Cuánto va que es una oferta
De una boda ilustre y rica?

HONORIA Eso no me perjudica.

DESIDERIA ¿Quedaría brecha abierta
Quizás en la sucesión?
¿Guardará algún documento
Que a tu reconocimiento
Hiciera contradicción?
Eso sí que el ocultarlo

Era un deber por su parte,
Y a ti podría dañarte
Quizás el averiguarlo.
HONORIA También por delicadeza,
Por un escrúpulo urgente
De conciencia, es conveniente
Procurarse la certeza.
DESIDERIA (Aparte. Es mía.) Era aventurar
Mucho; no te lo aconsejo:
Ya me desdigo, y te dejo.
Buenas noches; descansar.
HONORIA ¿Te vas?
DESIDERIA Antes que me acueste,
Quiero ver a qué el alcalde
Viene, que no será en balde.
¡Dios nos libre de la peste!

(Vase.)

HONORIA Amén. Adiós. -Tal vez labro
Mi mal; más no hay quien reprima
Tal ansia. Ya se fue: encima
Tengo la llave; entro y abro
(Entra en la alcoba.)
DESIDERIA Clavado quedó el arpón:
(Apareciendo furtivamente en la puerta.)
¿Habrás sido bueno el tiro?
Sí; por aquí no la miro:
Entró en esa habitación.
Tengo de acechar antojo...
Por la otra puerta, se entiende.
¿Y si sale y me sorprende
Allí? Pasaré el cerrojo.
El hidalgo desvarío
De Jimén debe acabarse.
¿No empiezan a separarse?
Que los separe un monjío.

(Vase.)

Escena V

BONIFAZ (Abriendo con precaución la ventanilla del techo y asomándose
por ella.)
¿A dónde va la trampilla
Esta que por ver me queda?
Ya estoy: a donde se hospeda
El primo de la primilla.
Pues por el observatorio
De al lado, si por lo listo

Que miré no erré, la he visto
A ella abrir un escritorio.
No hay que pensar por ahora
En salir a cielo raso;
Nada: hay gente a cada paso
Que trasciende a prendedora.
Quédome en este desván
A pagar aquí metido
La culpa que han cometido
Raspaseca y Don Beltrán.
(Cierra la trampa.)

Escena VI

JIMÉN, DON GARCILLÁN, DON LOPE, alguaciles, criados; HONORIA,
dentro
de la alcoba, BONIFAZ, arriba.

LOPE La Reina propia me dijo
(A DON GARCILLÁN.)

Que estabais aquí.

GARCILLÁN Sí, vine

A dar aviso a Jimén,
Pues me encargan que le invite
A la junta que esta noche
De pronto ha de reunirse.
JIMÉN Es favor...

GARCILLÁN Me coge al paso.

LOPE Concurro también.

GARCILLÁN Asisten

Nobles, médicos, teólogos
Y otras personas visibles,
Entre ellos un forastero
Que quiere a vos dirigirse:
(A JIMÉN.)

El Doctor Almoravid.

JIMÉN No le conozco. -Indecible

Es mi sorpresa: creía
Que eran temores pueriles
Los del contagio.

GARCILLÁN No puede

El hecho contradecirse.
Abundan las pruebas, y antes
Que la ciudad se contriste,
Importa infinito ver
Bien lo que se determine.
LOPE Pero antes de todo quiere
La Reina que se averigüe
Dónde para un Bonifaz,
Que parece que les sirve

De correo a los rebeldes:
A entrambos se nos remite
Este encargo, y así traje
Vuestra ronda que os auxilie
Para prenderle.
JIMÉN Os afirmo
Que no es persona temible
Ni culpable: ha visitado
A Honoria, como os previne;
Después se marchó: veréis,
Si mandáis que se registre
La casa, que no está aquí.
GARCILLÁN Haced que nos autorice
La Condesa con su venia,
Y si ella no lo resiste...
LOPE Como se trata de un reo
De estado, no es presumible
Que se niegue.
JIMÉN Ved mi cuarto
Primero, y luego seguidme
Al de Honoria.
HONORIA ¡Ah!

(Entreabriendo la puerta de la alcoba para salir, y volviéndola a cerrar al ver gente.)

GARCILLÁN ¿Qué sonó?
LOPE Cerraron, sin advertirse
Quién.
GARCILLÁN ¿Puede esconderse ahí
Bonifaz?
JIMÉN No es verosímil.
(Aparte.)
Desideria se quedaba
Aquí: es ella.
LOPE ¿Se decide
Que entremos, ya que Jimén
Consiente que se principie
El registro?
GARCILLÁN No: que él entre,
JIMÉN Bien.
LOPE ¿Él solo?
JIMÉN Permitidme,
Don Lope, que os diga...
GARCILLÁN Entrad:
Amáis al Rey Don Enrique,
Y no negaréis un hombre
Que se teme que conspire
Contra él.
JIMÉN Obraré de suerte

Que esa opinión justifique.
(Aparte.)
Habrá corrido el cerrojo
Bonifaz, y eso le impide
a Desideria salir.

(Llégase a la puerta, levanta el picaporte y no puede abrir.)

¿Cómo?
LOPE ¿Qué hay?
GARCILLÁN ¿No puede abrirse
La puerta?
JIMÉN Con llave está
Cerrada.
LOPE Todo coincide
Para creer...
JIMÉN(Alzando la voz.)
 Quien seáis,
Dejad que el cuarto visite
Yo solo. Abrid.

(Entreábrese la puerta y pasa JIMÉN; BONIFAZ abre la trampilla.)

BONIFAZ(Aparte.)
 Ruido suena.
¡Huy! La gavilla de tigres
Ya se coló.
LOPE(A GARCILLÁN.)
 Dentro está
Sin duda el correveidile
De Don Beltrán: de esta casa
No le vio salir Martínez.
GARCILLÁN¿ Vos le conocéis? (A un alguacil.)
ALGUACIL No hay miedo
De que a mí se me despinte.
Le he visto, y tengo buen ojo.
BONIFAZ(Aparte.)
¡No te los sacara un buitre!
JIMÉN¡Honorias encerrada! Todo
(Aparte al salir de la alcoba.)
Menos decirlo.
GARCILLÁN ¿Qué visteis?
JIMÉNSeñores, me equivoqué
Antes.
LOPE(A GARCILLÁN.)
 ¿Qué tal?
JIMÉN Persuadidme
De que Bonifaz estaba
Fuera de Segovia libre.
Está en casa.

BONIFAZ(Aparte.)

¡Diantre!

JIMÉN Espero

Que os dignaréis consentirme

Vaya a que de vos mi prima

Una gracia solicite.

GARCILLÁN¿Cuál?

JIMÉN Que a Bonifaz dejéis,

En lugar de conducirle

A la cárcel, arrestado

Aquí.

BONIFAZ(Aparte.)

¡Sancta mater Christi!

GARCILLÁNNo hay inconveniente, siempre

Que a custodiarle se obligue

Honoraria.

JIMÉN(Aparte.)

A descorrer voy

Ese cerrojo. Es creíble

Que ella del preso responda.

(Aparte.)

Yo trataré de eximirle

De pena. Os le entregaremos

Vivo o muerto.

BONIFAZ(Dando una voz.)

Mil y miles

De gracias, seño Don Jimén.

GARCILLÁN¿Dónde?...

ALGUACILES Él es.

JIMÉN(Aparte.)

¡Maldito simple!

¡Yo que pensaba salvarle!

BONIFAZPara esto no se recibe

A nadie en la casa.

JIMÉN ¡Imbécil!

BONIFAZSe le echa, y se excusa el chisme

De decir: «Ahí está el pájaro;

Agarradle, ministriles.»

GARCILLÁNBajad.

BONIFAZ Diga la Condesa

Si sale por mí, si admite

Este es mi cuarto; aquí puede

Ponerseme quien me atisbe,

Y oír mi declaración

El juez.

GARCILLÁN Dice bien: que avisen

A la Condesa.

BONIFAZ Ahí está,

En ese cuarto.

JIMÉN ¿Qué dices?

¡Bárbaro!
LOPE ¿Aquí la Condesa?
GARCILLÁN;A estas horas! Imposible.
ALGUACILES;En el cuarto de su primo!
JIMÉNCreed...
BONIFAZ Que Dios me castigue
Si no es ella la que andaba
Mirando los cajetines
De un bufete: en fin, que sea
O no, importa dos ardites.
¿Qué tiene de extraño?
GARCILLÁN(Aparte a LOPE.)
 Hagamos
Que no se desacredite.
Guiad a su habitación.
(A JIMÉN.)
LOPE(Aparte a DON GARCILLÁN.)
Ella es.
GARCILLÁN(Aparte.)
 ¿Por qué nos trajisteis
Aquí?
BONIFAZ Es ella o Desideria.
GARCILLÁNVamos.
BONIFAZ Pues aquí estoy ínterin.
(Cierra la trampa.)
No presumáis...
GARCILLÁN Basta.
LOPE Sé
Callar.

Escena VII

DESIDERIA, dichos.

DESIDERIASeñores, oídme.

(Saliendo de la alcoba.)

TODOS;Ah!

GARCILLÁN y LOPE ¿No era ella!

JIMÉN(Aparte.)

 ¿Qué sorpresa!

(JIMÉN habla a un criado al oído, y este se va.)

DESIDERIASalgo, bien que con rubor,

Pues veo en duda el honor

De mi amiga la Condesa.

GARCILLÁNDesideria, perdonad...

LOPEEl cielo nos es testigo...

DESIDERIAEste lance es un castigo

De... de mi curiosidad.

Abandona esta mansión
Mañana Jimén, y Honoria,
Con la bondad que es notoria,
Le ha hecho esta donación.
(Muestra un papel.)
Para que él no lo supiera
Hasta después que marchara,
Quiso ella que se la echara
A él en su papelera.
Hallé cartas, me entretuve
Registrando una, traté
De escapar, me acobardé
Al veros, y me detuve.
GARCILLÁN No hay mal.
LOPE No.
DESIDERIA (Aparte a JIMÉN.)
Ruido sentí
En la puerta, abrí en el acto,
Salió Honoria, hízose un pacto
Entre ambas, vine y mentí.
JIMÉN (Aparte a ella.)
¡Bien! ¡bien!
DESIDERIA (Aparte.)
La he comprometido.

Escena VIII

HONORIA, un criado, dichos.

HONORIA Este hombre me da noticia...
(Con grande agitación que procura reprimir.)
GARCILLÁN Perdonad a la justicia
Que se os haya interrumpido
A tal hora vuestra paz.
Ya veis...
HONORIA Todo se me alcanza;
La más completa fianza
Ofrezco por Bonifaz.
LOPE Culpad a la lealtad mía
Que este disturbio ocasione.
HONORIA No es cosa que desazone
Lo solemne de este día;
Día, señores, que Honoria,
Por muchos años que cuente,
No ha de poder fácilmente
Desterrar de la memoria;
Día, en fin, tan señalado,
Que mi primo y yo... (Aparte a él: Atención.)
Irrevocable elección
Hemos hecho en él, de estado.

JIMÉN(Aparte.)
¿Qué va a decir?
HONORIA Yo, cumpliendo
Lo que mandó moribundo
Mi padre, abandono el mundo.
GARCILLÁN¿ Vos, señora?
JIMÉN No te entiendo.
HONORIASí, Don Garcillán, con harta
Razón creo que aprobéis
Mi designio, si leéis
Lo que contiene una carta.
(Aparte a JIMÉN.)
La vi, lo sé todo.
JIMÉN(Aparte.)
¡Oh Dios!
HONORIAFijo está nuestro destino.
Vos pudierais ser padrino (A LOPE.)
De Jimén, y mío vos. (A GARCILLÁN.)
GARCILLÁN y LOPESeñora...
JIMÉN Esta no es materia
Para...
GARCILLÁN ¿Quién ya a ser esposa
De Jimén?
HONORIA ¡Mi generosa
Amiga, aquí, Desideria.
JIMÉN(Aparte.)
¡Ella!
HONORIA La que al cuarto aquel
Viene, y siendo mi ministra,
Cartas de Jimén registra,
¿No se ha de casar con él?
LOPEReciban ambos así
Mi parabién.
JIMÉN(Aparte a HONORIA.)
Yo no llevo
Al altar...
HONORIA La honra le debo:
(Aparte a JIMÉN.)
Págasela tú por mí.
JIMÉN(Aparte.)
Nunca.
LOPE Entrambos callan.
HONORIA ¡Oh!
No se deshará el enlace:
Ella le quiere, y él hace
Siempre lo que mando yo.
JIMÉN(Aparte a ella.)
Por Dios...
HONORIA Muestra de otorgar
Él da callando modesto,

Y ella dice que con esto

(Dando a DESIDERIA la mano de JIMÉN.)

No la queda qué envidiar.

Segunda parte

Acto primero

Jardín de una casa de campo a una legua de Segovia. Una elevada escalinata en el fondo; a la derecha del espectador el muro de la casa con ventanas y puerta; a la izquierda dos pedestales o machones, coronados con una escultura cualquiera, que indiquen ser aquella la entrada o paso a una calle del jardín.

Escena primera

JIMÉN, DESIDERIA, GARCILLÁN, damas y caballeros, todos de caza.
(Aparecen bajando por la escalinata a la parte inferior del jardín, donde hay una mesa que varios criados están acabando de servir. JIMÉN da la mano a DESIDERIA y trae una saeta en el cinto.)

DESIDERIA En el jardín se descansa
Hoy de nuestra cacería;
Con que bajad: no permito
A ninguna que se vista
Ropa casera, sin que antes
El agasajo se sirva.

Vamos, señores, aquí
Todos: yo mando en mi quinta.
DAMA 1.^a Señora Condesa, el Conde
(En tono de chanza.)

Dar la mano debería
A una huésped, y no a vos,
JIMÉN Viene de la caza herida...
(De chanza también.)

DESIDERIA Y a título de doliente,
Mi buen esposo me mima.

DAMA 1.^a ¿Sentís, en efecto?...

GARCILLÁN ¿Es algo
Más de lo que parecía?

DESIDERIA No es nada, Don Garcillán:
Una saeta perdida,
Tirada desde muy lejos,
Que ya al suelo se caía,

¿Qué daño puede hacer? Cuanto
Saltó la sangre.

DAMA 1.^a Expuestilla

Habéis estado.

DESIDERIA Eso es cierto

Haré decir unas misas,

Para dar gracias a Dios

Que del peligro me libra.

Dame tú la flecha. (A JIMÉN.)

JIMÉN Ten.

(DESIDERIA rompe la flecha por medio.)

DAMA 1.^a ¿Para qué es el dividirla

Por la mitad?

DESIDERIA (A un criado.)

Lucas, lleva

Este trozo a la capilla

De San Sebastián; este otro

Lo guardo para que sirva

De memoria del suceso

En casa.

(Da al criado la punta de la flecha y el criado se va. DESIDERIA
clava el otro pedazo en la tierra de un jarrón.)

JIMÉN Desearía

Saber quién la disparó.

UN CABALLERO Es a la verdad distinta

De las nuestras.

DESIDERIA Algún pobre

Cazador sin duda iba

En lo espeso del Pinar

Siguiendo al corzo la pista:

Tiró la flecha sin vernos;

Y oyendo después la grito

Que movisteis al mirármela

En una manga prendida,

Calló y se fue.

JIMÉN Puede.

DESIDERIA Aquí

Hay fiambres, golosinas,

Frutas, vinos... Cada uno

puede ver a qué se inclina.

(Siéntase.)

DAMA 1.^a Señora Condesa, ya

Que Segovia queda limpia

De la peste, ¿cuándo vemos

El Azoguejo?

DESIDERIA ¿Qué prisa

Corre? Estamos a una legua:
 El día que se decida,
 Pasamos.
 GARCILLÁN Es mi cuñada
 Leonor algo antojadiza,
 Y quiere saber...
 DAMA 1.^a Queremos
 Todas saber mil noticias.
 ¡Tanto luto como habrá,
 Tanta herencia repentina!...
 DESIDERIA Lo pensaremos.
 DAMA 1.^a Cuidado,
 Que a la primera visita
 Que hagáis a Honoria, yo quiero
 Ir en vuestra compañía.
 DAMA 2.^a Y yo también.
 DAMA 3.^a Y yo.
 TODAS LAS DAMAS Todas.
 JIMÉN Anda hace tiempo enfermiza
 ¿No te escribe eso?
 DESIDERIA Pues.
 DAMA 1.^a Hoy
 Es ella la maravilla
 De Segovia.
 GARCILLÁN Le llamaban
 Antes la santa novicia,
 Y ahora la santa madre
 Honoria.
 DAMA 2.^a Dios la bendiga,
 Porque a ella sola se debe
 Que mil infelices vivan.
 JIMÉN Ella dio de sus riquezas
 Una parte muy crecida
 En favor de los dolientes
 Que la epidemia sufrían.
 Ella sugirió al Obispo
 Que se hiciese enfermería
 De mujeres su convento.
 GARCILLÁN ¡De qué modo hizo asistir las,
 Aunque no mandaba, pues
 No quiso la prelación
 De la fundación! Os debe
 Dar orgullo vuestra prima.
 DESIDERIA Seguro: yo en especial
 Le estoy muy agradecida.
 Me casó, dejó a mi esposo
 Todo lo que no podía
 Quitarle, cediendo el vínculo...
 JIMÉN ¡Condesa! (Aparte a ella.)
 DAMA 1.^a Ahí va esa píldora.

(Aparte a GARCILLÁN.)

GAR., CAB. y DAMLa madre Honoria es un ángel.

DESIDERIA(Aparte.)

¡Qué enfadosa letanía

De elogios!

GARCILLÁN Curas se cuentan

A su cuidado debidas,

Que a milagro se atribuyen.

DESIDERIA¿De ella o de la medicina?

Debe tenerse presente,

Señores, que allí asistía

Ese Doctor a quien nadie

Conoce y todos admiran.

GARCILLÁN¿El doctor Almoravid?

DESIDERIAQue parece de familia

Mora, como su apellido.

Seco, alto, cara cetrina,

Pronunciación extranjera

Y unos ojos que intimidan.

JIMÉNCierto, es hombre misterioso.

DESIDERIAA mi casa vino un día;

Me hizo una pregunta o dos

Sobre dónde fui nacida

Y educada; respondí;

Se le escapó una sonrisa

Como de burla o disgusto,

Y va y me pide en seguida

Que en el convento de Honoria

Le procure una entrevista

Con ella.

GARCILLÁN ¿Con ella?

DAMA 2.^a Es raro.

GARCILLÁN¿La vio?

DESIDERIA Sí.

GARCILLÁN ¿Y qué le quería?

DESIDERIAEso... los dos lo sabrán;

Pero es tanta la malicia

De las gentes...

JIMÉN ¡Desideria!

DAMA 1.^a¿Qué? ¿Qué es eso?

(A DESIDERIA con sencilla curiosidad.)

DESIDERIA La porfía

Del Doctor, en verla cada

Vez que se lo permitían,

Hizo pensar...

DAMA ¿Con que dio

En hablarla?...

DESIDERIA Y disuadirla

De ser monja.

JIMÉN Mas Honoria

Rechazó sus tentativas.

DESIDERIA ¿Lo niego yo?

DAMA 2.^a ¿Es el Doctor

Amante de la monjita?

JIMÉN No lo creáis.

DESIDERIA La primera

Soy yo que la santifica.

Solo que como el doctor

Almoravid prefería

Él asistir a las madres,

Hay infinitos que opinan

Muy poco piadosamente

De su presencia continua

En el monasterio: en fin,

Murmuraciones...

JIMÉN (Levantándose.)

Mentiras.

DESIDERIA Mías no son.

JIMÉN Estas damas

Querrán quitarse de encima

el traje de caza.

DAMAS 1.^a y 2.^a Sí.

DESIDERIA Ya veis que mi esposo os cuida.

No os detengáis.

GARCILLÁN (A la DAMA 1.^a)

La Condesa

Tiene una lengua de víbora.

DAMA 1.^a Sí; mas, ¿por qué no hace Honoria

Que a ese Doctor le despidan?

(Vanse GRACILLÁN, las damas y los caballeros.)

Escena II

DESIDERIA, JIMÉN.

JIMÉN ¡Muy bien! ¡Os portáis, señora!

¿Con que ello no ha de bastar

Orden ni ruego a enfrenar

Vuestra lengua detractora?

En un estado brillante

Os veis por esa mujer:

Os dio por satisfacer

La envidia vuestra, su amante;

La gala que lleváis puesta

Es suya, ¡y no os contentáis,

Que aún su opinión envidiáis,

Que es sólo lo que le resta!

DESIDERIA ¡Qué acusación tan fogosa!

Yo siento haberte enojado:

Perdona si he blasfemado
Un momento de tu diosa,
Y alaba la bizarría
Menos de la noble dama,
Que si conserva su fama,
Le cuesta un poco a la mía.
Si contigo me casé,
A Honoria libré de afrenta,
Porque aquello fue una venta
En que, es verdad, yo gané;
Mas desde que nos ha unido
El cura, si bien atiendo
A mi porte; no comprendo
Que conmigo hayas perdido.
JIMÉNEra sobrado excusada
Para tu abono esa arenga:
Cualquier mujer que yo tenga,
Bien sé que ha de ser honrada.
Pero tu denigrativa
Comezón, ya me disgusta:
Sé, pues, con Honoria justa,
Ya que no caritativa.
No creas que no penetra
Tu esposo tus intenciones:
Cualquier plan que te propones,
Te lo conozco a la letra.
DESIDERIA Tu gracia divinadora,
¿Sabe por qué vegetar
Quiero aquí?
JIMÉN Por no escuchar
Las alabanzas de Honoria.
DESIDERIA Cabal: oír ensalzarla
Tanto, aburría. -No entro
Más en Segovia, si dentro
Queda Honoria.
JIMÉN ¿Irás a echarla
De su convento?
DESIDERIA Soy terca,
Si mi bienestar padece:
La rival que me obscurece,
Yo no la quiero tan cerca.
¿No hay conventos a millares
Donde viva sosegada
Una virgen consagrada
Al culto de los altares?
Vaya su camino arriba,
Y hasta el cielo se remonte,
Con tal que yo en mi horizonte
Ni la sienta ni perciba.
Y luego que, en realidad,

Sólo el doctor afianza
Que la cure una mudanza
De aires de su enfermedad.
JIMÉN ¿Se le agravó la dolencia?
DESIDERIA Un poco.
JIMÉN ¡Y sin ver su escrito,
Por bien de paz, te permito
Llevar la correspondencia!
¡Oh vergonzosa desidia!
Mira si partir prefieres:
Yo voy a Segovia.
DESIDERIA ¿Y quieres
Que no tenga a Honoria envidia?
Parte, sube en tu alazán,
Cruza el camino volando,
Y déjame devorando
Celos que me matarán:
Harto ha que me persuadí
Que de mí prófugo vives,
Y que aunque no ves ni escribes
A Honoria, tu alma está allí.
Solamente en ella piensas,
Y en su efigie idolatrando,
Mi cariño estás pagando
Con celos que son ofensas;
Y no miras lo que excede
La pasión de que hago alarde,
Al amor de una cobarde
Que se encierra y te me cede.
A mí no se me enclaustrara
Si en su puesto hubiera estado:
Yo a mi rival, del trezado
La hubiese llevado al ara.
La razón aquí me inspira
Que mi violencia modere:
Mujer a quien no se quiere,
Malogra el llanto y la ira.
Me dirijo a un hombre cuerdo
Capaz de considerar
Que nos importa marchar
Ambos de común acuerdo
Bien que morisca y bastarda
Exigente y caprichosa,
Desideria, que es tu esposa
De ti respetos aguarda.
Para que de un día hermoso
Recibamos los reflejos,
Trasládese Honoria lejos;
Y de que en nuestro reposo
No verás hora turbada,

Por fiadora te salgo.
Si conozco yo que valgo
Menos, y a su vista, nada.
En fin, aunque una merced
De rival debe dolerme,
Ella te mandó quererme:
Cúmplamelo vuesarced,
Y no pediré tenaz
La ausencia con que te asedio:
Mientras tanto, ese remedio
Es el único eficaz;
Y por esta convicción,
Contento con tu indulgencia,
Ya di alguna providencia
Relativa a traslación.
JIMÉNVeo, por más que ingeniosa
Te me vengas vindicando,
Que por la envidia empezando,
Concluyes en ser celosa.
¡Buena prenda has descubierto
Para vivir sin disputa!
Será preciso una gruta
Ir a buscar al desierto:
En cualquier otro retiro
Damas hemos de encontrar,
y te vas a accidentar
Si una me mira o la miro.
Bien: mi noble proceder
Te servirá de lección:
A ver, según mi opinión,
Si el marido hace mujer.
Que deje se tratará
Su pacífica morada
Honoría, y bien apartada
De ti se la llevará.
Mas si soy condescendiente
Así, cuenta no me apures;
Cuenta que de ella murmures,
Ni aun que tu boca la miente;
Que si llegas a irritar
Al que tu bien te aconseja,
La celda que Honoría deja
Tú la puedes ocupar.
DESIDERIAPara indicarme un deber,
No es preciso amenazarme.
(Aparte.)
Lo veo: no podrá amarme
Mientras viva esa mujer.

Escena III

DON LOPE, de camino; dichos.

LOPE ¡Ah de casa! ¡Hola!

JIMÉN ¡Don Lope!

Recibid mi bienvenida.

DESIDERIA ¿Qué tal venís de Madrid?

LOPE Bueno. A Segovia volvía

Y quise veros.

DESIDERIA Veréis

Otros amigos y amigas.

JIMÉN (A Desideria.)

Manda que dispongan...

DESIDERIA Voy

Al instante.

(Vase.)

LOPE Juraría

Que os llega otro huésped.

JIMÉN ¿Quién?

LOPE A la entrada de la villa

El doctor Almoravid

Está.

JIMÉN ¿El Doctor?

LOPE Y ya había

Pasado adelante; pero

Una de las averías

Propias del viaje, parece

Que a retroceder le obliga.

Ello es que una gran porción

De gente va dirigida

A una litera parada

Debajo de unas encinas.

JIMÉN El Doctor es buen jinete:

Supongo que no vendría

En litera.

Escena IV

DESIDERIA, DON GARCILLÁN, damas, caballeros, JIMÉN, DON LOPE.

DESIDERIA Vedle allí.

TODOS ¡Don Lope!

LOPE Señoras mías,

Señores... ¡Qué buen encuentro

Me proporciona mi dicha!

Leonor, Garcillán, Vitoria,

Bien hallados.

VOCES (Dentro muy lejos.)

¡Viva! ¡viva!

DESIDERIA ¿A qué será esto?

VOCES DENTRO

Allí, allí.

Escena V

BONIFAZ, dichos.

BONIFAZ Dios guarde a la compañía.

DESIDERIA ¡Bonifaz! ¡Tú por acá!

BONIFAZ Señora, soy espolista

De una amiga vuestra.

DESIDERIA ¿Quién?

BONIFAZ ¿Quién ha de ser, voto a cribas?

¿Por quién puedo yo emplearme

En funciones tan indignas,

A no ser Honoria?

TODOS ¡Honoría!

DESIDERIA Ya. ¿Con que esa vocería?...

BONIFAZ Es por ella. ¡Qué! Si está

Alborotada la villa

De gozo, de gratitud,

De... Pues ¡y cuándo salía

De Segovia! Pero viene

Tan mala la pobrecilla...

TODOS ¿Viene enferma?

BONIFAZ Pues si no,

¿Para qué se pasaría

A otro monasterio?

JIMÉN ¡Cielos!

DAMASCORramos a recibirla.

BONIFAZ Ya entrábamos en el bosque;

Mas se sintió acometida

De un accidente, y paramos

A ver si se tranquiliza.

DAMA 1.^a Vamos a ver a la santa.

TODAS Vamos.

DESIDERIA ¡Oh qué algarabía!

(Aparte. ¡Honoría aquí!) Reparad

Que está enferma; no aturdira

Con voces: una emoción

Fuerte le será nociva.

Jimén, ¿no vienes?

JIMÉN (Aparte a DESIDERIA.)

Lograste

Por fin lo que pretendías:

De Segovia sale.

DESIDERIA Sí,

Y viene a mi casa misma:

¡Logro bastante!

GARCILLÁN (A DON LOPE.)

Aguardad

Vos.
JIMÉN(Aparte.)
¡Cuánto temo su vista!

(Vanse DESIDERIA, JIMÉN, BONIFAZ, las damas y caballeros.)

UNA VOZ(Dentro.)
Que se abran todas las puertas
De los jardines.
MUCHAS VOCES(Dentro.)
Abrirlas.

GARCILLÁN Ya viene.

(Van saliendo aldeanos, aldeanas y niños por la izquierda, y criados por la puerta de la casa, todos los cuales van colocándose a los lados de la escalinata, a la puerta o en las ventanas.)

VOCES DE LOS QUE SALEN Aquí estamos bien.
LOPE Al jardín se precipita
Todo el pueblo.
BONIFAZ(Dentro)
Coged flores:

Lo manda el amo.
GARCILLÁN ¡Sencilla
Demostración, pero bien
Justa y significativa!
UNOS ¡Viva nuestra madre Honoria!
OTROS ¡Viva muchos años!
TODOS ¡Viva!

Escena VI

HONORIA, sostenida en una hermana lega, y acompañada de un religioso; DESIDERIA, JIMÉN; damas, caballeros, pueblo; DON GARCILLÁN, DON LOPE.

(Al aparecer HONORIA en lo alto de la escalera, los aldeanos tiran las gorras al aire; las aldeanas arrojan flores al suelo, y todos se hincan de rodillas conforme va descendiendo.)

HONORIA Levantaos por Dios. -¿Qué se reserva
Para Aquel que nos ve desde la altura,
Si ante una miserable criatura
La rodilla dobláis? Indigna sierva,
Quise ambiciosa de renombre vano
Socorros dar a la ciudad doliente;
Fue falsa caridad, y justamente
Dios me castiga con mi fin temprano.
GARCILLÁN Viviréis, viviréis.
HONORIA Si mi existencia

Lejos de mi convento finaliza,
Sólo, padre, mi pecho tranquiliza
(Al religioso.)
Que lo dejé por vos, por obediencia.
Mas ya que de mi celda desterrada
El pie de nuevo por el mundo traigo.
La dicha tengo de que en brazos caigo
De aquella amiga con quien fui criada.
Ven, Desideria, ven: ¿dónde te has ido?
Vea tu rostro yo, que me comprende.
¡Cuán feliz has de ser si el cielo atiende
Los ruegos que por ti le he dirigido!
Hay, Desideria, un vínculo precioso
Entre las dos que nuestras almas liga,
¿Cómo?... Empiezo a sentir nueva fatiga.
¿Cómo no me presentas a tu esposo?
DESIDERIA Mira a mi esposo aquí.
JIMÉN Tu amigo tierno.
(¡Cielos! ¡cuánto dolor leo en su frente! Aparte.)
HONORIA (Aparte.)
Le miraré, pues ya el Omnipotente
Calmó el afán que imaginaba eterno.
(Alza los ojos para mirarle.)
Jimén... vengo por fin a ser testigo...
(Aparte. No sé qué turbación involuntaria
Me priva de la fuerza necesaria...)
Jimén... nos une Dios... Él sea conmigo...
(Se siente desfallecer.)
JIMÉN ¡Honor!...
DESIDERIA Se desmaya.
HONORIA Aturdimiento
(Esforzándose a serenarse, pero sin poderse sostener.)
Del viaje, nada más.
DESIDERIA (Aparte. Fingir no pudo.
Ella le ama también: ya no lo dudo.)
Esposo, dirigidla a mi aposento.

(Vanse HONORIA, JIMÉN, el religioso, el pueblo y algunas damas y caballeros; otros se quedan.)

Escena VII

DESIDERIA, DON GARCILLÁN, DON LOPE; damas, caballeros.

DESIDERIA (Aparte. Lleva testigos: bien puede
Acompañarla Jimén.)
Se cumplió vuestro deseo:
(A la DAMA 1.^a)
Ya lograsteis conocer
A la santa religiosa

Que inspira tal interés.
GARCILLÁN Es un entusiasmo justo:
El aplauso que se dé
A la virtud, es estímulo
Que la puede promover.
DESIDERIA Todo requiere fortuna.
Don Garcillán siempre fue
Apasionado de Honoria.
GARCILLÁN Cierto; pero ¿no es cruel
El ver a esa criatura
Enferma?
DESIDERIA No os asustéis:
Me parece que su mal
No es cosa muy de temer.
La presencia de su primo
Quizá la cure: es muy buen
Específico la vista
De un deudo fino y cortés.

Escena VIII

BONIFAZ, por la escalinata; dichos.

BONIFAZ (Aparte. ¡Para buen asunto el médico
Me ha venido a detener!)
Señora... (Aparte. ¡Jesús! ¡Qué lance!
Se armará aquí una Babel.)
DESIDERIA ¿Qué hay, Bonifaz? ¿Quieres algo?
BONIFAZ Lo diré a solas.
DESIDERIA Después:
Antes di, ¿cómo es que vienes
Con Honoria?
BONIFAZ Me arruiné;
Digo, me arruinaron. Cuando
Salí del arresto aquel
Para Sepúlveda, había
Producido un somatén
La noticia del contagio.
Voy a entrar. ¡Dios de Israel!
Cien paisanos míos, hecho
Cada uno un lucifer,
Gritan que traigo la peste,
Que no se me da cuartel.
Los arengo; no consigo
El poderlos convencer;
Viene una razón de a libra
Y me santigua una sien;
Huyo, declara el concejo
Que contagiar intenté
La población, y aplicándome

Jimén se empeñó en traer
La saeta: ve allí un trozo.
BONIFAZ;El arcángel San Miguel
(Aparte examinándola.)
Me asista!
DESIDERIA No la conoces,
Verdad?
BONIFAZ(Aparte. Yo me adelanté
Dos horas con el Doctor,
Y hemos cazado también.)
(Alto.) ¿Tenía el otro pedazo
Una señal? ¿Una B?
DESIDERIA No hice alto: en la iglesia está,
Si quieres satisfacer
Tu curiosidad.
BONIFAZ La tengo
Y bien grande; pero... ved
Que me ha encargado el doctor
Que a vos, cual amiga fiel
De Honoria, diga un recado.
DESIDERIA ¿Qué doctor?
BONIFAZ ¡Ah! ¿No sabéis
Que el doctor Almoravid
Se halla aquí?
DESIDERIA ¿Se halla aquí?
BONIFAZ Pues,
Toma, si acompaña a Honoria.
DESIDERIA ¿La acompaña? ¿Qué tal, eh?
(A las damas.)
GARCILLÁN Está enferma y necesita...
DESIDERIA Que vos la justificuéis.
¡Cuidado si tiene empeño
En curar a esa mujer
El tal Doctor!
BONIFAZ (Inadvertidamente.)
 ¡Desideria!...
Señora... No deliréis. (Reparando.)
Precisamente... Escuchad.
(Hablan aparte DESIDERIA y BONIFAZ.)
DAMA 1.ª Hijas, principio a temer
Que no es Honoria tan santa
Como yo me figuré.
GARCILLÁN Nada en contra de ella prueban
Indicios de ese jaez.
LOPE Imprudente siempre ha sido.
DESIDERIA (Aparte a BONIFAZ.)
¡Eso dice!
BONIFAZ Y que no andéis
Con dilaciones.
DESIDERIA ¡Jesús!

¡Qué compromiso! -Veré
De anunciárselo. Aquí llega.
BONIFAZSí, si quería coger
El aire. (Aparte.) Le diré a Honoria
Lo que me temo.

(Vase llevándose el pedazo de la flecha.)

DESIDERIA(A las damas.)

Tened

La bondad de perdonarme:
Aquí sale, como veis,
Nuestra enferma, y he de hablarla
a solas.

DAMA 1.^a Está muy bien.

BONIFAZLo que es cierto, no estoy; pero

(Al salir, hablando aparte con HONORIA.)

Al Doctor le prevendré,
Y corro a la iglesia: está
Lejos, y por no perder
Tiempo, mientras vuelvo a casa,
La campana tocaré.
HONORIA¿Con que si oigo tocar, hablo?
BONIFAZSi no, no la amedrentéis.

(Vanse DON GARCILLÁN, DON LOPE, BONIFAZ, las damas y caballeros.)

Escena IX

HONORIA y la religiosa, en la cual sale apoyada; DESIDERIA.

DESIDERIA(Aparte.)

¿Cómo la he de preparar
A la noticia?

HONORIA Me alivia

El salir a respirar
El aura olorosa y tibia
Del jardín. Podéis marchar. (A la religiosa.)

DESIDERIAA mi esposo prevenid
Que estoy en este paraje. (Vase la religiosa.)

HONORIASalió a ofrecer hospedaje
Al doctor Almoravid.

DESIDERIA Tu compañero de viaje.
HONORIAEn verdad que no quisiera
Que a casa nos le trajera.

DESIDERIAA él parece que le gusta
Sentarse a tu cabecera.

HONORIAEse médico me asusta.

DESIDERIA Pues sabe mucho el Doctor.
HONORIA Perdóneme si le ofendo.
Ha poco me dio un licor,
Y desde entonces sintiendo
Me voy cada vez peor.
Verdad es que lo bebí
Con tan fuerte repugnancia...
DESIDERIA ¿Por?...
HONORIA Porque al Doctor le oí
Decir una extravagancia
Que es blasfemia para mí.
DESIDERIA ¿Cuál?
HONORIA Hablando de mis votos,
Dijo: «Poca es mi pericia
En esto; mas con justicia
Me atrevo a dejarlos rotos
Sin dispensa pontificia.»
Me irritó aquella impiedad.
DESIDERIA Supongamos que lo fuera,
Y no una vulgaridad:
Yo no creo que perdiera
Por ello su habilidad.
Sé con el docto varón
Más tolerante, hoy que tienes
Esa gran satisfacción
Digna de mil parabienes.
HONORIA ¿Cuál?
DESIDERIA Tu triunfal procesión.
HONORIA Más vale el placer de hallarte
En este segundo Edén
Feliz con tu esposo.
DESIDERIA En parte
Lo soy; mas puedo mostrarte
Mujer más dichosa.
HONORIA ¿Quién?
DESIDERIA ¿Quién? El lucero que brilla
En Segovia, y es el pasmo
De gente docta y sencilla,
Que no duda en su entusiasmo,
Inclinarle la rodilla.
HONORIA Basta.
DESIDERIA Oye la distinción
Entre ambas, y di si es leve:
Un pueblo, media nación
Te ama, y a mí ni el que debe
Amarme de obligación.
Si ocurre que Jimén pierda
Su frialdad lo que baste
A que conmigo malgaste
Un halago, es que se acuerda

De que tú se lo mandaste.
Yo entre sedas y entre alhajas,
Tú en humilde desaliño,
Dime si no me aventajas,
Pues vivo de las migajas
Que sobran de tu cariño.
HONORIAMucho en verdad me entristeces
Con la nueva que me das;
Pero ¿y si acaso mereces
Todas esas esquiveces
Que ponderándome vas?
Yo casi a creer me inclino,
Conociendo el noble y fino
Corazón de tu consorte,
Que la culpa de su porte
La tenga tu poco tino.
A poder mi voz lograr
Que tu pecho desampare
La propensión a envidiar,
Como a él le puedo mandar
Que sus desdenes repare,
Santuario esta vivienda
Hicierais de paz los dos;
Mas ya que de mí no penda
Que ella a vosotros descienda,
Puedo implorarlo de Dios.
Haz tú de ti más caudal;
Mira lo que has adquirido,
No lo que goza tu igual;
No canses a tu marido,
Y no hables de nadie mal.
Nuestro loco devaneo
Los objetos hermosea
En que se fija el deseo:
La posesión vuelve feo
Cuanto engalanó la idea.
Y no fuera muy extraño
Que examinando con pausa
Si hay en tus celos engaño,
Sólo fuera cierto el daño
Siendo aparente la causa.
Yo los tengo por un sueño,
Si de Jimén por mí juzgo,
Y sostendré con empeño
Que, pues mi pecho sojuzgo,
Él será del suyo dueño;
Y de su pasión primera
Ya ni vestigio existiera,
Si tu insano frenesí
Haciéndole no estuviera

Siempre acordarse de mí.
DESIDERIA¿Con que, según decidiste,
Queda por cosa sentada
Que en mí tan solo consiste
Si yo no soy la casada
Más venturosa que existe?
Creo que lejos del blanco
Tu ingenio los tiros hizo,
Y así no me satisfizo:
No obstante, séame franco
Tu labio, y me tranquilizo.
Juzgas de Jimén, atenta
A que tú vives en calma;
Y es la razón, a mi cuenta,
Porque parece os alienta
A entrambos a dos un alma.
Yo creeré que he soñado
Todas cuantas amarguras
Por Jimén he devorado,
Si me afirmas y me juras
Que tú nunca le has llorado;
Que con el santo sayal
Contra el amor escudada
En el recinto claustral,
Nunca has vuelto una mirada
A mi lecho conyugal;
En suma, que esa incidencia
De perder voz y color
De Jimén a la presencia,
Efecto fue de dolencia
Y no falta de valor.
Con tal, pues, que se me dé
A esta pregunta por ti
Un sí en respuesta, perdí
Mi temor, y esperaré
Que Jimén adore en mí.
HONORIAPor lo mismo que no miente
Mi boca, no estoy dispuesta
A contestar: es patente
Que a una pregunta imprudente
Fuéralo más la respuesta.
DESIDERIANo así mi afán se mitiga:
Cuando callas, con razón
Temes la revelación.
HONORIANo temo lo que te diga,
Sino la interpretación.
Tomará un día otro sesgo
Tu genial, que hoy no lo admite;
Y con el tiempo, en desquite,
Día vendrá en que sin riesgo

El alma en ti deposite.
Si yo de mi enfermedad
Supiera que fallecía,
Toda la dificultad
Cesaba, y satisfaría
Tu inútil curiosidad.
Quizá ese día veremos
Pronto.

DESIDERIA(Aparte.)

Ella me abre carrera
Para que el anuncio ingiera;
Mas temo...

HONORIA ¿Nos estaremos
Viendo por la vez postrera?

DESIDERIA¿Por qué tan desalentada
Te entregas a la zozobra?

HONORIA¡Ay! me encuentro tan postrada...
Quien da esta vida prestada,
Cuando quiere la recobra.

DESIDERIAJoven eres.

HONORIA Mi mal dura
Tanto... ¿Sabes en conciencia

Tú lo que de mí se augura?

DESIDERIAYerra mil veces la ciencia.

HONORIAPienso que el Doctor procura
Que el daño se me reboce.

Dime, por Dios Uno y Trino,
Si es verdad lo que adivino.

DESIDERIA(Aparte. Ella su estado conoce.)
Por Bonifaz me previno

El Doctor...

HONORIA ¿Qué?

DESIDERIA Me ha encargado...

HONORIADi.

DESIDERIA No vayas a creer
Que es caso desesperado.

HONORIA¿Te puedo ya responder

(Mirando fijamente a DESIDERIA.)

A lo que me has preguntado?

(DESIDERIA baja los ojos y calla.)

¡Ah, sí! El riesgo es inminente.

DESIDERIANo...

HONORIA Sí: la muerte me aguarda.
Tu silencio te desmiente.

DESIDERIAPerdón si fui...

HONORIA ¡Dios clemente!

¡Venga! la culpé de tarda.
¿Qué me podrás exigir
Que yo te niegue en albricias
De venirme a transmitir
La mejor de las noticias
Que pudiera recibir?
¿Cuando, como aletargada
Con apacible beleño,
Llego a la muerte anhelada,
Como quien se rinde al sueño
Tras fatigosa jornada?
Si antes no te satisfacé,
Razón es que ya sucumba
La resistencia que hice,
Que a la margen de la tumba
Toda la verdad se dice.
Sí: cuando entre honor y saña
Tendí al altar la cerviz,
Quedó en la equívoca hazaña
En mí el amor cual cizaña
Que no perdió la raíz.
Germen fue emponzoñador
Que, produciendo sus frutos,
Hizo que nunca el dolor
Mis ojos tuviera enjutos
De llanto consumidor.
Tormenta fue de pujanza
Que amansó con lentitud,
Hasta que allá en lontananza
Formó el iris de bonanza
El rayo de la virtud.
Vi entonces la suavidad
De la ley de mi Hacedor,
Y usé de su libertad,
Amándole a Él por amor
Y a Jimén por caridad.
Y nunca la frente lacia
Eché en el rudo terliz,
Sin rogar con eficacia
Para él al Señor la gracia
De ser contigo feliz.
Que esto y nada más quedó
De mi pasión a Jimén.
Todo el deseo murió...
O si no... se convirtió
En deseo de su bien.
Este afecto permitido,
Este amor enaltecido
Fue del alma dulce pasto,
Con el amor confundido

A Dios, reverente y casto;
Bien que, por la misma unión,
Tal vez me aterraba austera
La voz de la religión,
Para que no le ofendiera
Con una profanación.
Ya con el afán termino
Que tuve de poner freno
Al ánimo de contino,
Porque huyese lo terreno
Y abrazara lo divino.
Ya mi pie firme vadea
El peligroso remanso:
¡Mil veces bendito sea
Quien después de la pelea
Me premia con el descanso!
¡Bendito el que, al desatar
Los lazos de mi existir,
Los aparta sin sentir!
DESIDERIA; Ah! ¡Se te debe envidiar
Hasta el modo de morir!
Añade a tanto prodigio
Que obrar donde quiera sueles,
Por colmo de tus laureles,
El sobrehumano prestigio
Con que a tus plantas me impeles.
(Arrodíllase.)
HONORIA; Oh! no.
DESIDERIA Deja que humillada
Te ruegue que me perdones...
HONORIA; Alguna culpa olvidada?
DESIDERIA Mil.
HONORIA Quiero excusar cuestiones
Al salir de esta morada.
DESIDERIA; He sido tan criminal!...
HONORIA Deja mi pecho contrito
En paz.
DESIDERIA Ven donde tu mal
Cuiden.
HONORIA Sólo necesito
El médico espiritual.
DESIDERIA; Oh! Dios tu fin no consienta
Cuando desterrada sale
De mí la envidia sangrienta,
O haga, porque no lo sienta,
Que una suerte nos iguale;
Y si la sentencia airada
Que sobre ti dar le plugo
Ser no puede revocada,
La víctima no manchada

Que muera con su verdugo.

(Tocan a la lejos una campana.)

HONORIA ¡La campana! ¡Oh Dios!

DESIDERIA ¿Qué es esto?

¿Quién a estas horas la toca?

HONORIA (Aparte.)

Es Bonifaz.

DESIDERIA Ven, ven presto

A casa.

HONORIA ¡Oh! no. Dios te ha puesto

Las palabras en la boca.

¡Es nuestro ser tan precario!

¿Podrás (y esto no te agite)

Dar el perdón necesario,

Si por yerro involuntario

Hay quien la salud te quite?

DESIDERIA ¿Quitar la salud has dicho?

HONORIA Ya ves que hoy te hirieron...

DESIDERIA ¡Oh!

Esto...

HONORIA Aunque apenas brotó

La sangre...

DESIDERIA (Aparte. ¡Monjil capricho!)

Yo perdono a quien me hirió.

HONORIA ¿Cierto?

DESIDERIA Cierto.

HONORIA No lo olvides,

Y promete obedecerme.

DESIDERIA ¿En qué?

HONORIA En curarte.

DESIDERIA ¡Ponerme

En cura!...

HONORIA Y no te descuides.

DESIDERIA ¿Pretendes loca volverme?

Yo manejo brazo y mano

Bien, y siento apenas...

HONORIA Haz

Cuenta que no hablaré en vano.

DESIDERIA Recuerdo el sepulvedano

(Medio para sí.)

Herido por Bonifaz.

¿Me podrá en riesgo poner

Mi herida? ¿Será creíble?

HONORIA En esta época terrible

Verías establecer

Alguna medida horrible,

Jamás usada, inaudita,

Para que no se extendiera

Por una provincia entera
Un mal que sólo se evita
Cuando y como Dios lo quiera.
DESIDERIA Sí: tenía en general,
Quien de enferma población
Fuese a otra libre del mal,
Inmediata imposición
De la pena capital.
Pero ¿a dónde me conduces
Con esto? Que me acobarda
El afán que en mí produces.
HONORIA Segovia formó una guarda
Que, por falta de arcabuces,
Fue casi toda de arqueros;
Y el jefe quiso lograr
Que en llegando a disparar
Los tiradores certeros
Al que intentara escapar,
Sin remedio pereciera
El prófugo brevemente
Solo con que se le hiriera,
Aunque, herido y todo, huyera
En un caballo excelente.
DESIDERIA Y bien...
HONORIA Cada flecha dada
Con este fin exclusivo
A la gente asalariada...
DESIDERIA Por Dios...
HONORIA Estaba empapada...
DESIDERIA ¿En qué?
HONORIA En un veneno activo.
DESIDERIA Y la que a mí me ha tocado...
HONORIA Medio hay que su acción destruya.
Bonifaz la ha examinado...
DESIDERIA ¿Él?
HONORIA Y el toque que ha sonado
Dice que la flecha es suya.
DESIDERIA ¡Suya! ¡Oh Dios!
HONORIA Sí, pero espera.
DESIDERIA ¡Suya! ¿No habrá salvación
Para mí?
HONORIA ¿Te descubriera
Yo el riesgo, si antes no hubiera
Pensado la curación?
DESIDERIA ¿Tú? ¿Qué me puede valer
Tu auxilio? (Gritando.) ¡Criados! ¡Hola!
¿Me dejarán perecer
Sola aquí?
HONORIA Conmigo sola
Tienes cuanto has menester.

DESIDERIA Quita, mujer, que nació

(Queriendo separarse de HONORIA, y llevándosela consigo hacia la casa.)

Para la vergüenza mía.

Tú en mi pena gozas.

HONORIA ¿Yo?

(Soltándola con un movimiento de indignación.)

DESIDERIA ¡Socorro!

(Precipítase por la puerta del costado derecho.)

HONORIA Merecería...

(Mira hacia adentro.)

No, no, que se desmayó.

(Va a socorrer a DESIDERIA.)

Escena X

JIMÉN y BONIFAZ, bajando la escalinata.

BONIFAZ Que me perdone.

JIMÉN ¡Oh Dios! ¡Ambas

Expuestas a perecer!

No vuelvas sin el Doctor.

BONIFAZ Con sus criados se fue

A ver esas ruinas góticas

Que cerca de aquí se ven.

JIMÉN ¡Honoría! -Mas antes debo

Acudir a mi mujer.

BONIFAZ Al recogerse a los guardas

Las flechas, las entregué

Todas, menos esa sola

Que yo no debí de ver.

Cruza el venado el camino...

JIMÉN Vete.

BONIFAZ. Me inspira Luzbel

Que entre en el monte y le ataje;

Le tiro, ¡y vengo a coger,

La saeta envenenada!

Y no hay duda: las marqué.

La conozco.

JIMÉN ¿Y se consigue

La ponzoña detener

Del modo que tú me has dicho?

BONIFAZA todo el mundo lo oiréis.

JIMÉN Basta: corre.

(Vase BONIFAZ.)

Escena XI

JIMEN Yo remedio
Tan extraño probaré,
Si me informo del Doctor,
No me dejará exponer
Mi vida, que juzgará
Llena de venturas él.
Aun mi esposa ha de ignorarlo:
Dormida la curaré.
¡Desideria! Vivirás.
No sabrá bien absorber
Un irracional el tósigo
De tu herida: yo lo haré.
Si muere mi Honoria, quiero
Morir a la par también.
¡Traérmela aquí a espirar!
¡Dios mío! Es rigor cruel.
¿No adora mi esposa en mí?
(Con amarga ironía.)
Justo es mi vida ofrecer
Por ella. Sí: yo el veneno
De su herida chuparé.

(Se dirige resuelto a la casa, y en el umbral de la puerta se halla con Honoria, que le ha estado escuchando un instante.)

Escena XII

HONORIA, JIMÉN.

HONORIA Sería ya inútil.
JIMÉN ¡Ah!
HONORIA Como por dicha has tardado,
Mi labio se ha adelantado:
Salvada tu esposa está.
JIMÉN ¿Tú?...
HONORIA Cuando ella en su sentido
Vuelva...
JIMÉN ¡Tú te envenenaste!
HONORIA Le dirás que tú sanaste
La herida.
JIMEN ¡Oh! No. -¡Te has perdido!
HONORIA No es culpa de gravedad:
Siempre de mi mal muriera.
Lo que hoy en ti crimen fuera,

La confesión interrumpa;
Llega el Doctor; da un encargo
Al padre, que se apresura
A cumplirlo; Almoravid
Queda con la moribunda
Un instante; acude luego
La Condesa, y de su aguda
Voz llamados, no tan solo
Nosotros, sino la turba
De afuera, oímos aquellas
Expresiones que espeluznan.
GARCILLÁN«¡No soy cristiana! ¡No estoy
Bautizada!»

LOPE Y aquí anuda
Su lengua la muerte, y rinde
El alma.

DAMA 1.^a Eso fue locura,
Fue un extravío; y sostengo
Que sin razón dificultan
El sepultarla en sagrado.

LOPE Sabéis la respuesta pública
Del Doctor, cuando la gente
Le preguntaba confusa.
Dijo que no estaba loca
Honoría; que era la pura
Verdad cuanto había dicho,
Y que a él le constaba.

DAMA 1.^a Y cruza
La alcoba al decirlo; sale,
Y por más que el Juez le busca,
(Señalando a DON GARCILLÁN.)
No se le ha podido hallar
Desde entonces.

GARCILLÁN Esa fuga
Da motivo de creer
Que es todo tramoya suya.
Pero es negocio eclesiástico;
Y luego la gente rústica
Que ve así morir a aquella
Mujer a quien se tributa
Veneración como a santa,
Se escandaliza y murmura.
Cuanto más la idolatraron,
Repugnancia más profunda
Tal descubrimiento causa.

DAMA 2.^a Si el médico disimula,
No hay nada.

GARCILLÁN Pues la Condesa
Merece menos disculpa.
Si hace al escuchar a Honoría

De la religión a dar
A esa infeliz criatura
Descanso en tierra sagrada,
Que por hoy se le rehúsa.
GARCILLÁN Sí; pero como personas
Que su crédito repugnan
Al mal; como agradecidos
A una bienhechora; en suma,
Como fieles imploramos
De la Inteligencia justa
Piedad para esa mujer
Que con su fin nos conturba.
Señor, virtuosa siempre
La vimos; de su hora última
No nos es dado juzgar;
Pero a mí mi fe me anuncia
Que le abres tu seno tú
Que reinas en las alturas.
(Pausa, durante la cual oran todos.)
DESIDERIA Id.

(Entran el ataúd en las ruinas: síguenle los del acompañamiento.)

LOPE Jimén no habrá querido
Ver la traslación nocturna.
DESIDERIA Pues, y me encargó del duelo.
LOPE ¿Y eso?
(Designando la herida de DESIDERIA.)
DESIDERIA Novedad ninguna
Siento en el brazo: el Doctor,
Al tiempo de hacer la cura,
Me dio por libre de todo
Riesgo.
DAMA 1.^a Por vuestra fortuna,
De rozarse la saeta
En la aljaba por la punta
Tanto tiempo, había ya
Desgastádose la untura
Del veneno.
LOPE Si el Doctor
Sostiene que de su ayuda
No necesitáis, podéis
Vivir tranquila y segura.
No se engañó en el pronóstico
Funesto que hoy os enluta.
DESIDERIA Ya observaría que a Honoria
La mataba la clausura.
Se consumía de pena
Ella de verse reclusa.
GARCILLÁN Libre fue su vocación.

DESIDERIA Murió, y es inoportuna
La reticencia: no importa
Ya que todo se descubra.
Si mi prima tomó el hábito,
Fue porque está muy en duda
Si su madre ingirió o no
Sangre bastarda en la alcurnia
Del Conde.

GARCILLÁN ¿Es posible?

DESIDERIA Es cierto.

Y allá cuando la aventura
De prender a Bonifaz,
La dama que estaba oculta
En el cuarto de Jimén
(Aunque yo tuve la culpa),
Era Honoria.

LOPE Y GARCILLÁN ¡Honoria!

DESIDERIA Allí

Colocada en la estrechura
De quedar sin opinión
La encontré; allí la renuncia
Del mundo y mi casamiento
Le inspiró el cielo: resulta,
Señores, que no fue todo
Virtud lo que se gradúa
De tal; fue interés, deseo
De mantener incorrupta
Su reputación; en fin,
Lo que se ve en la conducta
De la mujer casi siempre,
Que es vanidad y tontuna.

LOPE ¡Excelente oración fúnebre!

DESIDERIA Puede que sea la única
Donde el orador se atiene
A la verdad, y no adula.

(Salen de las ruinas los que entraron, habiendo dejado dentro las
luces.)

GARCILLÁN Ya salen.

DESIDERIA Vamos. Yo es cierto

(Un criado cierra y da la llave a DESIDERIA.)

Que fui mil veces injusta
Con ella, y solemnemente
Lo declaro. Oiga la súplica
De perdón que le dirijo
A la región donde alumbra
Luz de desengaño eterna,

Paz que la pasión no turba,
Y desde allí me verá
Mi compañera de cuna
Reconciliada con ella
Al fin.

GARCILLÁN(Aparte.)

Sí: sobre la tumba,
Cubierta de deshonor,
Donde tu piedad la insulta.

(Vanse todos.)

Escena III

JIMÉNTodo se desvaneció:
(Saliendo por entre los árboles últimos de la izquierda.)

Lúgubre susurro, luces,
Túnicas blancas, capuces,
Palmas... ya nada quedó.
En silencio indiferente
Yacen las ruinas que habita
Allí una beldad marchita,
Aquí un corazón doliente.
¿Por qué la razón no ahuyenta
De mí este afán, como anhelo,
Si aun de que pise este suelo
Podrá pedírseme cuenta?
¡Honor! No; no esa tez
Han de ver descolorida
Los ojos que allí la vida
Bebieron alguna vez.
No; tu voto me sujeta
Cuando conmigo contiendo:
Como tu celda viviendo,
Jimén la tumba respeta.
Solo, mi Honor, a hurtadillas
He llegado a estos umbrales,
Y de tus restos mortales
Me despido de rodillas,
Para rogarte, pues ya
Que te olvide has exigido,
Que tú me des el olvido,
Pues en mi poder no está.

(Mirando a la ventana grande sobre la puerta.)

Mas ¿qué es esto? El resplandor
De las hachas disminuye.
Hielo por mis venas fluye.
Percibo un sordo rumor.
Detenerse es por demás.
La puerta resiste en vano.

No está! Desapareció
De aquí.
BONIFAZ ¡Virgen de la Peña!
DESIDERIA No está.
BONIFAZ ¡Virgen de la Hoz!
DESIDERIA ¿Habrás sido arrebatado,
Por divina permisión?
¿Habrás?... Jimén ha venido
Aquí...
BONIFAZ ¿Si resucitó
Para cristianarse, y luego
Morirse en gracia?
DESIDERIA El Doctor
Que se oculta... mi marido...
¡Espantosa confusión!
Ánimo. Da esa luz. Sígueme.
BONIFAZ ¡Por la madre que os parió
Y no conocéis, no hagáis
Desatino tan atroz!
DESIDERIA Sígueme.
BONIFAZ No entréis, no entréis
En esa horrible mansión.
Aunque os pertenece, ha un siglo
Que no tiene habitador:
Visiones horribles dicen
Que al temerario que entró
Le persiguen sin descanso.
DESIDERIA ¡Cuentos!
BONIFAZ Quizá un malhechor,
O muchos, tienen aquí
Su guarida, y ellos son
Los que el cadáver se llevan
Para que la población
Se asuste, y huya y no pare
Diez leguas alrededor.
Volvámonos, reunamos
Toda la gente de pro
De la villa, y que ellos vengan
A hacer la requisición.
DESIDERIA Sí, vamos: es más seguro.
BONIFAZ Más prudente.
DESIDERIA Loca voy.
Haré que cerquen las ruinas.
BONIFAZ Bien: yo seré un cercador. (Vanse.)

Escena VI

JIMÉN, tres embozados.

JIMÉN Bandidos, no os libraréis.

(Dentro de las ruinas, a lo lejos.)

EMBOZADO 1.º(Dentro.)

Romped por aquí.

EMBOZADO 2.º Cedió.

(Ábrense las puertas de la derecha: dentro de este ángulo del edificio aparecen con antifaces tres embozados, uno de los cuales tiene un hacha y otro cuida de HONORIA, que inmóvil como un cadáver yace recostada en unas gradas.)

Huyamos: estás herido.

EMBOZADO 1.ºLevemente.

EMBOZADO 2.º Huye, señor.

Abandona tu proyecto

Quédese en esta región

Esa infeliz. O atacar

Todos a Jimén...

EMBOZADO 1.º ¡Qué horror!

EMBOZADO 2.ºO desistir de llevarla.

EMBOZADO 1.º¿Y ha de ignorar mi intención?

¿No ha de conocerme nunca?

¡Ah! todo se me frustró.

EMBOZADO 2.ºEscríbeselo y salvémonos.

EMBOZADO 1.ºSé feliz, Honoria. Adiós.

(Vanse los tres por la derecha.)

Escena VII

HONORIA, sin sentido, y luego JIMÉN, ambos en el portal que se ve a la derecha.

JIMÉN(Dentro.)

No saldréis con vuestra empresa:

Ya en vuestra sangre teñí

La espada. (Sale.) ¡Ah! vencí, vencí:

Abandonaron la presa.

Huyeron. -¡Ay Dios! ni el sello

De la muerte descompone

Su rostro: respeto impone,

Tan candoroso, tan bello.

¿Por qué profana esa gente

Tu morada mortuoria?

Yo no sé, yo no sé, Honoria,

Más que te tengo presente.

¡Ay! aun aquí eres ajena,

Y no me debo atrever

Ni una lágrima a verter

En tu frente de azucena.

Y cuando el pecho se parte

Del dolor que le devora,
¡Ay! ¡El solo que te llora
Se esconde para llorarte!
¡Honoría! -¡Y se ha reducido
A esto la que amaba! -Inerte
Cual piedra... -¿Por qué la muerte
No nos habrá reunido?
Mucho el premio ha de valer
Que Dios nos ha de guardar,
Para podernos pagar
Tanto y tanto padecer.
Horrible es que se dilate
Por tanto tiempo el martirio.
¡Santos del cielo! ¿es delirio?
Creo que su seno late,
Creo notar que respira.
Querer llevarla robada...
¡Dios mío! No me persuada
Yo lo que será mentira.
Sienta yo su mano, sienta
Circular...
(Ásela una mano.)

No, no es prestigio.

Honoría vive. ¡Oh prodigio!

HONORÍA; Ay!

(Abriendo los ojos.)

JIMÉN Honoría mía, alienta.

HONORÍA; Ay!

JIMÉN Gracias, mi salvador:

Volvisteis por vuestra esposa.

Mírame.

HONORÍA Padre... me acosa

Una duda.

JIMÉN El confesor

Me cree. Soy Jiménez.

HONORÍA(Sin comprender aún.)

Él

Me ha de llevar al abismo.

¿Creeréis... que ahora mismo...,

Temo quererle?...

JIMÉN (Aparte. ¡Más hiel

Sobre la herida enconada!)

Calla, que Jiménez lo exige.

Yo soy Jiménez.

HONORÍA ¡Tú! ¿Qué dije?

¿Por ventura?...

JIMÉN Nada, nada

Ni lo sientes ni imaginas,

Ni lo creo: no pensemos

En esto; pensar debemos

En que salgas de estas ruinas.
HONORIA¿Ruinas? Cierto: no descubro
La ostentosa colgadura
Del cuarto. ¿Qué vestidura
Es ésta con que me cubro?
¿Dónde estoy? No es esta ropa
La de mi Orden.

JIMÉN A mejor
Ocasión diré...

HONORIA El Doctor
Al presentarme una copa,
Si no confundo el sentido,
Me anunció...

JIMÉN ¿Qué te decía?
¿Qué?

HONORIA Que se me creería
Muerta. ¿Si lo habréis creído?

JIMÉN Sí, sí.

DESIDERIA(Dentro.)

A este punto acudid.

JIMÉN De Desideria es la voz
Que oigo.

HONORIA Búscame veloz
Al doctor Almoravid.
Él un horrible alboroto
En mi razón ha excitado;
Él es el que se ha empeñado
En que era nulo mi voto.

Escena VIII

DESIDERIA, DON GARCILLÁN, DON LOPE, y caballeros con espada en
mano;
pueblo, damas.

GARCILLÁN Los que huyen no se la llevan.

DESIDERIA Aquí debe estar.

JIMÉN ¡Miradla!

(Saliendo con HONORIA.)

TODOS ¡Milagro!

DESIDERIA ¡Vive! ¿Es verdad?

JIMÉN El cielo quiso salvarla.

(Las damas llegan a sostener a HONORIA, y la traen a un lado de la
escena, donde hay unos trozos de las ruinas sobre los cuales se
sienta.)

Yo la libérté de manos
De unos viles que intentaban
Llevársela.

DESIDERIA ¿Y quiénes eran?
JIMÉNA ninguno vi la cara.
GARCILLÁNYa los persiguen. Honoria
Pudiera indicarnos...
DESIDERIA Habla,
Honoría.
HONORIA Nada comprendo.
Habláis de robo, con arma
Venís... El Doctor podrá
Daros alguna luz.
DESIDERIA Falta
Del pueblo.
JIMÉN(Aparte.)
 Debió ser él
A quien di la cuchillada.
DESIDERIA¿Recuerdas, Honoria, habernos
Dicho que no eras cristiana?
HONORIASí. ¡Qué horror!
GARCILLÁN Deliraríais
Entonces.
HONORIA No deliraba,
No.
JIMÉN ¿Cómo?
HONORIA Jura el Doctor
Que yo he sido bautizada
Con agua de flores.
GARCILLÁN Era
Nulo el bautismo. Sin agua
Natural no hay sacramento.
LOPEPero el decirlo no basta.
JIMÉNDebería darnos pruebas
El Doctor.
HONORIA Me ofreció darlas.
DESIDERIAY no lo ha cumplido, y huye,
Con ser la cuestión tan ardua.
HONORIA¡Oh! Si ha mentido, es un monstruo:
Por poco el susto me mata.
DESIDERIANo temas: tu enfermedad
También será imaginaria.
HONORIA¿También?
DESIDERIA A favor de pócimas
Para que te desmayaras,
Habrá logrado el Doctor
Que tú de Segovia salgas,
Para simular tu muerte
Fuera del claustro.
HONORIA ¿Qué causa
Pudiera el Doctor tener?...
DESIDERIAEso cualquiera lo alcanza.
JIMÉN¡Desideria!

DESIDERIA Ya es forzoso

Creer que el Doctor te ama.

HONORIA; Oh! vergüenza!

JIMÉN ¿Piensas?...

DESIDERIA(A JIMÉN.)

Pienso

Que como la circunstancia

De nulidad del bautismo

Los votos invalidaba

De Honoria, quiso el Doctor

De esta manera engañarla,

Para que se figurase

Que podía ser casada.

HONORIA; Casada!

DESIDERIA Y comprometerla

Con el rapto a ello.

HONORIA Calla,

Que es un puñal para mí

La menor de tus palabras.

DESIDERIA Yo no te culpo.

HONORIA Me culpa

La suposición, me ultraja,

Sí; que todos creerán

Que para usar esa traza

De robar una mujer

Ella debió autorizarla.

Mejor sabes tú que nadie

Que es imposible que amara

Yo más que a un hombre... que a Dios...

No sé qué digo: se abrasa

Mi frente, y a un tiempo juicio

Y paciencia se me acaban.

Si puede hallarse al Doctor,

Si lo que afirma se aclara,

No volveré yo al convento,

Cuyos muros no me salvan

De calumnias afrentosas

Y traidoras asechanzas.

Abrazar no quiero vida

Que tantos me hacen amarga,

Ni imponerme obligaciones,

Pues no me dejan guardarlas.

DESIDERIA Honoria es muy concienzuda,

Y no olvidará la carta

De su padre.

HONORIA ¡Oh Dios! ¡Qué dije!

Fuerza es que mis votos vaya

A renovar en el claustro.

(Mi padre y su honor lo mandan. Aparte.)

Escena última

BONIFAZ, el EMBOZADO 1.º con un brazo vendado, aldeanos armados; dichos.

BONIFAZ Cuidado, que no se escape.

EMBOZADO Dejadme paso, canallas. (Se descubre.)

TODOS ¡El doctor Almoravid!

DOCTOR Yo soy: así se me llama,

Y ese es mi oficio y mi origen:

Mi nombre cierto es Audalla.

TODOS ¡Un moro!

DOCTOR Cabal: un moro

Noble y rico de Granada.

JIMÉNE Estáis herido: vos sois...

DOCTOR Soy el que a Honoria robaba;

Soy el que le dio a beber

Una poción que aletarga;

Soy el que para evitar

Que viva la sepultaran,

He descubierto que fue

Con engaño bautizada.

HONORIA Pero ¿es verdad?

DOCTOR Me lo ha dicho

Tu madre... que fue mi hermana.

HONORIA Es imposible.

DOCTOR Era mora.

DESIDERIA ¿Mora?

DOCTOR Sí. -Fue cautivada

Niña; a Segovia trajéronla;

Prendó a su señor la esclava;

Murió aquel sin que los vínculos

Del amor legitimara;

Y firme ella en su creencia

(Cual buena mahometana),

Al dar a luz una hija

Cuya vida peligraba,

Para no imprimirle el sello

Que al nazareno señala,

Mandó que un siervo ignorante

La frente infantil regara

Con agua de olor.

BONIFAZ ¡Huy! ¡Qué

Mora tan mala cristiana!

DOCTOR Supimos de ella; partí

Y la conduje a la patria;

De la hija, ya en secreto

A San García enviada,

El nacimiento calló;

Fue luego esposa Zoraida,

Míralas tú, que eres juez,
Y di si aparecen válidas.
(Entrega unos papeles a DON GARCILLÁN.)
Olalla menciona aquí
El trueque de las medallas
Y los nombres que os pusieron
Para que ocultos quedaran
El de Flor y el de Violante.
En este papel se marca
Entre las señas de Honoria
Un lunar en la garganta.
TODOS No hay duda.
DOCTOR No la hay: tú eres
La de estirpe musulmana
Honorias; tú, Desideria,
La Condesa propietaria,
Prima de Jimén.
DESIDERIA ¡Su prima!
BONIFAZ ¡Casado con prima hermana!
¡Jesús! Matrimonio nulo.
HONORIA. ¿Podrá ser?
DESIDERIA (A DON GARCILLÁN.)
Hablad, y salga
De duda si soy esposa
O si quedo divorciada.
GARCILLÁN No hay tribunal que no juzgue
Evidente la probanza.
DESIDERIA ¡Ay! ¿Y los votos de Honoria?
BONIFAZ ¡Toma! No siendo cristiana,
Tampoco pudo ser monja.
GARCILLÁN Si los hizo voluntaria,
Entonces...
HONORIA Los pronuncié
Creyendo que ejecutaba
La voluntad de mi padre.
GARCILLÁN Quedáis libre.
DOCTOR (A DESIDERIA.)
Y a ti pasa
La obligación.
JIMÉN Y el condado,
Pues la donación firmada
Por Honoria es nula.
DESIDERIA Sí.
Todo es nulo por desgracia.
HONORIA (Aparte.) ¡Infeliz!
DOCTOR (A JIMÉN y a HONORIA.)
Vosotros, creo
Que os amasteis y os amabais...
JIMÉN Por compasión...
(Señalando a DESIDERIA.)

Mereces ser envidiada.

Notas

1.^a Este drama va dividido en dos partes, no porque el autor crea que comprende dos acciones, sino porque abraza dos épocas y corresponde en cierto modo a dos géneros. Los tres primeros actos pertenecen algo más a la comedia que al drama; en los dos últimos casi todo es drama y nada es comedia. El lector a quien incomode ese renglón de primera y segunda parte, considérelolo como una errata y bórrelo de su ejemplar.

2.^a El desenlace producido por la nulidad de los votos religiosos, es una imitación de En el mayor imposible nada pierda la esperanza, comedia de Moreto, el cual tomó esta idea de una anécdota o cuento que se halla repetido en varias obras, y en el acto 5.^o de Romeo y Julieta; y en cuanto al trueque de los distintivos de ambas huérfanas (medio comunísimo sin ir a copiarlo de La Recherche d'un père), hay que prevenir que, cuando se empezó a escribir este drama, el autor creía que no debería representarse El Bachiller Mendarias, por lo cual no reparó en echar mano de un recurso que le resulta empleado dos veces de seguido.

Derechos póstumos

LOA EN PROSA

PARA SOLEMNIZAR EL NATALICIO DE D. PEDRO CALDERÓN DE LA BARCA.

Se estrenó en Madrid en el teatro del Príncipe a 17 de enero de 1856.

Personas

DON APOLINAR
ROSITA (Niña de doce años)
FABIÁN
DON CLETO
UNA SEÑORA
UNA SEÑORITA

La función ordenada con el objeto expresado ya, y con el de ofrecer al público una muestra de las representaciones ordinarias del teatro Español en el siglo XVII, se compuso de las piezas siguientes: La Loa; el acto primero de La Dama Duende.; el paso de Lope de Rueda, titulado Las aceitunas; el acto segundo de La Dama Duende; El entremés de D. Agustín Moreto, La Mariquita; Tercer acto de La Dama Duende; La mojiganga de

Calderón, titulada La Muerte, que finalizaba con baile.

LOA

Gabinete de un entresuelo, con puerta en el fondo; unas cortinas o antepuertas a un lado, y una ventana al otro. Mesa y sillas.

Escena primera

DON APOLINAR, sentado a la mesa, leyendo un tomo de Calderón.

«Florido almendro temprano(4)

Con sus nuevas galas era
Albor de la primavera
Y esperanza del verano;
Y al notar que él solo abrió
Al aire las tiernas hojas
De su flor, blancas y rojas,
De suerte se envaneció,
Que a un lirio le dijo allí:
'Planta, que lucir no quieres,
¿No te desmayas y mueres
De envidia de verme a mí?'
Sopló el cierzo de una sierra,
Y el árbol a sus furores
Perdidas lloró las flores,
Que vio rodando por tierra;
Quedando así despojado
De cuanto adornarle pudo,
Ramaje y tronco desnudo,
Yerto cadáver del prado.
Volvió al lirio, que guardaba
Aquel verdor que tenía,
Y contra la tiranía
Del viento se conservaba,
Y díjole: '¡Venturoso
Tú, que inalterable estás
En un mismo ser, jamás
Envidiado ni envidioso!
Tu vivir sólo es vivir:
No llegues a florecer,
Porque tener que perder
Sólo es tener que sentir.'»

¡Cómo escribía este hombre! ¡Venturoso tú! pudiéramos decir a Calderón sus discípulos: floreciste como el almendro, y conservas aún la frescura del lirio, la fuerza del roble.

Escena II

ROSITA, DON APOLINAR.

ROSITA. -(Aparte, abriendo la puerta del fondo con mucho cuidado para no ser sentida. No tenía echada la llave ni el cerrojo: le sorprendí.) (Acercándose de puntillas a Don Apolinar.) ¡Ah, señor quimerista! Ya le pillamos. ¡A la cárcel, a un calabozo!

DON APOLINAR. -¡Rosita! ¿Quién te ha dicho que estaba yo aquí?

ROSITA. -Nadie; pero hace días que no se abre este gabinete: mi mamá y mi hermana cuchichean a todas horas; apartan comida, y no es para los pobres del barrio: con que por fuerza había de maliciar que teníamos huésped.

DON APOLINAR. -Tu madre y tu hermana, ¿se han vuelto contigo?

ROSITA. -No: mamá y Clarita salían a una diligencia, que se me figura ha de ser negocio de usted. Me las he encontrado en la calle, cuando volvía del colegio con la criada...

DON APOLINAR. -¿Cómo has despachado en el colegio tan pronto!

ROSITA. -Muy fácilmente: no entrando en él.

DON APOLINAR. -¿Por qué, desaplicada!

ROSITA. -¡Ay, Don Apolinar! Ha sido por miedo.

DON APOLINAR. -¿De qué? ¿De quién?

ROSITA. -¡Ay! de un difunto. La vista de un muerto me infunde un terror, que me saca de juicio. Ha fallecido en la casa misma del colegio un señor, que de vivo asustaba de feo: imagínese usted, ahora, ¡qué hermoso estará! Tenían en el portal la caja; esperé un rato a ver si le subían al carro; no llevaban prisa: con que le dije a la criada que nos volviéramos. Hallé abajo a mamá y a Clarita, que parece que iban...

DON APOLINAR. -A casa de mi editor, sí.

ROSITA. -Ello es que se llevaron a la criada y me dieron las llaves, encargándome que me encerrara a estudiar en subiendo. He querido estudiar con usted.

DON APOLINAR. -Enhorabuena. Tus lecciones de historia últimas eran sobre el reinado de Carlos V. ¿Qué quieres que te explique?

ROSITA. -Explíqueme usted por menor la causa de... de...

DON APOLINAR. -¿Del retraimiento del Emperador en Yuste?

ROSITA. -No: de su retraimiento de usted. Sé que ha mediado un desafío; pero...

DON APOLINAR. -¡Chiquilla! ¿Te figuras que yo?...

ROSITA. -¿Se figura usted que una muchacha lista, que anda acechando por espacio de quince días, no ha de oír lo bastante para enterarse de cualquier secretillo?

DON APOLINAR. -Vamos, y ¿de qué te has enterado ya?

ROSITA. -De que usted y un Don Cleto Chinchilla, que ha de ser un calaverón, disputaron en un café, de resultas de lo cual se desafiaron.

DON APOLINAR. -Y ¿qué más?

ROSITA. -Que tuvo usted un miedo... como el que tengo yo a los difuntos.

DON APOLINAR. -¡Miedo yo, picarueta!

ROSITA. -A la justicia, señor, no al desafío; porque parece que el Gobierno, cansado ya de tantos como hay, se ha propuesto castigar de firme

a los primeros que se sacudan. ¡Oh! Y en eso hace perfectamente.

DON APOLINAR. -¿Qué entiendes tú de semejantes materias?

ROSITA. -Entienda o no, usted trató de asegurarse la fuga; sacó un pasaporte para Francia con nombre fingido; tornó un billete en el correo; envió su maleta a la casa de postas, y el día de los Inocentes por la tarde fue a batirse con el señor Chinchilla junto al camino de Fuencarral.

DON APOLINAR. -¿Todo eso has oído, bellaca?

ROSITA. -Y se entraron ustedes a reñir en una casucha desmantelada que hay por allí; tiraron los gabanes, y al estar ya con charrasca en mano, apareció la Guardia civil a terciar en el lance, y hubieron ustedes de escapar corriendito.

DON APOLINAR. -No: yo me quedé oculto en la casa. Como trataban de arrestarnos, me propuse aguardar allí a que pasara el correo, hacerle que se detuviera, diciendo que tenía billete para ir en él, y subir en seguida.

ROSITA. -Sí; pero Don Cleto lo arregló de otro modo.

DON APOLINAR. -¿Sabes también que al coger los gabanes Don Cleto y yo?...

ROSITA. -Con la prisa, los trocaron ustedes, y usted no lo advirtió hasta que sintió llegar el correo.

DON APOLINAR. -Eché mano al bolsillo, y me hallé sin la cartera en que tenía mi billete de berlina y el pasaporte...

ROSITA. -Y cuando, al emparejar el correo, quiso usted entrar en explicaciones con el conductor, el insigne Don Cleto, que habría conocido el trueque de ropa al instante y hecho ánimo de aprovecharse de él, asomó la cabeza por la puertecilla del coche, y le dijo a usted riéndose: «Desde Bayona enviaré el gabán; cúideme usted el mío.»

DON APOLINAR. -Y se marchó con mi pasaporte, con mi nombre supuesto de Don Lucas Lafuente, y mi equipaje real y efectivo.

ROSITA. -Para día de los Inocentes no fue mal chasco.

DON APOLINAR. -Como Don Cleto es hombre que ni teme ni debe...

ROSITA. -Deber, sí parece que debe; pero como no teme, no paga.

DON APOLINAR. -Por eso le convenía un viaje al extranjero, sobre todo con asiento pagado.

ROSITA. -Y mientras él iba por esos caminos echando niebla, usted andaba huyendo de los alguaciles, hasta venir a refugiarse a este nido.

DON APOLINAR. -Mi amistad con vosotras...

ROSITA. -¡Amistad! ¿Si pensará usted que soy ciega? Señor Don Apolinar de Aganipe, ¿no trata usted de ser mi hermano político?

DON APOLINAR. -¿También has adivinado eso?

ROSITA. -Ya lo ve usted.

DON APOLINAR. -¡Cuidado, no tengas que arrepentirte de tus curiosidades! A los atisbadores, que andan acechando a los vivos, tal vez se les aparecen los muertos.

ROSITA. -¡Ay! no me diga usted eso: me moriría si se me apareciese una persona del otro mundo. No lo haré ya más: no se sabrá por mí que se halla usted en este rincón.

DON APOLINAR. -¡Mira!...

ROSITA. -No, señor, no. Pero ¿por qué fue la quimera entre usted y Don Cleto Chinchilla?

DON APOLINAR. -Por esa función que han de hacer hoy en el teatro del Príncipe a fin de solemnizar el nacimiento de Calderón. (Suena dentro una campanilla.)

ROSITA. -Llaman. Voy allá fuera, que será mi mamá.

Escena III

DON APOLINAR. -Sí: Clara, la amable hermana de esta graciosa niña, me dará pronto la mano de esposa. He revisado mis escritos, publicados e inéditos; les he hecho correcciones considerables, y mi editor, que tiene interés en imprimir una colección de mis obras mejorada y completa, me abonará por ella 60.000 reales, cantidad con la cual podré atender los primeros gastos, imprescindibles cuando toma uno estado. Como él no sabe que estoy aquí, mi futura suegra se entenderá con él en este negocio, mediante un poder y un recibo, firmados por mí con fecha atrasada.

Escena IV

ROSITA, DON APOLINAR.

ROSITA. -Don Apolinar, ¿sabe usted quién llamaba?

DON APOLINAR. -¿Quién?

ROSITA. -Fabián, el criado gallego que sirve a su editor de usted, Don Remigio Durán. Dice en su lengua que tray un mandadu para la señora mamá, de parte del señor Don Ramigiu.

DON APOLINAR. -Será sobre la edición de mis obras. Dile que pase y te dé a ti el recado. Yo le escucharé tras estas cortinas. (Ocúltase detrás de ellas.)

ROSITA. -Bueno, bueno.-Adelante, Fabián.

Escena V

FABIÁN, con un gran legajo de papeles debajo del brazo; ROSITA.

FABIÁN. -¿Dónde posaré bien estos papelorius?

ROSITA. -Ahí en la mesa. Ahora, dígame usted lo que había de decir a mi mamá. Ea, ¿qué se ofrece?

FABIÁN. -Ufrecer... mi amu, el señor Don Ramigiu, ufreciome hartare de varadas, si non daba bien el recadu que traigu. Para eso hízumelo deprendere de memoria.

ROSITA. -Vamos, pues yo le tomaré a usted la lección, a ver si la sabe. Repásela usted un poquito, de cara a la pared. (Aparte a DON APOLINAR, que entreabre las cortinas.) ¿Qué le pregunto?

FABIÁN. -(Para sí.) ¿Qué fue lo que díjume el señor lo primeru?

ROSITA. -(A FABIÁN.) ¿Por qué no viene su amo de usted en persona?

FABIÁN. -Porque parece que los señores poeitus y las señoras poeitas se enfurruñan cuando non se ajusta con ellus, y riñen con él: por si son ustedes de sa familia, envíame a que regañen conmigu. (Vuelve a otro lado la cabeza, y hace ademanes como de quien trata de

recordar algo. Rosita aprovecha el instante para dirigirse a Don Apolinar en secreto, lo cual se repite varias veces en esta escena.)

ROSITA. -¿No sabe escribir ese caballero?

FABIÁN. -Es que luego le ponen sus cartas en los periódicos para hacerle rabiare.

ROSITA. -Y ¿qué! ¿No le gustan las obras del señor de Aganipe?

FABIÁN. -Gústale mucho; mas non le gusta dare por ellas diñeirus.

ROSITA. -¿Sí? Pues... Pues Don Apolinar tratará en París, donde actualmente se halla, con otro editor.

FABIÁN. -Non tratará. Dice mi amu que esas obras son suyas, porque él comprólas una por una al Don Pulinar, y el Don Pulinar sólo se reservó los derechos póstumos.

ROSITA. -Dice Don Apolinar...desde allí donde está, se supone... que él ha corregido de manera sus obras, que ya son diferentes.

FABIÁN. -Dice mi amu que lu diferente es de Don Pulinar, la verdá por delante; pero que lo non diferente es de mi amu; y como lo diferente non se puede vender sin lo non diferente, es lo mismu que si non valiera nada, y non quiere dare un ochavu por ellu.

ROSITA. -Pero las obras de Don Apolinar ganan mucho con las correcciones que les ha hecho.

FABIÁN. -Pero mi amu despacha bien esos libros así cual están.

ROSITA. -Con las enmiendas los venderá mejor.

FABIÁN. -Mas tendrá que hacer otra imprimidura, que le costará un montón de dublones; de modo que e Don Pulinar aún debiérale dar una ayuda de costa a mi amu.

ROSITA. -Con que ¿quiere las obras y dinero encima?

FABIÁN. -Podiera querer; mas él se contenta con que se las regalen.

ROSITA. -Primero las haré yo ceniza.

FABIÁN. -Haría usted muy mal, señorita. Guarde usted esos cartapacios donde non se apulillen, mientras viva Don Pulinar; y en muriéndose que se muera, mi amu se los comprará.

ROSITA. -¡Qué! Las obras escritas ¿no valen dinero hasta que se muere el autor?

FABIÁN. -¡Ah! ¡señorita! usted no sabe el tratu que tienen hecho el Don Pulinar y mi amu, conforme a la ley de propiedá luteraria.

ROSITA. -¿Qué propiedad de Lutero es esa?

FABIÁN. -Non me atropelle usted, que voy a embarullare la mía lición. Es una ley que dice... u parece que dice... que si un escritor vende sus obras a un aditor, y después de vendidas las gobierna y las recumpone, estas obras recumpunidas tienen el derecho de obras postumas: derechu algu torcidu, que, si non lo disputan, puédelu disfrutar el autor en seguidita que le entierren; y, con toda seguridad, cincuenta años después de difuntu(5).

ROSITA. -Hombre, usted está loco.

FABIÁN. -Aténgume a la ley luteraria. Si Don Pulinar hubiese muerto en ese desafío que le hizo marchare a París de Francia, los herederos de Don Pulinar eran dueños de los malmutretus que yo he traído; y mi amu, que non quiere pleitus, los compraría porque non los atrapase un librero de Burusuelas venidu a Madrid, que le haría muy mala obra si os imprentulaba. Non ha muerto el Don Pulinar; non los necesita mi amu, y mándame que los

deje posare aquí hasta que Dios tenga a Don Pulinar en la gloria. Beso a usted la mano, señorita.

(Vase retirando.)

ROSITA. -El suelo te haría yo besar de un puntapié, si fuera quien...-Por ahí no, hombre; por el otro lado. Venga usted, venga usted.

(Vase, guiando a Fabián.)

Escena VI

DON APOLINAR. -Como yo estaba en Francia, según ha dicho mi cuñada futura, no he debido salir a dar las gracias a mi editor en la persona de su sirviente. El buen Don Remigio se había explicado conmigo de tal manera, días antes de mi cuestión con Chinchilla, que yo contaba ya de cierto con esos 3.000 duros, de que a prevención extendí recibo. Ya comprendo lo que será. Parece que había llegado a Madrid un librero belga, encargado de adquirir obras del teatro español moderno, con objeto de imprimirlas para los Estados de América: lo sabría Don Remigio, y por eso me dio a entender que se arreglaría conmigo; el extranjero se habrá marchado, y a Don Remigio se le desvaneció también el deseo de gastar en mi colección.

Escena VII

ROSITA, DON APOLINAR.

ROSITA. -Me he detenido para recibir la Gaceta. (La pone en la mesa.)

¿Es verdad lo que sostenía ese bárbaro sobre la ley de propiedad literaria?

DON APOLINAR. -Sí, hija, es verdad. Con arreglo a esa ley, el autor que refunde sus obras después de vendidas, no puede formar colección de ellas en tanto que vive; pero, según el espíritu de un artículo, que es el 8.º, goza indisputablemente ese derecho medio siglo después de su muerte.

ROSITA. -Eso me recuerda una fábula de Samaniego en que se dice:

«Señor Galeno, su consejo alabo:

Al asno muerto, la cebada al rabo.»

DON APOLINAR. -Mudemos de conversación, porque la materia no me divierte.

ROSITA. -No hay que apurarse; que si esa ocasión se ha perdido, otra se logrará. Yo quiero distraerle a usted leyéndole algo de su poeta favorito, Calderón de la Barca.-Aquí dentro tiene usted un recibo... ¡Ah! ya sé: lástima que esté ya de más.-A propósito del señor Calderón... El altercado con don Cleto Chinchilla provino de la función para celebrar el nacimiento de ese poeta, ¿no es esto? Cuénteme usted lo que pasó.

DON APOLINAR. -La cuestión principió por ahí; pero luego nos corrimos a otro terreno... De Calderón hablamos Don Cleto y yo en los términos que se merece.

ROSITA. -Era hombre que valía mucho, ¿no es verdad?

DON APOLINAR. -Es el mejor poeta dramático que ha producido España,

lo cual equivale a decir que en su género es el más eminente escritor del mundo. Fue soldado y fue sacerdote: mientras permaneció seglar, descolló modelo de caballeros; en la Iglesia resplandeció con los rayos de la virtud heroica; a los once años compuso la primera comedia; a los ochenta escribió la ciento diez y nueve, que fue la última; en el orbe literario nació gigante, creció coloso, envejeció sin decadencia, y de todos los escritores de su arte sólo él entre sus coetáneos mantuvo encadenada a la envidia. A Lope, creador de nuestro teatro, le disputaron varios ingenios el cetro de la monarquía escénica: Don Pedro Calderón de la Barca, heredero de Lope, reinó sin competidor, como el sol en el ámbito de su esfera.

ROSITA. -Y ¿es de Calderón toda la función de esta noche?

DON APOLINAR. -No: solamente la comedia y la mojiganga.

ROSITA. -¿Qué significa eso de mojiganga?

DON APOLINAR. -En el teatro antiguo se llamaban así los entremeses con disfraces.

ROSITA. -Y ¿a qué llamaban entremeses? Porque yo tampoco lo sé.

DON APOLINAR. -¿No has visto sainetes?

ROSITA. -Sí: la Casa de Tócame Roque y aquel otro de Los Zapatos.

DON APOLINAR. -Pues el entremés viene a ser un sainete muy corto, que se hacía antes, y esta noche se hará, entre los actos de la comedia.

ROSITA. -¿Y el paso?

DON APOLINAR. -En la esencia es lo mismo: un lance chistoso, desenvuelto en un diálogo de diez minutos de duración. El paso fue la primera forma de nuestro arte dramático: fue verdaderamente el primer paso que dio la comedia en España.

ROSITA. -¡Con qué gusto vería yo la de hoy en el Príncipe!

DON APOLINAR. -Pues ¿y yo! Y eso que la disposición del espectáculo no me gusta del todo.

ROSITA. -¿Por qué?

DON APOLINAR. -Porque tras el felicísimo pensamiento de dar al público una función tal como se hacían en el siglo XVII en España, no debía el teatro del Príncipe haber adoptado un término medio, que ni es la representación de ahora ni la representación del teatro antiguo.

ROSITA. -Pues ¿cómo?

DON APOLINAR. -En primer lugar, no van a salir guitarras antes de la loa.

ROSITA. -Y ¿a qué salían las guitarras antiguamente?

DON APOLINAR. -Equivalían a la orquesta de ahora.

ROSITA. -Pues teniendo orquesta, ¿para qué se necesitan guitarras?

DON APOLINAR. -Luego, parece que la loa se va a representar a telón alzado.

ROSITA. -¿Habían de hablarla detrás del telón?

DON APOLINAR. -Detrás, no; delante, sí, que era donde se recitaban ordinariamente las loas(6).

ROSITA. -Allí no hay lugar para que luzca nada, sino los mecheros del gas.

DON APOLINAR. -La Dama Duende la van a poner con decoraciones.

ROSITA. -Con decoraciones se pone toda comedia.

DON APOLINAR. -Ahora sí, pero no en tiempo de Calderón. Las funciones

que llamaban de apariencia o de teatro, se exornaban con el aparato correspondiente; las comedias de capa y espada, como La Dama Duende, se representaban entre cortinas.

ROSITA. -¿Entre cortinas!

DON APOLINAR. -Cabalito. El teatro del Príncipe era un corral con unos corredores a los lados y el tablado enfrente: la parte superior de los corredores formaba los aposentos, palcos ahora; en la parte inferior estaban las gradas, que hoy son galerías; el sitio de las butacas lo ocupaba el patio, es decir, unos bancos bajos y estrechos, donde se mojaban los espectadores cuando llovía.

ROSITA. -¿No tenía techo el teatro?

DON APOLINAR. -El de los corrales, azul celeste.

ROSITA. -¿Ni siquiera había un toldo?

DON APOLINAR. -Sí; pero ya ves de qué aprovecharía en lloviendo como este año(7); para quitar el sol, vaya, serviría algo más. La escena tenía un dosel en el fondo, y cortinas por ambos lados, con los huecos precisos para la salida de los actores. Aquellas cortinas figuraban sala y caverna, cárcel y bosque, marina y calle, el cielo y la tierra. Para dar a entender que la acción de la comedia pasaba a otro sitio, se entraban los actores por un lado, y salían (ellos u otros) por el opuesto: seña convencional de que estaban en otro punto. Con unas colgaduras de indiana, y con un alguacil delante de cada pilastra de la embocadura, debieran representar esta noche La Dama Duende.

ROSITA. -Para ciegos, ¡excelente función! Para un auditorio con vista... (Llaman.) Ahora sí que son las señoras de casa.
(Vase.)

Escena VIII

DON APOLINAR. -Pues, señor, de la colección de mis obras no hay que esperar un cuarto: dirijamos a otro lado la mira. La pobre Clarita, que había ya consentido... Para desechar ilusiones... leamos la Gaceta.
(Lee.)

«Correspondencia de nuestro periódico. En las inmediaciones de Behovia se ha suicidado un viajero que hizo sacar en Irún su maleta, la cual se halló intacta junto al cadáver. Reconocidos varios papeles, ha resultado ser el difunto el conocido escritor Don Apolinar de Aganipe...»
¡Jesucristo! ¡Yo suicidado! ¡En Behovia yo! ¡Qué es esto, Dios mío!
-(Lee.) «Ha resultado ser Don Apolinar de Aganipe, que salió de Madrid en la noche del 28 de diciembre último, con el supuesto nombre de Don Lucas Lafuente.» -Ya lo comprendo. Este infeliz es sin duda alguna Don Cleto Chinchilla, que llevaba mi maleta y mi pasaporte. -¡Clara!... ¡Doña Asunción!... Deben haber entrado por la otra parte. (Vase.) ¡Clara!

Escena IX

ROSITA, FABIÁN.

ROSITA. -Ésta es ya la segunda vez que alzo el picaporte para usted,

figurándome que venían mi madre y mi hermana.

FABIÁN. -Non tenga usted miedo de mí.

ROSITA. -Yo no tengo miedo de persona viva ninguna; los muertos, sí, me asustan muchísimo.

FABIÁN. -Lo que es yo, non he muerto aún, que yo sepa: el que ha muerto es el pobre Don... (Aparte. Detente, lengua.)

ROSITA. -¿Aquel tan feo, que vivía en mi colegio? No me le recuerde usted, que me parece se me pone delante. ¿A qué vuelve usted?

FABIÁN. -Yo siento, par Dios mi alma, incomodar a usted; pero es empeño de mi amu. Topé con él al dublar la esquina... y tiene un bastón de la Habana que se vence y non se quiebra, y puede quebrar la mejor custilla...

ROSITA. -Y ¿qué me importa a mí el bastón de ese amigo?

FABIÁN. -A mí, señorita, impórtame mucho. Él díjume... yo repliqué... en fin, él mandóme que subiese corriendo a platicar con usted otra vez, ya que platiqué la primera.

ROSITA. -Pues yo no estoy ahora para pláticas: ¿oye usted?

FABIÁN. -Encargóme mi amu que le preguntara a usted con muchísima disimulu, con muchísima de la maña... (Aparte. ¡Ay! Creo que estoy haciendu una barbaridad.)

ROSITA. -Pero, en fin, usted ¿qué quiere?

FABIÁN. -Diga, señorita: aquel papelón que recibió cuando yo salía, ¿era, non lo permita Dios, la Gaceta?

ROSITA. -Sí.

FABIÁN. -¡Virgen de Cuadonga! Y usted... ¿ha tenido usted la mala tentación de leer la Gaceta?

ROSITA. -Nunca. Se la recogemos a un suscriptor que está fuera; pero yo... ni aun la miro.

FABIÁN. -¡Bendiga Dios la boquilla de pimientu que tal me dice! Usted es una niña de muchu saber y de buen corazón, y me va a perdonar una picardigüela.

ROSITA. -¡Picardigüela! A ver: sepamos cuál.

FABIÁN. -Usted quisu que le diera el recadu que yo traía para la señora Doña Mamá...

ROSITA. -Y ¿qué tenemos?

FABIÁN. -Que yo, señorita... por gracia... por broma... por oír ese picu de oro, non respondí verdá.

ROSITA. -Pues ¿cuál era el recado de Don Remigio?

FABIÁN. -¿Cuál hubiera de ser? Que él se quedaba con los derechos póstumos de Don Pulinar, dándole por ellos... estos sesenta mil reales. (Los saca en billetes, desenvolviendo una cubierta de papel.)

ROSITA. -¡Sesenta mil reales!

FABIÁN. -Véalos aquí... Billetes de Banco.-Tómelos, tómelos para dárselos a la señora madre.

ROSITA. -(Aparte. Con este dinero se casarán Don Apolinar y mi hermana, y me pondrán de largo con miriñaque.) Venga, venga.

FABIÁN. -Haberá usted de darme un recibu que andará por ahí.

ROSITA. -Sí, aquí estaba. (Lo saca del libro.) Lléveselo usted.-Cargue también con ese legajo.

FABIÁN. -Llévume el recibu, y también las postumerías. (Coge uno y

otro.) Quede con Dios. (Aparte. Que venga ahora a ofrecer mil y ducientos
dublones el librero de Burrusuelas.)
(Vase.)

Escena X

ROSITA, y después DON APOLINAR.

ROSITA. -No está en el despacho: se habrá ido por el pasillo de la
derecha. (Sale Don Apolinar.) Don Apolinar, Don Apolinar, aquí tiene usted
los sesenta mil reales que le hacían falta: Don Remigio acaba de enviarlos
con el gallego.

DON APOLINAR. -¡Acaba de enviarlos! Ese maullón acaba de leer la
Gaceta.

ROSITA. -Fabián me preguntó si la había yo leído.

DON APOLINAR. -Justamente. No podía menos.

ROSITA. -Lo que extraño es cómo ha venido ese hombre tan pronto por
las obras de usted, habiendo dicho que no volvería mientras usted viviera.

DON APOLINAR. -Han cumplido su palabra el señor y el criado. No te
asustes de lo que te voy a decir.

ROSITA. -¿Qué va usted a decirme?

DON APOLINAR. -No tengas miedo. Yo, Rosita, aunque parece que estoy
vivo aquí donde me ves, he muerto en otra parte.

ROSITA. -¡Usted! ¡Ay, Jesús! ¿Dónde?

DON APOLINAR. -En la raya de Francia.

ROSITA. -¿Cómo?

DON APOLINAR. -De un tiro.

ROSITA. -¿Por?... ¿Por?... ¿Por?...

DON APOLINAR. -Por mi mano.

ROSITA. -Pero ¿por qué?... Pero ¿cuándo? ¿Quién lo dice?

DON APOLINAR. -Te lo digo yo; la Gaceta lo anuncia, y mi editor lo ha
creído.

ROSITA. -Entonces, es verdad; si no, ese hombre no hubiera aflojado
sesenta mil reales. Usted se ha hecho el vivo para asustarme por ser
curiosa; usted es un muerto; usted viene del otro mundo: váyase usted de
aquí.

(Huye.)

DON APOLINAR. -¡Rosita!

ROSITA. -Apártese usted.

DON APOLINAR. -Ven, mujer; oye.

ROSITA. -¡Mamá! ¡Que me coge un muerto! ¡Clarita! ¡Mamá! ¡Mamá!

¡Mama!

(Vase.)

Escena XI

DON APOLINAR; luego UNA SEÑORITA, UNA SEÑORA y DON CLETO.

DON APOLINAR. -¡Rosita! ¡Muchacha!

UNA SEÑORITA. -(Dentro.) ¡Apolinar! ¡Apolinar!

UNA SEÑORA. -(Dentro.) ¡Don Apolinar!

DON APOLINAR. -Son Clarita y su madre.

UN CABALLERO. -(Dentro.) ¡Señor Don Apolinar!

DON APOLINAR. -Llaman desde el patio.

(Va a abrir la ventana.)

EL CABALLERO. -(Dentro.) Baje usted el gabán y descambiaremos.

DON APOLINAR. -(Asomándose a la ventana.) ¡Canario! ¡Que es el difunto de Behovia! ¡Jesús! ¡Don Cleto es!

DON CLETO. -(Dentro.) No se santigue usted; el suicida no he sido yo, sino otro a cuyo cadáver arrimé la maleta de usted: ha sido una farsa para librarme de un apuro. Salga usted sin reparo, que ya no nos persigue nadie.

DON APOLINAR. -¡Don Cleto! ¿Vive usted de veras?

DON CLETO. -(Dentro.) Pregúnteselo usted a su novia, a quien doy el brazo.

DON APOLINAR. -Mi sombrero... mis guantes... los billetes de Don Remigio...

DON CLETO. -(Dentro.) Despáchese usted, que le aguarda el librero belga, y vamos a ir luego al teatro del Príncipe.

DON APOLINAR. -¡Rosa! Vamos al Príncipe.

(Vase.)

Sube el telón de foro, y aparece la compañía del Teatro del Príncipe: los actores que toman parte en la representación de La Dama Duende, salen con los trajes que les corresponden en dicha comedia. Se recitarán las siguientes décimas:

D. FERNANDO OSSORIO De parte de Don Ramigiu

Torno per acá y alviertu

Que aunque ese autor non ha muertu,

Queda el tratu sin litigiu.

En gracia de tal prodigiu,

Me encarga el amu también

Que pida a ustedes me den

Algu de ruidu empalmadu,

Si es que Fabián ha parladu

Sus tres recadiñus bien.

DOÑA RAFAELA TIRADO Dice Don Cleto Chinchilla

Que en la presente ocasión

Oro puro es Calderón

Y la loa calderilla.

Si acierta aquel taravilla

En tal calificación,

Logre de ustedes perdón

Quien, sin querer, les entrega

Un panecillo de pega

En día de San Antón.

D. ANTONIO DE GUZMÁN Señores, una vejez

Os damos por novedad

Ninguno ha visto en mi edad

Función como esta otra vez.

A un ingenio de alta prez
 Rendimos veneración:
 La benévola atención
 De tanta dama y galán
 Implora el viejo Guzmán
 Para el viejo Calderón.
 D. JULIÁN ROMEA «¡Vive Dios, que pudo ser!»
 Exclama en La vida es sueño
 Segismundo, que hace empeño
 De reinar por su querer.
 Calderón dijo al poner
 Esta frase donde está:
 «Rey ¡vive Dios! me alzaré
 De la escena Segismundo.»
 Y-«¡Vive Dios, grita el mundo,
 Que lo fue, lo es y será!»
 D. JOAQUÍN ARJONA Si está seguro un joyero
 De una pieza de valor,
 Se la enseña al comprador
 Sin alabarla primero.
 Joya ilustre considero
 Que deja a muchas atrás
 La que a ver, público, vas:
 Mostrémosla, pues, aquí;
 Hable Calderón por sí,
 Que no necesita más.
 DÑA. TEODORA LAMADRID Asegúrase del Duende
 (Yo en verdad ninguno he visto)
 Que es ente que, por lo listo,
 Se sale con lo que emprende.
 Por si hasta mí no se extiende
 Tan dichosa propiedad,
 Con la indulgencia escuchad
 Que es del entendido prenda,
 Y lo que falte a la Duenda
 Súplalo vuestra bondad.

NOTA.

Se repitió esta Loa en el Teatro del Príncipe a 17 de enero de 1861,
 precediendo a la comedia de Calderón, Bien vengas, mal, si vienes solo,
 refundida por el Sr. D. Ángel María Dacarrete. Los papeles de la Loa
 estaban repartidos de esta manera:

DON APOLINARDD. José Calvo.
 ROSITADOña Elisa Boldún.
 FABIÁND. Mariano Fernández.
 DON CLETOD. Juan Casarer.

UNA SEÑORDoña Lorenza Campos.
UNA SEÑORITADoña Pilar Boldún.

En la comedia de Calderón representaban las Sras. Doña Teodora Lamadrid y Doña Adela Álvarez.

En la escena VII de la Loa, después del elogio de Calderón, que concluye diciendo «reinó sin competidor, como el sol en el ámbito de su esfera, se sustituyó lo siguiente:

ROSITA. -¡Con qué gusto vería yo la comedia de Bien vengas, mal, que se representa en el Príncipe!

DON APOLINAR. -Pues ¿y yo! Y eso que no me gusta que sea refundida.

ROSITA. -¿Qué quiere decir comedia refundida?

DON APOLINAR. -Comedia antigua, con algunas alteraciones para que el público la reciba mejor.

ROSITA. -Pues eso no me parece ningún disparate.

DON APOLINAR. -Es falta de respeto venir, al cabo de doscientos años, a corregir la plana a tan grande escritor.

ROSITA. -Y, doscientos años hace, ¿no se refundía comedia ninguna?

DON APOLINAR. -¡Oh! más que ahora, infinitamente más. Calderón mismo refundió varias; y, durante su vida, le refundieron, o por mejor decir, le estropearon casi todas las suyas.

ROSITA. -¿Cómo se atrevían a eso!

DON APOLINAR. -Verás. Figúrate que Calderón escribía una comedia, esta de Bien vengas, mal, por ejemplo.

ROSITA. -Sí, señor: ¿qué?

DON APOLINAR. -Supón que la cedía, para que la representasen, a un jefe de compañía cómica, que eran los empresarios de entonces, y que el tal empresario le pagaba por ella setecientos reales, que era el precio corriente.

ROSITA. -¡Gran dineral!

DON APOLINAR. -Pues por esa enorme suma el empresario se consideraba tan dueño de la obra de Calderón, que le añadía y le quitaba versos y lances a su gusto; y desfigurada de este modo, se la revendía a un impresor, el cual, con el nombre de Calderón al frente, se la daba a leer al público tan distinta de la que el autor escribió, que a veces únicamente por el título podía conocerla.

ROSITA. -Y ¿sufrían eso los autores de antaño?

DON APOLINAR. -Tuvieron que sufrirlo, porque llevado a la justicia el negocio, decidieron los tribunales que el comprador de una comedia, como dueño de la compra absoluto, podía hacer con ella lo que se le antojara.

ROSITA. -De suerte que una comedia vendida era entonces una pella de barro, de la cual lo mismo podía el comprador sacar una imagen que un barreño para fregar.

DON APOLINAR. -Precisamente, Rosa.

ROSITA. -Y la comedia de Bien vengas, mal, ¿tendrá también retazos antiguos de otra mano que la de Calderón?

DON APOLINAR. -Más o menos, tendrá como todas. Un amigo del gran poeta decía que D. Pedro Calderón era el escritor más afortunado del mundo; pues como él no había impreso por sí ni siquiera una comedia suya, y había declarado solemnemente que se las habían impreso viciadas, era

justo creer que todo lo bueno que tenían era de Calderón, y todo lo malo era obra de sus remendones.

ROSITA. -Pues si en esa refundición de hoy han acertado a quitarle a la comedia lo malo, esto es, lo que no era de Calderón, la tal comedia más habrá ganado que perdido.

DON APOLINAR. -¿Y lo que le hayan puesto?

ROSITA. -Váyase por lo que le pusieron antes.

DON APOLINAR. -Siempre la comedia es ya otra de lo que fue.

ROSITA. -Mire usted, Don Apolinar: cuando usted principió a venir a esta casa traía usted melenas largas, y barbas más largas que las melenas, y uñas larguísimas; después se cortó usted el pelo y las uñas, y se afeitó, y, sin embargo, es usted la misma persona que antes, a pesar de que le falta aquella pelambre y aquellas garras: una comedia de Calderón, peinada a la moda, creo yo que, como hija de un padre tan guapo, no dejará de mostrar la fisonomía de su papá. (Llaman.) Ahora sí que son ellas. (Vase.)

Al fin de la loa, D. Mariano Fernández recitó la décima de Fabián; Doña Elisa Boldún la de Rosa, y después se leyó esta que se añade:

DOÑA ADELA ÁLVAREZ

A CALDERÓN.

Soneto.

Con voz clamaste de dolor profundo,
Al contemplar la pequeñez humana:
«Sombra es la vida, como el sueño vana,
Y es fantástico bien el bien del mundo.»
Pero girando tú claro y fecundo
Sol en los cercos de la escena hispana,
¿Cómo ilusión te pareció liviana
La fuerza de tu ingenio sin segundo?
Tú, desde el envidiado Manzanares,
Al Arno, al Rhin y al Plata mereciste
Respeto, admiración, lauros y altares.
Grabe Madrid, para eternal memoria,
Bajo el que allí se ve título triste:(8)
«Sueño todo será, verdad tu gloria.»

DÑA. TEODORA LAMADRID La nobleza proverbial

Del público matritense
Perdón a un yerro dispense,
Hijo de afecto leal.
Exige Bien vengas, mal,
Extremada perfección:
Si endeble su ejecución
No corresponde al intento,
Recordad, pues viene a cuento,
Este del gran Calderón(9)
«Un ciego en Burgos había,
Rematado en su ceguera,
Que ni un elefante viera
Con sol claro a mediodía.
Vino entre niebla sombría

La noche de Navidad,
Y, rebosando piedad,
A misa de Nacimiento
Salió con hacha de viento
El ciego por la ciudad.
Llegose y le preguntó
Un estudiante sopista:
«¿Qué ves con luz y sin vista?»
Y el ciego le respondió:
«La luz no aprovecho yo;
Los que andan la calle, sí;
Y, principiando por ti,
Ningún torpe me atropella;
Porque, sin ver yo con ella,
Con ella me ven a mí.»
Si ciego artístico amor
Nos infunde aliento vano,
Calderón va en nuestra mano
Vertiendo su resplandor.
A quien merece mejor
El escénico laurel
Humilde tributo fiel
Rendimos, a ejemplo de otros:
No tropecéis en nosotros,
Por no tropezar con él.

FIN DE LA LOA.

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). www.biblioteca.org.ar/comentario

